

Nº 2
Diciembre 2019

REVISTA ACADÉMICA

Plustrabajo

La expansión de la economía china en Latinoamérica

Miradas y perspectivas

*Manuel Sutherland
Sergio E. Martínez
Ariel M. Slipak
Mauricio Angelo
Silvia Molina Carpio*



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL
DESARROLLO LABORAL Y AGRARIO

REVISTA ACADÉMICA

Plustrabajo



CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL
DESARROLLO LABORAL Y AGRARIO

La expansión de la economía china en Latinoamérica
Miradas y perspectivas

□ ÍNDICE

Artículos

	Presentación	1
Manuel Sutherland	• La inversión china en Venezuela en el marco de la hiperinflación y la peor crisis en la historia del país	7
Sergio E. Martínez Rivera	• La inversión china en América Latina: <i>Un enfoque de su participación desde el desarrollo sustentable y la economía ecológica</i>	37
Ariel M. Slipak	• La expansión geopolítica y geoeconómica de la República Popular de China y un nuevo tipo de dependencia para América Latina: <i>El caso de Argentina</i>	59
Mauricio Angelo	• Brasil-China, gigantes de Occidente y Oriente, amplian interdependencia en medio de la guerra comercial y en el camino arrastran violaciones socioambientales	99
Silvia Molina Carpio	• Impacto y tendencias de la presencia de capital chino en Bolivia: <i>una mirada al sector de infraestructura</i>	127



DESCRIPTORES TEMÁTICOS

<INVERSIÓN> <INFRAESTRUCTURA> <GEOPOLÍTICA> <COMERCIO EXTERIOR> <CAPITAL EXTRANJERO> <CRISIS ECONÓMICA> <MEDIO AMBIENTE> <DEUDA EXTERNA>

DESCRIPTORES GEOGRÁFICOS

<LATINOAMÉRICA> <ARGENTINA> <BOLIVIA> <BRASIL> <VENEZUELA> <CHINA>

Presentación

Un viejo escenario convoca a una nueva época de reflexiones, por esto, el Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (CEDLA) reencamina su Revista Académica Plustrabajo, que se honra en presentar el segundo número, de una nueva temporada; esta vez, abarcando una temática emergente como la presencia del capital chino en Latinoamérica en ciertas áreas claves.

Este repaso se inicia en Venezuela, donde Manuel Sutherland, refiere el marco de la peor crisis de la historia de su país, y sustenta que las cuantiosas inversiones chinas, parecen tener un carácter fuertemente geopolítico, dada la necesidad del gobierno del apoyo diplomático de China en la ONU y la exacción de recursos naturales sin ningún miramiento ambiental. Peor aún, dice, es la profunda oscuridad y nula transparencia en las negociaciones que sin duda lleva a pensar en casos de extrema corrupción sin ningún tipo de fiscalización. “La inversión china parece aprovecharse de la crisis económica venezolana no sólo por ofrecer condiciones realmente desfavorables para el Estado nacional, sino, a simple vista, otorgando beneficios, coimas y negocios muy lucrativos para una burocracia que se ha enriquecido en los últimos años a fuerza de pagar obras con enormes sobrepuestos, incompletas y hasta nulas”.

En general, la inversión del gigante asiático en nuestro subcontinente, es analizada por el investigador mexicano Sergio Martínez, desde el enfoque del desarrollo sustentable y la economía ecológica. Concluye que la subordinación y dependencia a la que ha sido sometida Latinoamérica por élites políticas y empresariales, tanto nacionales como extranjeras, exige que el Estado de cada país retome un lugar protagónico y no cómo simple administrador al servicio del capital, y advierte que existe una posición política y social parcializada cuando se trata de capitales nacionales y extranjeros diferentes a los provenientes de la segunda economía global.

Analizando la expansión geopolítica y geoeconómica de la República Popular China, a la que caracteriza como un nuevo tipo de dependencia para la región, Ariel Slipak sostiene que la agenda de los sectores dominantes argentinos con China se muestran claramente en detrimento de los sectores populares como la expansión del agronegocio, con uso de semillas de soja transgénica y agrotóxicos y la consolidación de la megaminería a cielo abierto avasallando el derecho de comunidades a ser consultadas sobre los proyectos y aventuras extractivas que utilizan tecnologías que no deberían emplearse, como el *fracking*, o la gran minería de litio por bombeo de salmuera. Para los sectores populares el desafío no solamente es la organización y la “resistencia” a estos proyectos extractivos sino más bien apropiarse de los tópicos de la agenda política y formular propuestas propias respecto a la transición energética o el cambio climático.

Al definir a Brasil y la República Popular de China, como los gigantes que amplían interdependencia en medio de la guerra comercial, arrastrando en su empuje violaciones socioambientales, el brasileño Mauricio Angelo, establece que, con regulación local débil, transparencia cuestionada y *lobby* de políticos involucrados en numerosos casos de corrupción —desde el gobierno del presidente Michel Temer, hasta el actual presidente electo, Jair Bolsonaro y en los años de grandes inversiones también escándalos del Partido de los Trabajadores— países como éste son aún más susceptibles de quedar rehenes de los miles de millones chinos, sin importar el riesgo macroeconómico y las violaciones socioambientales que causan.

Todo lo expuesto evidencia la gran desigualdad existente en el país, y, lejos de tener algún impacto en la redistribución de la renta, el ingreso del gran capital chino ha contribuido a agravar ese cuadro, de manera que es hoy Brasil el noveno país con mayor desigualdad del mundo en una lista de 189 países, según el PNUD.

Finalmente, la investigadora del CEDLA, Silvia Molina, encuentra que, si bien los préstamos de China podrían haber llevado a aliviar la crisis en el corto plazo, las condiciones y realidad de su presencia en Bolivia no pueden señalarse como beneficiosas ya que son expresión de la política del gobierno boliviano en su relación con el capital transnacional, que muestra esencialmente características de sometimiento.

En general, los cambios sustanciales de esta relación, tienen que ver con la flexibilización de la normativa de contratación pública, ambiental y laboral, que, a su vez se refleja en la creación de

sistemas particulares de contratación y simplificación de evaluaciones de impactos ambientales y sociales de los proyectos, o lo que podríamos llamar “licenciamiento automático de proyectos”, cuando la decisión política de llevarlos a cabo ya fue adoptada, a esto se suman las permanentes denuncias de sobreexplotación laboral y negación de derechos frente a la actitud pasiva del Estado boliviano.

Resulta un privilegio para el CEDLA, recuperar este espacio, que permita abordar temáticas y convocar a la reflexión, aportando elementos para el debate de nuestra realidad Latinoamericana.

La Paz, diciembre de 2019

Javier Gómez Aguilar
Director Ejecutivo
CEDLA

REVISTA ACADÉMICA

Plustrabajo

La inversión china en Venezuela en el marco de la hiperinflación y la peor crisis en la historia del país

Las cuantiosas inversiones chinas en Venezuela parecen tener un carácter fuertemente geopolítico, dada la necesidad del gobierno del apoyo diplomático de China en la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la exacción de recursos naturales sin ningún miramiento ambiental. Peor aún es la profunda oscuridad y nula transparencia en las negociaciones que sin duda lleva a pensar en casos de extrema corrupción sin ningún tipo de fiscalización. La inversión china parece aprovecharse de la crisis económica venezolana no sólo por ofrecer condiciones realmente desfavorables para el Estado nacional, sino, a simple vista, otorgando beneficios, coimas y negocios muy lucrativos para una burocracia que se ha enriquecido en los últimos años a fuerza de pagar obras con enormes sobreprecios, incompletas y hasta nulas.

Manuel Sutherland¹

Venezuela es usualmente considerada como la joya de la corona latinoamericana para la República Popular de China, país denominado el *gigante asiático*. No es casualidad que siendo Venezuela una economía pequeña comparada con Brasil y México, sea el máximo beneficiario de los préstamos que realizan los bancos chinos, con un impresionante 42% de los préstamos totales entregados en América Latina (Gallagher & Myers, 2018). En total, a la fecha, han sido alrededor de 17 los préstamos otorgados, sin contar con los últimos desembolsos que fueron ya negociados en octubre del pasado 2018, y que, por ejemplo, equivalen al triple del total de los préstamos transados con Bolivia en los últimos 12 años.

China se ha erigido (Rusia y Turquía en mucha menor medida) como el único apoyo financiero e inversor del controvertido e internacionalmente criticado gobierno de Nicolás Maduro, que sufre una serie de fuertes sanciones económicas dirigidas por Estados Unidos y la Unión Europea en contra de su gestión (Sutherland, *Impacto y naturaleza real de las sanciones económicas impuestas a Venezuela*, 2019). Por ende, la relación China-Venezuela pasa por un problema geopolítico y por una disputa de espacios de influencia muy llamativa. Para adentrarse en esta simbiosis es menester explicar de manera sucinta las principales determinantes del co-

1. Economista, Magister Scientiarum en Ingeniería Industrial y director del Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO).

lapso macroeconómico del país sudamericano y conocer por qué las inversiones chinas toman estas formas específicas en ese país sudamericano. Sin ese contexto se hace muy difícil entender la profundidad de la relación bilateral y las razones del por qué la mayor parte de la intelectualidad venezolana considera que existe un vínculo de exacción cuasi colonial de una nación a otra.

EL ADVENIMIENTO DEL GOBIERNO BOLIVARIANO Y EL CAMBIO DE RUMBO

En 1998, el fenómeno conocido como *chavismo* surge como una alternativa política con base a un discurso nacionalista que renace del imaginario de la “Gran Venezuela”. Con una retórica popular y patriótica, el proyecto bolivariano se vendió como una esperanza de regreso a los años de esplendor de la economía de ese país. Parecía que para el chavismo el único problema era la distribución corrupta y clientelar de las ganancias petroleras. Lo único que había que hacer era adecentar a la clase política, estimular a los industriales nacionalistas y poner un límite a las “rapaces” transnacionales estadounidenses. El proyecto bolivariano expresó el descontento general que se manifestaba en la población cansada de los paquetes de ajuste macroeconómicos del FMI, la austeridad, las devaluaciones y la merma del poder adquisitivo, todo esto, sin prácticamente mencionar a la clase obrera y a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas (Rondón, 1998).

Con el pasar de los años, y habiendo superado el llamado por el gobierno “paro petrolero” y “golpe petrolero” (2002-2003), el régimen político fue creciendo en ambiciones ideológicas y, del ámbito del *nacionalismo popular*, muta hacia la doctrina del socialismo del siglo XXI. Dicho momento quedó inmortalizado en el discurso del presidente Chávez en el Foro Mundial de Porto Alegre aquel 30 de enero de 2005 (Garrido, 2005). Por primera vez se habló de “socialismo del siglo XXI”, y se ponían como ejemplo de éxito las historias del desarrollo de la economía china y la sólida seguridad social cubana.

Con una renta petrolera en manos del Poder Ejecutivo y con un elevado apoyo popular que le permitió al chavismo triunfar con un gran margen en las elecciones presidenciales de 2006, se empezó a incrementar, de manera significativa, los ingresos por exportaciones y comenzó la etapa en la cual, como muchos pensaron, iba a desarrollarse, al fin, el proyecto de industrialización que sembraría el petróleo sobre máquinas e instalaciones que podrían servir para sustituir importaciones de bienes manufacturados en el mediano plazo. Aunque en el 2006 las importaciones de mercancías chinas eran muy bajas, se empezaban a tejer los acercamientos

más formales con el gobierno del país asiático y a dibujarse, en el imaginario gubernamental, una alianza en la cual China podría cubrir la demanda de maquinaria a cambio del munificente petróleo.

Los constantes llamados de Chávez a estudiar marxismo levantaron un gran entusiasmo entre muchos obreros industriales, ya que se sintió que había una oportunidad histórica donde el mejor aliado en esa ruta, supuestamente “marxiana”, era el Partido Comunista Chino, que, inmediatamente, ofreció su experiencia para formar cuadros políticos del joven Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), en la línea del socialismo de características chinas (Partido Socialista Unido de Venezuela, 2018).

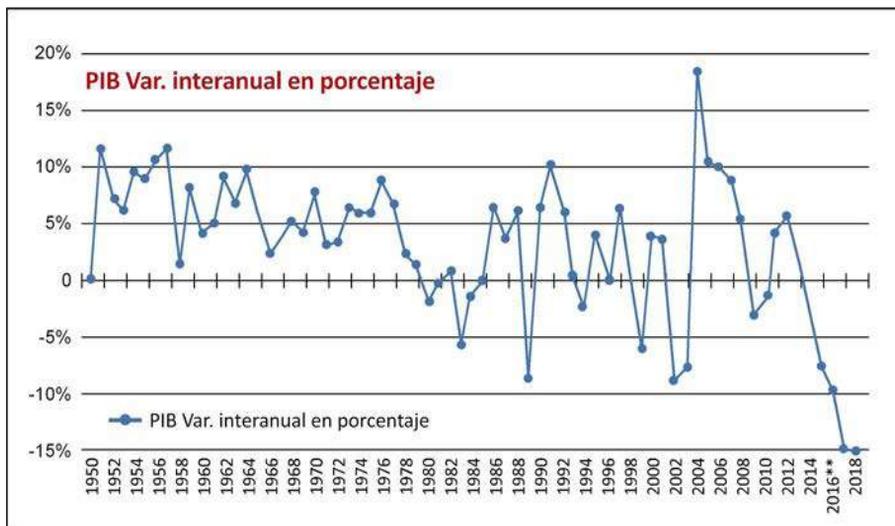
EL CICLO ECONÓMICO ATRAVESADO POR EL AUGE EN EL PRECIO DE LAS MATERIAS PRIMAS

Se puede observar con atención el ciclo económico en Venezuela a través de su manifestación más sencilla: las variaciones interanuales de su Producto Interno Bruto (PIB). En el gráfico 1 se puede observar una fuerte diferencia en el ritmo de crecimiento de la economía. Enérgicos ciclos de auge y caída determinan la movilidad extrema de la producción que refleja la feroz volatilidad de los precios del petróleo. El preciado hidrocarburo constituye el 95% de las exportaciones en los años con precios altos (2012) y cerca del 65%, en los que el precio del petróleo fue considerado muy bajo (1998) (BCV, 2014), es decir, cuando la renta es exigua y el negocio petrolero ofrece una ganancia parecida a la de una producción industrial normal (Mommer B., 2003 y Mommer B. 1998).

En el gráfico 1 se observa, además, que los ciclos recesivos en la economía empiezan a sucederse a partir de la década de los ochenta, donde parece que la *edad de oro* del capitalismo en Venezuela había llegado a su fin. Los primeros años de esa década mostraron la vigorosa influencia de la llamada “crisis de la deuda”, que ahogó a muchos países y que se manifestó con una profunda caída en los índices de precios de los *commodities*, lo que redujo los ingresos por exportaciones e hizo entrar en *defaults* a muchas economías de la región. Como consecuencia de esa profunda crisis, se sucedieron diversos “estallidos sociales” o “revueltas de hambre” que sembraron en Venezuela un fuerte hastío hacia la clase política tradicional y allanaron el advenimiento del *chavismo* como órgano catalizador del enorme descontento social. En el *período bolivariano*, que veremos en el gráfico 2 (1999-2018), se puede observar una fuerte caída en su primer año, atribuida al bajo precio del petróleo (alrededor de 9² dólares el barril), y quizás a una probable incertidumbre, gracias al advenimiento de un gobierno nuevo que prometía grandes cambios.

2. SIEMPRE QUE SE USE EL SIGNO DE DÓLAR: “\$US” O SE USE LA PALABRA “DÓLARES” SE ESTARÁ HACIENDO REFERENCIA A LOS DÓLARES DE EEUU.

Gráfico 1
Evolución del PIB en Venezuela (1950-2018)



Fuente: Elaboración propia con base a datos del BCV: "PIB a precios constantes del año 1997". Consultado el 01/10/2016. La estimación para 2017 y 2018 deviene de los cálculos de la comisión de finanzas de la Asamblea Nacional (Asamblea Nacional, 2018).

Notas: * = El 4to trimestre del 2015 fue estimado de manera lineal. / ** = Se usó como PIB de 2016 la estimación del BM de 10,1%, bastante menor a la que ofreció la venezolana Ecoanalítica que estimó la caída en 16,1%. Disponible en: <<http://www.diarioeltiempo.com.ve/sitio/pib-de-venezuela-se-contraera-101-en-2016>> / * = Se utilizó como PIB de 2017 la estimación de la Asamblea Nacional. Disponible en: <<http://www.elnuevoherald.com/noticias/mundo/america-latina/venezuela-es/articulo193622414.html>> Centro de Investigación y Formación Obrera (CIFO-ALEM).

Posteriormente, en 2002, se observa una súbita caída del PIB que, sumada a los bajos precios del petróleo, entretejieron lo que el gobierno llamó concretamente el *golpe de Estado*, y que duró por casi dos días al entonces presidente Hugo Chávez (11 de abril de 2002). El llamado *coup d'etat* fue acompañado por un contundente paro patronal protagonizado por gran parte del empresariado local. El 2003 empezó con el mismo *lockout* patronal, que se extendió hasta marzo de ese año. Lo excepcionalmente bajo del PIB del año 2003 y, por ende, la caída en la producción industrial, pareció obedecer a factores extraeconómicos (diríase más bien *políticos*) más que a situaciones de índole económica. Lo anterior contrasta con el enorme salto en el crecimiento del año 2004 (18%), que pareció más bien un *rebote* de la economía más que otra cosa. En ese entonces, China era cautelosa con las propuestas hacia el gobierno venezolano y sólo hubo acercamientos diplomáticos.

Continuando con el gráfico 1, se revela que la economía en la *época dorada* (2005-2008) creció a tasas elevadísimas (alrededor

del 8% interanual), crecimiento impulsado por un fabuloso auge de la renta petrolera que multiplicó hasta en cuatro veces el ingreso por exportaciones. *La edad áurica* de este gobierno se da cuando el movimiento político bolivariano se muestra más agresivo, empieza a hablar del “socialismo del siglo XXI” (año 2005), comienza con planes nuevos de integración comercial (ALBA en vez del ALCA) y emprende un proceso de estatizaciones de grandes empresas industriales y de servicios: cemento, acero, telecomunicaciones, banca y minería (Sutherland, 2016). Es en ese momento que se materializan los primeros acuerdos con China, es decir, en pleno auge petrolero. Fue justamente el momento en que China requería de un gran proveedor de petróleo, cuyo precio se elevaba constantemente.

La posterior caída de los precios del petróleo a fines de 2008 y que se mantuvo en 2009, reflejó los embates de la crisis mundial de 2007-2008 y frenó en seco enormes proyectos de inversión y las ambiciones políticas más elevadas en Venezuela

La posterior caída de los precios del petróleo a fines de 2008, y que se mantuvo en 2009, reflejó los embates de la crisis mundial de 2007-2008 y frenó en seco enormes proyectos de inversión y las ambiciones políticas más elevadas. Posteriormente, en 2011, se observó nuevamente una formidable recuperación del crecimiento económico, derivada de otro incremento en los precios del petróleo, que pasaron de estar en 35 dólares por barril (2009) a alcanzar los 120 dólares por barril (2011-2013).

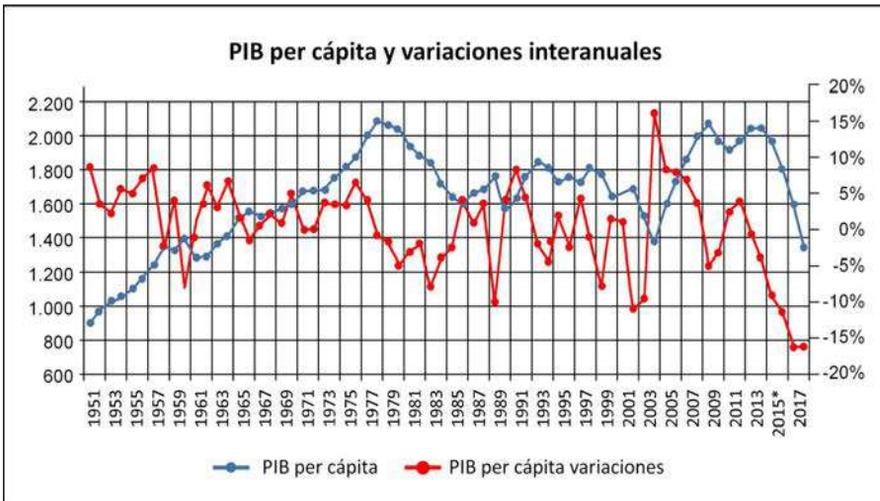
Entre los años 2014 y 2015 el precio del petróleo empieza nuevamente a desmoronarse. El ritmo incrementado de gastos del gobierno y la hipertrofia en las importaciones hicieron que precios del petróleo, cinco o seis veces más altos que los observados a inicios de la década del 2000 (BCV, Banco Central de Venezuela, 2016), luzcan ahora como “insignificantes”. En esos últimos años, empieza una fuerte contracción de las importaciones y la caída en la oferta de bienes y servicios. También esta crisis se refleja en los resultados de un proceso de desindustrialización que hizo del país un “fervoroso” importador de productos como la leche líquida, el cemento, la gasolina, el plástico, y trajo, incluso, obreros chinos para la construcción de viviendas.

La feroz caída en la producción hizo más patente la escasez de bienes, con lo cual se agudizó el incremento en el precio de los mismos. La enorme impresión de dinero inorgánico, —componente útil para la expansión del gasto y la cobertura de los déficits fiscales— se vio reflejada en un aumento de la base monetaria en 2 por ciento (de enero 1999 a diciembre de 2017) (Sutherland, 2017) y (BCV, Banco central de Venezuela). Todo esto incrementó las tasas de inflación en 2015 a casi el doble de la inflación más

alta de la historia de ese país (1996) y lo sumergió en el actual proceso de hiperinflación. Entre septiembre de 2017 y septiembre de 2018, esta hiperinflación llegó a marcar una variación de hasta 488 mil por ciento (Asamblea Nacional, 2018).

Una de las maneras más sencillas de ver el avance de un proceso nacional de acumulación de capital es estudiar las variaciones del PIB per cápita. Aunque el PIB en su comportamiento muestre un proceso cíclico considerado normal en toda economía capitalista, el PIB per cápita muestra más bien tendencias de la acumulación puestas en relación con el crecimiento poblacional, que, en Venezuela, ha sido bastante alto. En el gráfico 2 se puede observar que desde 1951 hasta la actualidad, e inmediatamente llegado el gobierno de Chávez, la evolución del PIB per cápita detenta un ligero repunte, para luego desplomarse en 2003 por las razones antes expuestas. El posterior control de la situación política se obstaculizó con un inusitado auge de la renta a mediados de 2004. Los precios se elevaron exponencialmente y pasaron de un tímido 10 dólares por barril a estabilizarse en torno a los 100 dólares por barril. De un PIB per cápita cercano a 1.400.000 bolivianos (poder adquisitivo de 1997) se salta a un PIB que casi roza los 2.100.000 bolivianos (BCV, Banco Central de Venezuela, 2016). El crecimiento fue tan drástico que casi alcanza al pico histórico obtenido en 1977.

Gráfico 2
PIB per cápita (1951-2018)



Fuente: Elaboración propia con los datos de BCV. PIB a precios constantes del año 1997. El cuarto trimestre de 2015 fue estimado de manera lineal. Para el año 2016 se estimó una caída del 7% en el PIB. La estimación para 2017 y 2018 deviene de los cálculos de la comisión de finanzas de la Asamblea Nacional (Asamblea Nacional, 2018).

Esta expansión duró un tiempo excepcionalmente largo y en ella se profundizaron los males que traen consigo los grandes auge repentinos en el ingreso petrolero. La industria y el agro fueron reducidos con la *hoz* de un tipo de cambio muy sobrevaluado (la sobrevaluación superó el 10.000 por ciento en buena parte del auge rentístico) (Kornblihtt J., 2015). Lo importado fue extremadamente barato y se desincentivó cualquier esfuerzo productivo industrial. Estado y empresarios se volcaron a la tarea de exportar la renta petrolera con base a importaciones recrecidas, la fuga de capitales se disparó y se desarrolló un endeudamiento externo a onerosas tasas de interés (Kornblihtt J., 2016). En ese momento China, se ofreció como un aliado políticamente amigable, exportador de manufacturas terminadas y capaz de sustituir a Estados Unidos en su sitio de máximo exportador a Venezuela.

El final del ciclo de expansión rentístico más reciente se evidenció en el período 2013-2017, cuatrienio que se caracterizó por al menos cuatro caídas sucesivas en el PIB per cápita, algo nunca antes visto en la economía venezolana. Para los años 2017 y 2018, la crisis se agravó con el penoso protagonismo de una hiperinflación que rompió varios records históricos en América Latina.

De forma extremadamente sintética diríase que la situación actual venezolana se presenta de esta manera:

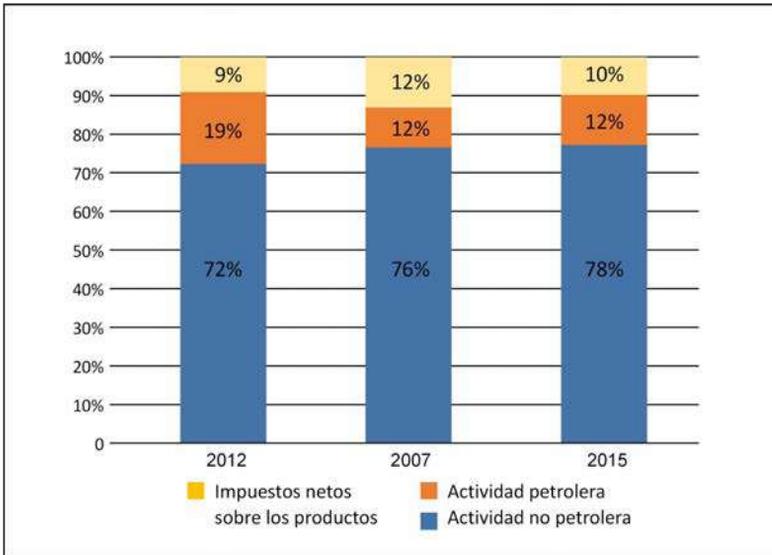
- I. Por quinto año consecutivo, el país presenta la inflación más alta del mundo estimada en 488.865% para el período de septiembre de 2017 a septiembre de 2018 (Asamblea Nacional, 2018). En septiembre de 2018, la inflación del mes alcanzó el 233,3% y la inflación acumulada en 2018 roza el 115.824,2% (Asamblea Nacional, 2018). De este modo, el país presenta ya el décimo primer mes consecutivo con hiperinflación y ve con estupor cómo los precios suben a diario a un ritmo de 4% (Asamblea Nacional, 2018).
- II. Según la Comisión de Finanzas de la Asamblea Nacional, la economía se ha contraído en un impresionante 50,61% en el breve período 2013 al 2018, una destrucción económica nunca antes vista en América Latina (El Nacional, 2018).
- III. Venezuela posee además un déficit fiscal de dos dígitos (al menos por sexto año consecutivo), el riesgo país más alto del mundo (más de 6000 PB en el EMBI+ de JP Morgan), las reservas internacionales más bajas de los últimos 20 años (menos de 8.800 millones de dólares) y una grave escasez de bienes y servicios esenciales (alimentos y medicinas).

- IV. El valor del dólar paralelo (que sirve para fijar casi todos los precios de la economía) se ha incrementado en más de 9.000% hasta septiembre de 2018, lo cual ha desintegrado por completo el poder adquisitivo de la población asalariada (Sutherland, 2018).
- V. El salario real para el período 2006-2018 (octubre) ha disminuido en 93,58% y para el período 2013-2018 descendió en 90%.

PESO DE CADA SECTOR ECONÓMICO EN EL PIB Y UNA ESTADÍSTICA OFICIAL ENGAÑOSA

Es sumamente importante mirar con detenimiento el peso de cada sector productivo sobre el PIB. Aunque parezca evidente que la renta petrolera es el corazón de la producción venezolana, el PIB refleja una cosa muy distinta. Explicado de manera sucinta, el enorme auge petrolero venezolano no se refleja en un aumento correlativo del PIB por la enorme sobrevaluación de la moneda, que hace que las exportaciones luzcan mucho más pequeñas de lo que son en realidad, y que se subestime la magnitud de la renta. Otro asunto central, es la dificultad que existe entre sectores cuyas estadísticas se solapan o cambian en el tiempo al mezclarse con otras (PIB agrícola, por ejemplo).

Gráfico 3
Composición porcentual del PIB



Fuente: BCV, Banco Central de Venezuela, 2016.

En el gráfico 3 se aprecia el PIB en los sectores centrales de la economía. Ahí se valúa a la actividad petrolera con un porcentaje muy bajo. Sin embargo, la cuestión de contabilizar el ingreso petrolero al tipo de cambio oficial (mucho más bajo que el tipo de cambio de mercado paralelo) subestima fuertemente el ingreso petrolero real y su influencia en la producción. La gran cantidad de petróleo extraída por empresas chinas entra en esta estadística, pero es consecuentemente subestimado por los mismos datos oficiales. Ello hace ver la influencia de la extracción petrolera china (que a diciembre de 2018 podría equivaler a un 50% de la extracción total) mucho más pequeña de lo que realmente significa para la economía en términos reales.

EL ATERRIZAJE DE CHINA EN UNA VENEZUELA ARTIFICIALMENTE BOYANTE

La relación entre Venezuela y las empresas chinas es difícil de desentrañar. Los contratos que los unen son secretos. Conocer sus montos precisos, condiciones e instituciones involucradas es prácticamente imposible: no existe una oficina estatal que agrupe toda la información. Salvo las filtraciones de vistas en publicaciones periodísticas que escudriñan las negociaciones del área, oficialmente no hay ningún organismo que provea de información precisa al respecto. La falta de transparencia es una constante y obliga al uso extendido de fuentes secundarias.

El gobierno bolivariano inicia sus primeros acercamientos al gigante asiático en 1999, con la llegada al poder de Hugo Chávez. Antes de ello, las relaciones comerciales entre ambas naciones eran extremadamente ocasionales y de montos poco significativos. Las exportaciones de productos venezolanos a China en 1998 apenas fueron de 10.663.817 dólares y la importación de productos chinos fue de 87.870.990 dólares (The Observatory of Economic Complexity). El déficit comercial con China ese año fue de 77 millones de dólares, lo cual es comprensible dado que en ese año las exportaciones de Venezuela a ese país era básicamente de un 58% en asfalto y un 29% en mineral de hierro (The Observatory of Economic Complexity). El petróleo aún no aparecía en ninguna circunstancia y todavía no se habían firmados los acuerdos de extracción petrolera, por lo tanto, los hidrocarburos de Venezuela tenían como destino Asia en tan sólo un 2%.

A partir del primer encuentro de negociaciones formales en 2004 (cuando ya estaba asegurada la estabilidad política de Venezuela) se generaron memorandos para la creación de un Comité Mixto de Energía por parte del Banco de Desarrollo de China y el gobierno venezolano; adicionalmente se llegó a un acuerdo para desarrollar un programa de construcción de viviendas con la

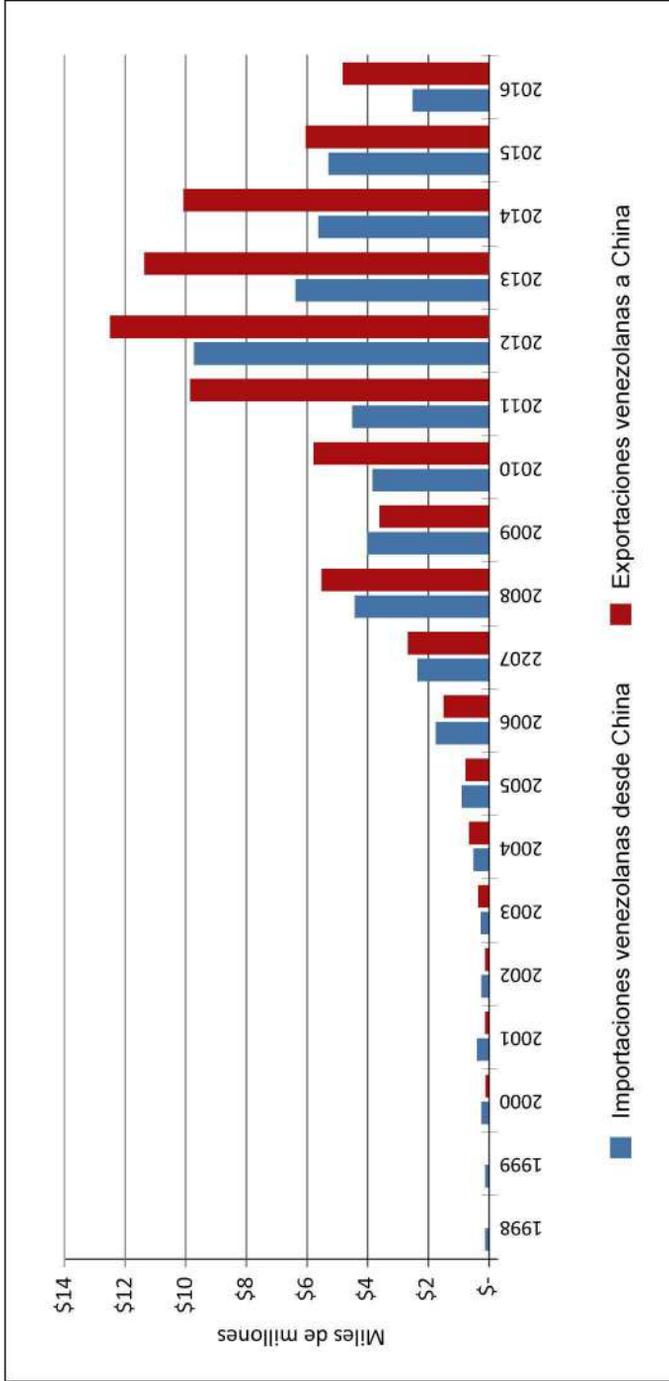
empresa CITIC Group (*Telesur*, 2018). A finales del año 2004, el gobierno de Venezuela realizó acuerdos con la empresa china Lan-chao Group Co. en el área de tecnologías, naciendo así la primera empresa de capital mixto chino-venezolano, llamada Venezolana de Industrias Tecnológicas (VIT).

En el gráfico 4 se puede observar el devenir de la relación comercial entre China y Venezuela. Ahí se observa que, como antes se dijo, el comercio entre ambas naciones era prácticamente inexistente. Todas las importaciones de Asia ocupaban menos del 10% y eran, fundamentalmente, de empresas automovilísticas de Japón que detentan grandes ensambladoras ubicadas en el territorio nacional (Toyota, por ejemplo).

La instalación de la relación comercial con China fue eminentemente política, fundamentada en una cierta armonía ideológica entre ambos países y solidificada a través de la alianza con Cuba y la afinidad con el concepto de “socialismo del siglo XXI”, que Chávez planteó unos seis años después de iniciar su gobierno. En este contexto, las exportaciones de Venezuela a China se incrementaron (1999-2012) en un impresionante 117.311,5%, siendo el año 2012 el *pico histórico* de la relación bilateral, debido, además, al elevado precio del petróleo ese año (BCV, 2014). La importación no se quedó atrás, y como se comentó anteriormente, Venezuela empezó a importar maquinaria china de manera masiva en un intento de expandir su producción industrial interna a fuerza de ampliar la Formación Bruta de Capital Fijo con base a la importación de equipos industriales chinos. Las importaciones de Venezuela provenientes de China se incrementaron en 10.525,3%, hasta rozar los 10 mil millones de dólares en ese rentísticamente hipertrofiado año 2012.

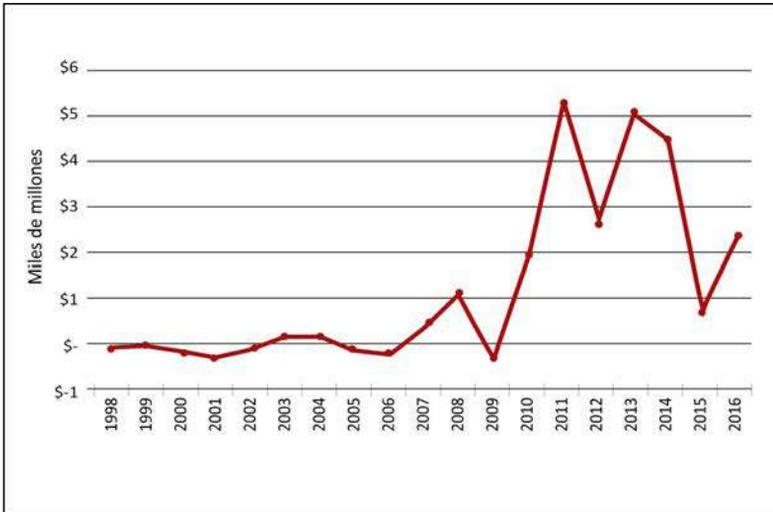
La balanza comercial con China es interesante, ya que parece desmentir la creencia de que está basada en que toda exportación de materias primas e importación de productos manufacturados es necesariamente negativa en términos de flujo comercial. El gráfico 5 muestra que la balanza comercial fue muy favorable a Venezuela en los años de esplendor rentístico, cuando el petróleo poseía un precio muy elevado y la producción con base al *fracking* estadounidense era embrionaria. De 2011 a 2014 Venezuela gozó de una balanza favorable de más de 3 mil millones de dólares anuales, siendo el pico histórico el año 2011 con un saldo positivo de más de 5 mil millones de dólares. Obviamente, ello no implica dejar de hacer una crítica a las formas de exportación unidimensional de materias primas extraídas sin reposición y los costos ambientales que jamás fueron imputados a dicha actividad, para no hablar de la fragilidad económica que devino de la extrema subordinación a la volatilidad de los precios de los hidrocarburos.

Gráfico 4
El Comercio bilateral entre China y Venezuela



Fuente: The Observatory of Economic Complexity.

Gráfico 5
La balanza comercial entre China y Venezuela



Fuente: The Observatory of Economic Complexity.

La singular caída del superávit en la balanza comercial que se evidencia en los últimos años se muestra en el gráfico 5 y obedece a la caída en el precio del petróleo. Esta relación en los años 2017 y 2018 ha sido menos superavitaria por la caída en la extracción petrolera venezolana (Sutherland, 2018). Lamentablemente, no hay datos más actualizados de esta relación bilateral a la fecha (noviembre de 2018).

VENEZUELA COMO MÁXIMO RECEPTOR DE EMPRÉSTITOS CHINOS PARA EXTRAER PETRÓLEO

En el período 2005-2015, Venezuela fue el receptor de algo más del 50% de todos los préstamos de China hacia América Latina (Gallagher & Myers). Para el año 2017 aún detentaba el 42% de los préstamos efectuados a la región. En el cuadro 1 se observa esta relación con suma claridad. Habría que hacer la salvedad de que entre fines de 2017 y mediados de 2018 Venezuela recibió créditos adicionales para empresas chinas que se dedicaban a la extracción petrolera en la Faja Petrolífera del Orinoco (FPO). Esto fue posible gracias a la firma de 28 convenios binacionales que estrecharon más aún los lazos de la relación (Últimas Noticias, 2018). Entre otras cosas, se concretó la firma de los Memorandos de Entendimiento para la venta del 9,9% de las acciones de la Empresa Mixta: SINOVENSA, para evaluar la explotación del Bloque Ayacucho 6 de la FPO y fortalecer la exploración y explotación de

Cuadro 1
La inversión de China

	Inversión de China en América Latina y El Caribe 2005-2017 (MM\$)	Porcentaje de la inversión de China en AL
Venezuela	62,2	41,35%
Brasil	42,1	27,99%
Argentina	18,2	12,10%
Ecuador	17,4	11,57%
Bolivia	3,5	2,33%
T&T	2,6	1,73%
Jamaica	2,1	1,40%
México	1	0,66%
Perú	0,478	0,32%
Costa Rica	0,395	0,26%
Guyana	0,175	0,12%
Barbados	0,17	0,11%
Bahamas	0,099	0,07%
Total	150,417	100%

Fuente: Gallagher & Myers

gas en Venezuela. Adicionalmente, se estableció un acuerdo sobre los servicios integrales para la perforación de 300 nuevos pozos en la División Ayacucho (Últimas Noticias, 2018) y se suscribió el Memorándum de Entendimiento para evaluar la factibilidad de la prueba térmica de la Empresa Mixta Petrourica. Finalmente, se acordó la hoja de términos para la creación y financiamiento de la empresa mixta conformada entre PDVSA y China National Petroleum Corporation (CNPC): Petrozumano (Últimas Noticias, 2018). Todo esto podría elevar hasta un 50% el total de préstamos recibidos por Venezuela desde el Banco de Desarrollo de China, en relación con los préstamos recibidos por otros países de América Latina. Ni qué decir de que China, hasta 2018, se convirtió en el segundo país del mundo que más crudo venezolano recibió, muy cerca de Estados Unidos (Tao, 2018).

Un detalle no menor es la venta que antes se especificó del 9,9% de las acciones a favor de PDVSA de la empresa mixta de petróleo: SINOVENSA. Constitucionalmente esa venta es mayormente considerada como pírrica, así como todos los convenios firmados en el 2016 hasta la presente fecha. Ello se debe a que legalmente los convenios de esa índole deben ser aprobados por la Asamblea Nacional. El asunto es que el gobierno decretó a tra-

vés del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) (específicamente la Sala Constitucional) que la Asamblea Nacional, en manos de la oposición al gobierno en un 66%, está en desacato, y en la práctica la disolvió. Por ende, todos esos acuerdos son “revisados” por el TSJ y son firmados sin ninguna discusión pública. Adicionalmente, la Ley de Hidrocarburos establece que en las llamadas empresas mixtas el porcentaje accionario mínimo de la estatal PDVSA, no debe ser menor al 60%. En este caso, SINOVENSA sería 49,9% china, violando la Ley de manera flagrante. En este contexto, se prevé que el desarrollo de las *empresas mixtas* de hidrocarburos PETROURICA y PETROZUMANO (Deutsche Welle, 2018) corra con una suerte similar en cuanto a la venta de las acciones venezolanas a empresas chinas.

En términos de préstamos, desde el año 2008 Venezuela recibió más préstamos de China que cualquier otro país en el mundo. Todo ello representó casi un tercio del total prestado por el Banco de Desarrollo de China en otras latitudes. Por otra parte, el fondo de inversión conjunta previamente establecida con 6 mil millones de yuanes, se duplicó en 2009 hasta alcanzar los 12 mil millones de yuanes (*Global Monitoring Research Group*, 2018). De ese fondo, China se comprometió a invertir 8 mil millones de yuanes y Venezuela prometió invertir 4 mil millones de yuanes para financiar proyectos sociales y de infraestructura en Venezuela; pero, por sobre todo, la intención era promover las exportaciones de petróleo de Venezuela a China.

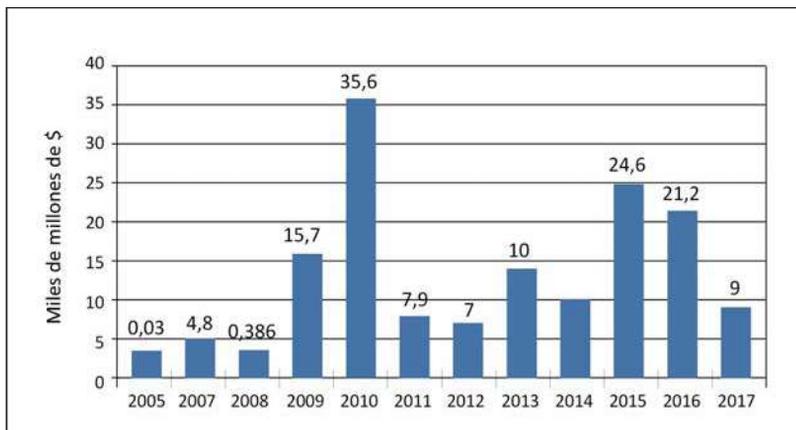
La monumental estatal asiática PetroChina, acordó extraer 200.000 barriles diarios del petróleo venezolano (*Global Monitoring Research Group*, 2018). Para el 2017, el plan era aumentar la extracción a 800.000 barriles diarios, pero esto aún no se ha logrado. Los contratos bilaterales fueron firmados cuando los precios del petróleo eran altos (2007-2013), pero al desplomarse el precio del crudo (2015) se generó un incumplimiento de pago que, básicamente, se respaldó con los recursos derivados de las exportaciones de PDVSA. Ello hizo que se tenga que enviar prácticamente el doble de barriles de petróleo a China de lo inicialmente acordado en el contrato. Este hecho ha agravado la situación de la balanza comercial venezolana porque ha dejado de exportar una gran cantidad de barriles a otros mercados.

El gráfico 6 muestra claramente el financiamiento que dio China (básicamente a sus empresas) en América Latina.

El cuadro 2 resume las principales actividades petroleras de China en Venezuela, previas a la venta del 9,9% de las acciones de PDVSA a CNPC.

Gráfico 6

Financiamiento de China en América Latina y El Caribe (MM\$)



Fuente: Gallagher & Myers.

Cuadro 2

Actividades petroleras de China en Venezuela

Área	Compañía china	Empresa mixta	Participación accionaria %
Dirección occidente, División Iago	CNPC	Petroleo Sino-Venezuela SA (Intercampo)	25
Dirección Faja, División Junín	CNPC	Petrourica SA	40
Dirección Faja, División Carabobo	CNPC	Petrolera Sinovensa, SA	40
Dirección Faja, División Ayacucho	CNPC	Petrozumano SA	40
Dirección Faja, División Ayacucho	CNPC	Petrolera Sino-Venezolana SA (Caracoles)	25
Dirección Costa Afuera, División Costa Afuera	SINOPEC	Petrolera Paria SA	32

Fuente: González. 2017.

El envío de petróleo pagaría mega proyectos como el primer ferrocarril de alta velocidad de Sudamérica, valorado en más de 7 mil millones de dólares. Ese prodigio tecnológico nunca se vio en Venezuela, debido a que esa es una deuda que aún se está pagando. Las ruinas de las obras recién comenzadas dan mucho de qué hablar en ese tema (*El Nacional*, 2016). Es interesante señalar que en este país hay muchas páginas electrónicas (web) censuradas abiertamente por el gobierno. Casualmente, las que hablan sobre el tema del tren y otros asuntos conflictivos han sido mayoritariamente bloqueadas por el sistema de censura del gobierno y no se pueden abrir dentro del territorio nacional.

La construcción del tren se encomendó a un consorcio de empresas estatales encabezado por la China Railway Group Ltd, la fabricante de trenes más grande del mundo (*Diario Reforma*, 2016). El tren debía abarcar 468 kilómetros y, una vez iniciadas sus operaciones, debía transportar a unos 5 millones de pasajeros y unas 9,8 toneladas métricas de carga por año a una velocidad promedio de 220 kilómetros por hora. El 2016, el plazo para completar el proyecto ya tenía cuatro años de retraso sin que las obras hayan sido terminadas; a la fecha ya se las ha abandonado por completo (*Diario Reforma*, 2016). Según las escasas noticias que se consiguen de este emblemático caso, las sedes donde se planeaba la ejecución de la obra fueron saqueadas con complicidad de la Guardia Nacional Bolivariana. El asunto se lo ha dejado así y casi nada se sabe del caso.

EL FONDO CHINO-VENEZOLANO: OSCURIDAD Y SECRETISMO

El 18 de septiembre de 2008 fue publicada en la *Gaceta Oficial* N° 39.019 la Ley aprobatoria del Convenio entre China y Venezuela sobre el Fondo de Financiamiento Conjunto. Ese fondo se inició con 6 mil millones de dólares (tramo A), de los cuales 4 mil millones fueron otorgados por el Banco de Desarrollo de China (BDC) y 2 mil millones por el Fondo Nacional de Desarrollo (FONDEN) (Embajada de China en Venezuela, 2014). Dicho fondo tendría recursos de ambos países y se emplearía en una especie de *plan masivo* de construcción de infraestructura vial y de telecomunicaciones. Con este fin, se crea la Agencia Bolivariana para Actividades Espaciales (ABAE) y se proyecta el lanzamiento de tres satélites hechos en China con alguna posibilidad de transferencia tecnológica (*Tellesur*, 2018). El fondo debía ser, además, estrictamente empleado en la importación de mercancías chinas y en la contratación de empresas chinas para la construcción de diversas obras.

El Fondo Chino ha previsto recursos para financiar 220 proyectos de gran envergadura en distintas áreas de desarrollo tales

como infraestructura, industria, agrícola, sistemas masivos de transporte, telecomunicaciones y generación eléctrica (Embajada de China en Venezuela, 2014). Entre estos proyectos destaca el desarrollo de la Comuna Agroindustrial Valles del Tuy, del Estado Miranda; se informó que la inversión en esta comuna asciende a 64 millones de dólares, todo a través del Fondo Chino (Embajada de China en Venezuela, 2014). La ejecución de este proyecto contempla la construcción de una planta de lácteos y alimentos balanceados, módulos de ceba de vacunos, producción de leche, 10 casas de cultivos protegidos y centros para la cría de cerdos y aves.

El coloquialmente llamado Fondo Chino ha manejado alrededor de 68 mil millones de dólares, que representan casi el 10% del ingreso petrolero recibido entre los años 2007 y 2017 (727.609 millones de dólares) (Zamora, 2017). ¿Qué se hizo con todo ese dinero? Ese es aún un misterio hoy en día. Se cree que al menos la mitad entró en equipos e instalaciones chinas, pero ese auge industrializador no se ha reflejado en ningún incremento de la producción. No existe un registro contable único de la deuda pendiente en estos tres entes y ningún organismo es capaz de explicar el 100% del destino final de esos recursos (Zamora, 2017). A todas luces, el Fondo Chino es una especie de línea de crédito disfrazada, amarrada al petróleo nacional, sin vigilancia ni control de ningún organismo venezolano asociado a la Asamblea Nacional, la Contraloría o la Procuraduría. Las entregas diarias en puertos chinos, que fueron inicialmente de 230 mil, subieron a 430 mil barriles de petróleo, y llegaron a alcanzar los 660.000 barriles diarios. Esto se dio hasta que la crisis de PDVSA fue tan fuerte, que Venezuela se vio obligada a pedir un período de gracia que China aceptó con la condición de que se entregara hasta un tercio de su limitada producción (Zamora, 2017).

La enorme sangría de divisas es técnicamente inexplicable, ya que se sustrajo una enorme cantidad de dinero del aparato productivo nacional. Básicamente, se exportó la renta petrolera por casi nada. Es extremadamente obvio que vender esas divisas al empresario local (privado y/o público) para la importación de materias primas e instalaciones industriales hubiera sido mucho mejor, más transparente y menos lesivo para la economía. También se hubiera podido abrir una línea de crédito en divisas a empresas

El coloquialmente llamado Fondo Chino ha manejado alrededor de 68 mil millones de dólares, que representan casi el 10% del ingreso petrolero recibido entre los años 2007 y 2017 (727.609 millones de dólares) (Zamora, 2017). ¿Qué se hizo con todo ese dinero? Ese es aún un misterio hoy en día. Se cree que al menos la mitad entró en equipos e instalaciones chinas, pero ese auge industrializador no se ha reflejado en ningún incremento de la producción

Según investigación de la organización Transparencia Venezuela, desde 2008 a 2011 PDVSA ha transferido al Fondo Chino (FC) 10.458 millones de dólares, y de estos se han asignado a distintos proyectos unos 6.054 millones de dólares; por tanto, no está claro el destino de los 4.404 millones de dólares restantes. En las cuentas del Fondo Nacional para el Desarrollo Nacional (FONDEN) también hay cifras que parecen no encajar

nacionales para licitar con transparencia las obras que se debían construir y así evitar la salida masiva de divisas necesarias para el desarrollo nacional. Pero nada de eso se hizo y los negocios con China fueron particularmente ominosos y lesivos para el erario público.

Según investigación de la organización Transparencia Venezuela, desde 2008 a 2011 PDVSA ha transferido al Fondo Chino (FC) 10.458 millones de dólares, y de estos se han asignado a distintos proyectos unos 6.054 millones de dólares; por tanto, no está claro el destino de los 4.404 millones de dólares restantes. En las cuentas del Fondo Nacional para el Desarrollo Nacional (FONDEN) también hay cifras que parecen no encajar. De los recursos transferidos por PDVSA a este fondo (que además es fuente venezolana de financiamiento al FC) entre los años 2005 y 2011 se contabilizaron 44.187 millones de dólares. De este total,

18.743 millones de dólares han sido asignados a proyectos; es decir, habría un excedente de 24.444 millones de dólares que no se sabe en qué proyectos han sido gastados o en qué bancos se encuentran (Transparencia Venezuela). Otra irregularidad fue hallada en el informe de Gestión Social y Ambiental de la industria petrolera. De 29 proyectos financiados con 6.054 millones de dólares provenientes del Fondo Chino no existen informes de la ejecución de 15 de estos proyectos (Transparencia Venezuela).

El caso de corrupción fue tan grande, que el Ministerio Público acusó a ocho personas presuntamente vinculadas con el desfalco por más de 84 millones de dólares asignados al Fondo Chino, que inicialmente estaban destinados a financiar los planes para la producción industrial de alimentos durante los años 2011 y 2012 (Diario *El Impulso*, 2013). Los fiscales nacionales acusaron a los integrantes del Fondo Chino, Pablo González (gerente ejecutivo encargado), César Cortizo (coordinador legal), María Dona (analista en la Coordinación Legal) y a algunos analistas por, presuntamente, ser coautores del delito de peculado doloso impropio (Diario *El Impulso*, 2013). El asunto más llamativo, es que la acusación se formula por 84 millones de dólares, pero no se dice nada de los 24.000 mil millones de dólares cuyo empleo hasta hoy se desconoce.

LA COMPLEJA RELACIÓN BILATERAL DONDE SIEMPRE PIERDE EL MISMO

Esto es una fórmula maravillosa, financiamiento para el desarrollo. Es un desarrollo socialista. *Presidente Hugo Chávez, 2008.*

Obtener crédito con la segunda economía del mundo, lo que es un gran aval para nosotros. Además, lo importante es el destino que se le ha dado a esos recursos. *Jorge Giordani, Ministro de Planificación, 2011.*

Le doy las gracias a China, a las empresas chinas, a los trabajadores y empresas venezolanas, gracias por todo lo que han hecho de manera permanente porque nuestro comandante echó las bases de esta nueva Ciudad Tiuna en la parroquia El Valle. *Presidente Nicolás Maduro, 2018.*

En la actualidad, China es el mayor acreedor de la deuda venezolana en el mundo (Pons, 2018). En 2018, China poseía un valor de 23 mil millones de dólares de la deuda externa de Venezuela (CONAPRI, 2018). Como antes se indicó, Venezuela busca tratar de aminorar los pagos pidiéndole a China que reduzca el caudal petrolero que extrae para cobrar lo adeudado y permitirle expandir un poco la exportación de petróleo en pleno declive. Para finales del año 2017 era notorio que Venezuela no había pagado un bono soberano desde septiembre de ese año y que estaba en mora con 16 bonos soberanos y cupones por un total de 1.81 mil millones de dólares (PRODAVINCI, 2017). La situación financiera es extremadamente grave y el *default* es generalizado. Ante esta circunstancia, la dependencia con China se ha acrecentado y las negociaciones han resultado más lesivas para el Tesoro Nacional.

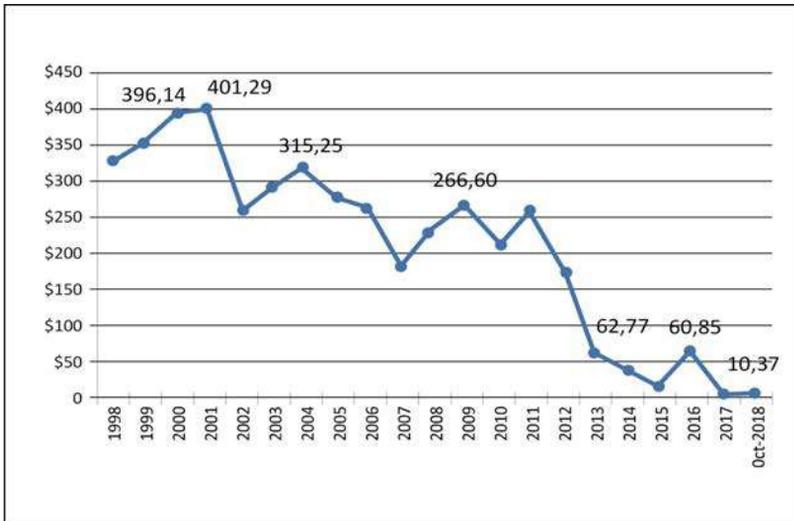
En ese cúmulo de dificultades financieras, el gobierno creó siete zonas económicas especiales (ZEC) en las que se ofrecen diferentes incentivos para la inversión nacional e internacional (fundamentalmente china). Por medio del Decreto Ley 1425 se regula la creación y el posterior funcionamiento de zonas de desarrollo, en el marco del Sistema de Regionalización Nacional, lo que a su vez está plasmado en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación (Álvarez, 2018). La zona de desarrollo estratégico: Faja Petrolífera del Orinoco (FPO) —que es la mayor reserva certificada de hidrocarburos extrapesados del mundo— está abierta a la participación de empresas privadas para extraer y procesar crudo, con el objetivo de convertirla en un gran polo de desarrollo integral que, se cree, permitirá potenciar, además de la producción del petróleo, al sector manufacturero y agropecuario (Álvarez, 2018).

En las ZEC se trata de garantizar jurídicamente lo que, generalmente, se acuerda en los secretos y oscuros contratos con empresas chinas. A la sazón, se puede sintetizar la batería de términos extremadamente ventajosos para las empresas asiáticas y que dejan a la nación venezolana atada de manos a la hora de una diferencia, reclamo o intento de protesta por fallas en la ejecución de las obras. De manera muy resumida, dice así:

- Venezuela asume todos los gastos asociados a la importación y a la legalización de maquinaria y equipos para realizar las obras.
- El retraso en importaciones dará lugar a una prórroga automática del plazo de ejecución por el mismo tiempo que dure el retardo.
- Las empresas chinas en las ZEC podrán subcontratar a empresas nacionales sin mayores restricciones. Se pagaría en bolívares a empresas locales, mientras ellas devengarían en divisas.
- En las ZEC las empresas chinas contratarían a constructoras venezolanas, imponiendo condiciones rigurosas como: “El precio del presente contrato no puede ser modificado o ajustado”.
- En las ZEC quedó permitida la posibilidad de contratación de personal chino para todas las áreas sin restricción alguna.
- No están estipuladas en las ZEC cláusulas o normativas que mencionen algún tipo de transferencia tecnológica.
- Las ZEC gozarán de ventajas tributarias, de tratados para evitar la doble tributación, de normas ambientales flexibles y de una “legislación propia” en cuanto al trato con sindicatos y conflictos de carácter laboral. Trabajo nocturno o en días feriados pueden realizarse sin las dificultades o limitaciones que impone la Ley del Trabajo venezolana.

Quizás Venezuela sea un país cuya mano de obra está tan devaluada que no amerite una ZEC. Si se observa el gráfico 7, se ve que el salario real en divisas ha sido completamente pulverizado. Desde 2001 a octubre de 2018 los salarios han caído en 97%, dejando al salario mensual, medido a dólar paralelo, en alrededor de 10 dólares mensuales. Según el Sistema de Mercado Cambiario de Venezuela (DICOM), el tipo de cambio oficial, al mes de diciembre de 2018 se ubica en 545 bolívares por dólar. Ello indica que el salario medido a dólar oficial es menos de 8 dólares al mes, una real tragedia que deja a merced de la inversión extranjera una fuerza de trabajo cuyo salario es insuficiente para su reproducción biológica. El estado de lumpenización transversal a la cual el gobierno ha sometido a la sociedad civil ha hecho casi imposible la inversión

Gráfico 7
Salario en dólares de EEUU en Venezuela



Fuente: BCV, Banco Central de Venezuela y Dolar Today.

china en empresas que contraten fuerza de trabajo venezolana. Por ello, la importación de obreros chinos en las obras que construyen sus empresas es muy elevada.

Las formas absurdas e injustas en las negociaciones con China han llegado a desbordar lo que se ha hecho con las ZEC. Por ejemplo, en el Arco Minero del Orinoco (AMO) las empresas chinas (y de otros países “aliados”) gozan de una especie de patente de “libre destrucción ambiental” en la extracción masiva de minerales a través de métodos altamente nocivos para el medio ambiente amazónico. Muchos han calificado esa destrucción ambiental como un *ecocidio grotesco* (Sánchez J.C., 2018) dentro de una de las más importantes reservas de agua dulce del continente y un verde pulmón esencial para la vida en Sudamérica. El espacio concedido como ZEC en el AMO alcanza los 112 mil kilómetros cuadrados, una superficie equivalente a todo el territorio de Cuba y dos veces la superficie de Costa Rica. Esta zona de “libre explotación” está fuertemente lumpenizada y sufre de constantes enfrentamientos armados entre narcotraficantes, ejército y paramilitares que al final, a la fecha, ha dificultado el avance de estos proyectos extractivos.

No son pocas las denuncias de la existencia de enormes sobrepagos en las obras de construcción chinas, basados en incre-

La enorme pobreza en la que se encuentra Venezuela en la actualidad, tiene estrecha relación con las formas groseramente corruptas en que se desarrollaron estos acuerdos bilaterales y que han colaborado en condenar a la miseria y al exilio a millones de venezolanos que surcan América en busca de un trabajo que al menos les permita reproducirse biológicamente

mentos en los costos de producción que se rematan con formidables retrasos en la entrega de obras (en el caso de éstas efectivamente existan). Un caso arquetípico ha sido el contrato suscrito en noviembre de 2005 entre CITIC Construction y el Ministerio para la Vivienda y Hábitat venezolano. En ese primer acuerdo suscrito para la edificación de 20 mil viviendas con un costo total de 905 millones de dólares (unos 45 mil dólares por vivienda), la empresa china estableció condiciones de confidencialidad y flexibilidad a la hora de incrementar los costos en los que incurriría (Borja & Deniz, 2017). Los montos del contrato que inicialmente eran de 905 millones de dólares, alcanzan hoy a la cantidad de 2.115 millones de dólares, es decir, un 234% adicionales. Asimismo, el tiempo de ejecución que era de 15 meses al momento de la contratación, hasta hoy ya son 10 años que aún no

se termina (Borja & Deniz, 2017). No contentos con ello, además se le otorgó a CITIC la construcción de las sedes de la Comandancia General de la Armada y de la Aviación, pese a la molestia de altos oficiales, que ven con malos ojos la ejecución de estas infraestructuras militares por una empresa extranjera (Borja & Deniz, 2017). Otros contratos, como el de la concesión aurífera en Guayana, con la elaboración del mapa minero, son objetados y rechazados tanto por la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales como por parte de organizaciones de profesionales y que, de acuerdo a expertos en el área: “No se conoce ejemplo alguno de nación soberana que le haya encargado a compañías de otra nación la integridad de esa actividad” (Borja & Deniz, 2017).

A MODO DE SÍNTESIS Y COROLARIO

De acuerdo a la escasa información disponible de las cuantiosas inversiones chinas en Venezuela, y a la evaluación realizada, es muy difícil apreciar con buenos ojos esta inversión que parece tener un carácter fuertemente geopolítico: por una parte (la necesidad del gobierno del apoyo diplomático de China en la ONU) y, por otra, parece ser una relación que propicie la exacción de recursos naturales sin ningún miramiento ambiental. Peor aun es la profunda oscuridad y nula transparencia en las negociaciones que sin duda lleva a pensar en casos de extrema corrupción sin ningún tipo de fiscalización. Desafortunadamente, la inversión china parece aprovecharse de la crisis económica venezolana no sólo por ofrecer condiciones realmente desfavorables para el Estado nacio-

nal, sino, a simple vista, otorgando beneficios, coimas y negocios muy lucrativos para una burocracia que se ha enriquecido en los últimos años a fuerza de pagar obras con enormes sobreprecios, incompletas y hasta nulas.

Investigaciones del gobierno de Andorra descubrieron fondos de 200 millones de dólares pagados por empresas chinas (Sinohydro, entre otras) y cobrados por funcionarios venezolanos por la firma de un jugoso contrato de 20 mil millones de dólares (Irujo, 2018). Aunque el protagonista central de tal latrocinio fue identificado como el señor Diego Salazar, primo del exministro de Energía y Petróleo y, posteriormente detenido, es por todos sabido que este es el *modus operandi* común en estos negocios (Petit, M. 2018).

La enorme pobreza en la que se encuentra Venezuela en la actualidad, tiene estrecha relación con las formas groseramente corruptas en que se desarrollaron estos acuerdos bilaterales y que han colaborado en condenar a la miseria y al exilio a millones de venezolanos que surcan América en busca de un trabajo que al menos les permita reproducirse biológicamente.

BIBLIOGRAFÍA

- (BCV), B. C. (21 de mayo de 2014). En: <www.bcv.org.ve/>. Obtenido de: <<http://www.bcv.org.ve/c2/indicadores.asp>>
- ÁLVAREZ, V. (9 de Abril de 2018). *Finanzas Digital*. En: <<http://www.finanzasdigital.com/2015/04/china-las-zonas-economicas-especiales/>>
- Asamblea Nacional (23 de Octubre de 2018). “Banca y Negocios”. En: <www.bancaynegocios.com/>. <<http://www.bancaynegocios.com/inflacion-de-septiembre-se-ubico-en-2333-en-venezuela/>>
- BCV. (s.f.). Banco central de Venezuela. Recuperado el 15 de Octubre de 2016 de: <www.bcv.gov.ve>
- BCV (23 de Febrero de 2016). Recuperado el 2016 de: <www.bcv.org.ve>
- BORJA, M. S., & Deniz, R. (23 de Octubre de 2017). “GK City”. Obtenido de: <<https://gk.city/2017/10/23/inversion-china-ecuador-venezuela-contratos-publicos/>>
- CONAPRI (19 de Septiembre de 2018). En: <<http://conapri.org/>>. Obtenido de <<http://conapri.org/china-venezuela-venezuela-vende-99-de-acciones-de-empresa-mixta-a-petrolera-china/>>
- Deutsche Welle (14 de Septiembre de 2018). En: <<https://www.dw.com/>>. Obtenido de: <<https://www.dw.com/es/china-y-venezuela-firman-acuerdos-petroleros-mineros-y-de-seguridad/a-45488479>>
- Diario El Impulso (26 de Agosto de 2013). En: <<https://www.elimpulso.com/>>. Obtenido de: <<https://www.elimpulso.com/2013/08/26/acusan-a-ocho-personas-por-caso-fondo-chino/>>
- Diario Reforma (17 de mayo de 2016). Disponible en: <www1.reforma.com>. Obtenido de: <<https://www1.reforma.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=845641&md5=9f89doe295fc7784bd92d9bf6742e67d&ta=odfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe>>
- Dólar Today (19 de marzo de 2016). Disponible en: <<https://dolartoday.com>>

El Nacional (9 de Diciembre de 2016).

Diario El Nacional. Disponible en: <www.el-nacional.com>. <http://www.el-nacional.com/noticias/economia/proyecto-millardos-dolares-que-china-concreto-con-venezuela_33331>

El Nacional (12 de Septiembre de 2018).

Disponible en: <<http://www.el-nacional.com>>. Disponible en: <http://www.el-nacional.com/noticias/politica/economia-venezolana-contrajo-desde-2013_251552>

Embajada de China en Venezuela.

Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. (30 de Septiembre de 2014). Disponible en: <<http://china.embajada.gob.ve>>. Obtenido de: <http://china.embajada.gob.ve/index.php?option=com_content&view=article&id=1372:fondo-chino-venezolano-ha-permitido-recursos-para-220-proyectos-sociales-y-economicos&catid=3:noticias-de-venezuela-en-el-mundo&Itemid=17&lang=es>

GALLAGHER, K. P., & Myers, M. (s.f.).

The Dialogue. Recuperado el 29 de Noviembre de 2018 de: <https://www.thedialogue.org/map_list/>

GARRIDO, L. J. (31 de Enero de 2005).

Jornada. Recuperado el 12 de Enero de 2017 de: <<http://www.jornada.unam.mx/>>. En: <<http://www.jornada.unam.mx/2005/01/31/048f1con.php>>

Global Monitoring Research Group (26 de Abril de 2018).

Disponible en: <www.inmediahk.net/>. En: <<https://translate.google.co.ve/translate?hl=es-419&sl=zh-TW&u=https://www.inmediahk.net/node/1056601&prev=search>>

GONZÁLEZ, D. (5 de Septiembre de 2017). “CEDICE”.

Disponible en: <<http://cedice.org.ve/wp-content/uploads/2017/09/Barriles-de-Papel-No-162-NEGOCIOS-PETROLEROS-DE-CHINA-EN-VENEZUELA-@-05-de-septiembre-2017.pdf>>

Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Comercio exterior. (12 de Marzo de 2014).

Disponible en: <<http://www.ine.gov.ve/>>. Obtenido de: <http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=48&Itemid=33>

- Instituto Nacional de Estadísticas (INE) (2017).
Disponible en: <www.ine.gov.ve>. Recuperado el 18 de Febrero de 2017 de: <http://www.ine.gov.ve/index.php?option=com_content&view=category&id=103&Itemid=40>
- IRUJO, J. M. (29 de Noviembre de 2018)
El País. Disponible en: <<https://elpais.com/>>. En: <https://elpais.com/internacional/2018/11/27/actualidad/1543315819_586995.html>
- KORNBLIHTT, J. (10 de 3 de 2016).
Análisis de la renta en Venezuela.
(Buenos Aires, Argentina).
- KORNBLIHTT, J. (Aún sin Publicar de 2015).
El creciente peso del Estado en el comercio exterior venezolano como expresión de la contracción de la renta petrolera y la agudización de la disputa por la misma. CEICS.
- MOMMER, B. (1998). *La cuestión Petrolera*. (Caracas: Ediplus).
- MOMMER, B. (2003).
Petróleo Global y Estado Nacional. (Caracas: Comala).
- Partido Socialista Unido de Venezuela (13 de Septiembre de 2018). Disponible en: <<http://www.psu.org.ve>>. Obtenido de <http://www.psu.org.ve/portada/iii-taller-formacioncuadrospsuvchinabei/jingadan-chaveztonia-diazsaul-ortegali-jum/>
- PETIT, M. (2 de diciembre de 2018).
Venezuela al día. Disponible en: <<http://www.venezuelaaldia.com>>. En: <<http://www.venezuelaaldia.com/2018/12/02/sinohydro-empresa-china-senalada-de-pagar-sobornos-por-contratos-de-pdvsa/>>
- PONS, C. (27 de abril de 2018).
Reuters. Disponible en: <<https://lta.reuters.com/articulo/noticiasPrincipales/idLTAKBN1HY2L4-OUULT>>
- PRODAVINCI (30 de Octubre de 2017). *Revista Gumilla*.
Obtenido de: <<http://revistasic.gumilla.org/2017/la-deuda-externa-en-cifras/>>
- RONDÓN, C. M. (1998). “País de estreno, 37 entrevistas antes de que el país nos alcance”. (Caracas: El Nacional).

- SÁNCHEZ, J. C. (s.f.).^ç Disponible en: <www.ildis.org.ve>. Recuperado el 2 de Noviembre de 2018 de: Instituto Latinoamericano de Investigación Social, <<http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/ForoPDVSAJuanCarlosSanchez.pdf>>
- SUTHERLAND, M. (22 de febrero de 2017). "Alemcifo". Recuperado el 19 de Marzo de 2017 de: <<https://alemcifo.wordpress.com/2017/02/22/el-desastre-monetario-en-venezuela-billetes-de-bs-100-inflacion-y-una-alternativa/>>
- SUTHERLAND, M. (2016). *Crítica a la política económica del "socialismo del siglo XXI": apropiación privada de la renta petrolera, política de importaciones y fuga de capitales*. (Estudios Latinoamericanos) (38), 39-63.
- SUTHERLAND, M. (2018). "La ruina del Socialismo no se debe al "socialismo" ni a la "revolución". *Nueva Sociedad* (274), 142-152.
- SUTHERLAND, M. (2018). *Nueva Sociedad*. Recuperado el 1 de Febrero de 2018 de: <<http://nuso.org/articulo/venezuela-sin-fondo-y-sin-alternativas/>>
- SUTHERLAND, M. (27 de mayo de 2019). PROVEA. Disponible en: <<https://www.derechos.org.ve>>. En: <<https://www.derechos.org.ve/investigacion/investigacion-especial-impacto-y-naturaleza-real-de-las-sanciones-economicas-impuestas-a-venezuela>>
- TAO, A. (15 de Septiembre de 2018). Disponible en: <www.mil.huanqiu.com>. Obtenido de: <<https://translate.google.co.ve/translate?hl=es-419&sl=zh-CN&u=http://mil.huanqiu.com/strategysituation/2018-09/13016544.html&prev=search>>
- Telesur (14 de Septiembre de 2018). En: <www.telesurtv.net>. Obtenido de: <<https://www.telesurtv.net/news/acuerdos-destacados-venezuela-china-20180914-0005.html>>
- The Observatory of Economic Complexity. (s.f.). Disponible en: <<https://atlas.media.mit.edu>>. Recuperado el 4 de Noviembre de 2018 de: <<https://atlas.media.mit.edu/es/resources/about/>>

Transparencia Venezuela (s.f.).

Disponible en: <<https://transparencia.org.ve>>.

Recuperado el 1 de Diciembre de 2018 de: <<https://transparencia.org.ve/project/no-cuadran-las-cuentas-del-fondo-chino-ni-del-fonden/>>

Últimas Noticias (15 de Septiembre de 2018).

Disponible en: <<http://www.ultimasnoticias.com>.

ve>. Obtenido de: <<http://www.ultimasnoticias.com>.

com.ve/noticias/economia/venezuela-y-china-firman-acuerdos-para-incrementar-produccion-de-hidrocarburos-en-la-faja/>

ZAMORA, O. (9 de Mayo de 2017).

“Konzapata”. Disponible en: <<https://konzapata.com/>:
<https://konzapata.com/2017/05/el-fondo-chino-paso-de-acuerdo-financiero-a-una-alcancia-de-uso-politico-2>>

REVISTA ACADÉMICA

Plustrabajo

La inversión china en América Latina: un enfoque de su participación desde el desarrollo sustentable y la economía ecológica

La subordinación y dependencia a la que ha sido sometida Latinoamérica por élites políticas y empresariales, tanto nacionales como extranjeras, exige que el Estado de cada país retome un lugar protagónico y no como simple administrador al servicio del capital. Esto incluye considerar al modelo de crecimiento capitalista como caduco ya que, a casi cuatro décadas de libre mercado, las evidencias y los resultados son contundentes para concluir que no es la panacea para la salida del atraso económico y social. Existe una posición política y social parcializada cuando se trata de capitales nacionales y extranjeros diferentes a los de la China. Por ello, muchas veces es tendenciosa e incluso xenofóbica la visión que se tiene de la presencia china. En todo caso, lo más adecuado es una responsabilidad compartida entre el Gobierno y las corporaciones.

Sergio E. Martínez Rivera¹

Desde inicios de los años 80 y hasta finales del siglo XX, el sistema económico mundial fue orientado paulatinamente hacia el modelo de libre mercado, también conocido como neoliberalismo. Esta fase establece política e ideológicamente que el Estado debe reducir su participación dentro de la dinámica económica nacional, por ejemplo, como principal promotor y financiador de proyectos en infraestructura, ramas y sectores productivos, entre otros. Concretamente, se dispuso que la principal fuente de financiamiento ya no viniera solamente de la inversión y el gasto público, sino predominantemente a través del capital privado nacional o extranjero.

La justificación de esta premisa, como bien se sabe, se centró en responsabilizar a un Estado keynesiano que usara de manera ineficiente los recursos públicos y que, en consecuencia, desencadenara sendos desequilibrios macro y microeconómicos, tal como se experimentó en América Latina. Este escenario justificó la implementación de un *decálogo* de medidas neoclásicas conocido como el Consenso de Washington, promovido por el Banco Mun-

1. Profesor asociado "C" de tiempo completo. División de Estudios de Posgrado, Facultad de Economía-UNAM.

dial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos. A partir de este hecho se consolidó el derrotero para que a nivel mundial se estableciera un orden y una estructura institucional favorable al libre comercio y la inversión extranjera directa.

En el actual contexto globalizador, se asumió que figuras como las corporaciones nacionales y transnacionales, instituciones financieras y gobiernos de países desarrollados serían los principales proveedores de capital. A esto hay que añadir otros procesos que, hoy en día, profundizan la dependencia de muchos países en vías de desarrollo bajo actores dominantes. Es el caso de la deslocalización industrial o productiva y la reprimarización de la actividad económica, entre otros.

Ser candidatos ideales para atraer la inversión extranjera, exigió a los países en vías de desarrollo subordinar sus proyectos nacionales (políticas industriales, agrícolas, energéticas, etc.) y brindar las mejores condiciones en materia fiscal, laboral y ecológica, por mencionar algunas. Todo ello con el fin de garantizar la rentabilidad de los proyectos y negocios emprendidos con base en inversión extranjera.

Dentro de los países en vías de desarrollo se destacan las llamadas economías emergentes (principalmente las asiáticas, entre ellas China) que, en el presente siglo, han mostrado tasas de crecimiento superiores al promedio mundial e incluso al de los países desarrollados. Su dinámica merece ser estudiada con sumo detalle ya que, para la visión ortodoxa, su comportamiento es exitoso dado el crecimiento de su Producto Interno Bruto, el intenso intercambio comercial que mantiene con el exterior y la atracción de capitales foráneos crecientemente, además de alojar a uno o varios segmentos de la producción de las corporaciones transnacionales.

Por lo mencionado anteriormente, el presente documento reflexiona sobre la presencia de China en América Latina y el Caribe (ALC) a través del financiamiento de proyectos en la región. Es un análisis heterodoxo que se fundamenta desde la perspectiva del Desarrollo Sustentable y los principios de la economía ecológica.

El presente trabajo es pertinente por varios motivos: se considera a China como una importante fuente de capitalización para los países en vías de desarrollo de África, Asia y ALC; este país tiende a posicionarse como la principal potencia económica superando incluso a los Estados Unidos, y su modelo de crecimiento, pese a desacelerar su ritmo, es altamente entrópico hacia el medio ambiente.

Estudiar el caso chino y su influencia a nivel planetario en el siglo XXI es relevante teórica y empíricamente ya que se trata de una nación que sigue los mismos principios de cualquier otro país desarrollado en el seno de un sistema económico capitalista. La diferencia entre China y muchos países desarrollados es que los métodos en los que basa esa su relación son diferentes a nivel político y diplomático (Consenso de Pekín). No obstante, para sostener su dinámica económica y social, comanda procesos a nivel nacional e internacional que generan impactos ecológicos y sociales muchas veces negativos.

El análisis parte de un ejercicio objetivo que es conocer la participación de China en su propia lógica, ya que países como Estados Unidos y, en general, las corporaciones que tienen su matriz en los países industrializados, ejercen una influencia similar en los países periféricos. Es así que, mientras la deuda ecológica y social de los países del centro a la periferia es un resultado de cinco siglos, lo que hace extraordinario el caso chino es que está deteriorando el ambiente a pasos agigantados.

RESUMEN DE LA DINÁMICA DE LA INVERSIÓN CHINA EN ALC

Para mostrar la tendencia de la inversión china en ALC se presentará un resumen del análisis elaborado por el Monitor de la Overseas Foreign Direct Investment (ODFI) de China en América Latina y el Caribe 2018. Este monitor se ocupa de dar seguimiento al capital en forma de financiamiento y salida de la inversión extranjera directa. Específicamente, presenta información desagregada por transacción a nivel empresarial del capital chino en la región. De acuerdo con Dussel Peter (2018c), la tendencia de dicho capital tuvo las siguientes características entre 2000 y 2017:

- a) En el periodo de análisis, las empresas chinas realizaron 328 transacciones en ALC.
- b) El flujo acumulado de OFDI fue de 109 mil 127 millones de dólares.
- c) El empleo generado fue de 294.423 puestos de trabajo.
- d) Pese a que en el año 2017 la OFDI cayó en 26,9%, no obstante, se registró un aumento en el empleo del 43,7%.
- e) Del total de las empresas que participan en ALC se identifica que son las empresas State Grid Corporation, China Communications Construction Company, Sinosteels y China Merchants Port Holding, las que concentran la mayor cantidad de OFDI. Estas empresas generaron el 77,94% del empleo generado por esta vía.

En el Cuadro 1 se presenta una descripción resumida sobre lo antes mencionado. Es de gran utilidad el análisis del monitor para tratar de responder múltiples interrogantes acerca de la presencia China en ALC. Parece ser que existe una diversificación de las transacciones a nivel sectorial, sin embargo, es claro que —dado los montos y la generación de empleos— la explotación de materias primas y de recursos naturales representa, aún, el principal interés para China.

Existen diversos trabajos de Dussel Peters (2018 a, b; 2015 y 2014) en los que se expone ampliamente, con casos de estudio, el papel que juega China en la región, resaltando su amplia influencia política, económica y comercial a partir de los montos de inversión por tipo de sector. Asimismo, analiza la generación de empleos y los conflictos y complicaciones (políticas, económicas y sociales) que enfrentan la inversión y las empresas chinas en los países donde se han asentado. Este tipo de análisis es relevante por el aporte que ofrece al fenómeno de la relación sino-americana; del mismo modo, hace un esfuerzo por explicar por qué la participación china es diferente en cada país del continente americano. Destacan dos obras al respecto, *Building Development for a New Era. China's Infrastructure Projects in Latin America and the*

Cuadro 1
Características de la OFDI en ALC, 2000-2017

Transacciones a nivel de empresa	<ul style="list-style-type: none"> • Materias primas (29,88%) • Manufacturas (36,28%) • Servicios y mercado interno (32,62%) • Compra de tecnología (1,22%)
Montos	<ul style="list-style-type: none"> • Materias primas (57,93%) • Manufacturas (8,58%) • Servicios y mercado interno (33,19%) • Compra de tecnología (0,29%)
Empleos	<ul style="list-style-type: none"> • Materias primas (41,04%) • Manufacturas (25,27%) • Servicios y mercado interno (32,89%) • Compra de tecnología (0,80%)
Por país de destino	<ul style="list-style-type: none"> • Países donde se concentró principalmente la OFDI: Brasil, Perú y Argentina. • Los tres países captaron el 72,6% y 63% del monto de la OFDI y del empleo respectivamente. • México concentro el 20,73% de las transacciones (68 en total) pero sólo representó el 5,51% de la OFDI y el 13,79% del empleo

Fuente: Elaboración propia a partir de Dussel Peters, (2018).

Caribbean (2018) y *Efectos de China en la cantidad y calidad del empleo en América Latina. México, Perú, Chile y Brasil* (2018). Las obras señaladas exponen que mientras con Centro y Norteamérica las relaciones político-económicas son más limitadas, con Sudamérica son muy activas, dado los proyectos e inversiones que se desarrollan. Esto difiere cuando se trata de los bienes y servicios chinos que son ampliamente consumidos en el continente, ya que prácticamente están presentes en todo el orbe.

Actualmente, existen posiciones encontradas sobre la participación china en Latinoamérica. Por un lado, está la postura a favor de la llegada de este capital y, por el otro, la visión pesimista. La primera visión resalta las bondades de la inversión china sobre todo en materia de infraestructura y, a nivel sectorial, con el argumento de la generación de empleos, el aporte al desarrollo regional y la vinculación activa de China como próxima potencia. Esto garantizaría un impacto positivo en la política y economía de la región. Prueba de ello es el megaproyecto emprendido desde 2013, conocido como “Una ruta, una franja”, al cual el gobierno chino pretende que ALC se inserte en el mediano plazo. La segunda visión se muestra más escéptica sobre el efecto positivo de la presencia china. Incluso es posible encontrar posiciones radicales que responsabilizan directamente tanto a empresas como a inversiones chinas por diversos fenómenos negativos: desempleo, devastación ambiental, desaparición de ramas productivas, etc.

PLANTEAMIENTOS GENERALES DEL DESARROLLO SUSTENTABLE

El año 1987 marcó el hito del Desarrollo Sustentable (DS) como el principal paradigma mundial para que los gobiernos incluyeran dentro de sus políticas públicas la temática ambiental. Internacionalmente, se fue creando todo un aparato institucional que aún rige en la actualidad, esto es, la forma en que el medio ambiente es gestionado. Derivado de ello, se puede encontrar un amplio espectro de acuerdos y convenios internacionales bajo los cuales se rigen, casi por completo, todas las naciones, empresas y sociedades en su conjunto. En la actualidad, después de tres décadas de vigencia del DS, los alcances y resultados a nivel global en materia ambiental, si bien son relevantes, no han sido suficientes para corregir o frenar la devastación acumulada de los ecosistemas en el planeta, siendo el calentamiento global el mayor de los problemas que, hoy en día, enfrenta el hombre.

Dar cumplimiento a los ODS es una tarea compleja para los países en vías de desarrollo ya que deben realizar profundos ajustes estructurales en todo su sistema económico y social, pero, sobre todo, deben reducir al máximo las contradicciones inherentes al propio capitalismo

Regionalmente, los impactos son heterogéneos debido a que hay espacios que presentan una mayor degradación ambiental que otros. Muchos países en vías de desarrollo enfrentan fenómenos ecológicos negativos de proporciones significativas, hecho que representa un gran desafío para sus Estados pues deben atender efectivamente estas dificultades y lograr alcanzar la sustentabilidad. Un elemento explicativo adicional es que desde finales del siglo XX se configuran nuevas estrategias para mantener el dinamismo del proceso de acumulación (deslocalización industrial, cadenas globales de valor, promoción de la inversión extranjera directa, etc.), lo cual provoca una intensiva explotación de los ecosistemas, la generación de desechos y la transformación de los territorios (Flores, 2018).

Las economías emergentes, al participar proporcionalmente en la generación del producto bruto mundial respecto de los países desarrollados, generan un creciente efecto entrópico y adverso dentro y fuera de sus límites administrativos, derivando consecuencias en los costos ecológicos, económicos y sociales y que son asumidos, en su mayoría, por los propios gobiernos nacionales y su población. Este aspecto es relevante para debatir el supuesto éxito económico que representan dichas economías.

2. *Objetivos del Desarrollo Sustentable (PNUD, 2015):*

- 1) *Fin de la pobreza,*
- 2) *Hambre cero,* 3) *Salud y bienestar,*
- 4) *Educación de calidad,* 5) *Igualdad de género,* 6) *Agua limpia y saneamiento,* 7) *Energía asequible y no contaminante,*
- 8) *Trabajo decente y crecimiento económico,*
- 9) *Industria, innovación e infraestructura,*
- 10) *Reducción de las desigualdades,*
- 11) *Ciudades y comunidades sostenibles,*
- 12) *Producción y consumo responsables,*
- 13) *Acción por el clima,* 14) *Vida submarina,* 15) *Vida de ecosistemas terrestres,* 16) *Paz, justicia e instituciones sólidas,* 17) *Alianzas para lograr los objetivos.*

En el año 2015 se celebró la Cumbre para el Desarrollo Sustentable. En dicha oportunidad, las Naciones Unidas (ONU) y sus países miembros aprobaron la “Agenda 2030 para el Desarrollo Sustentable”, la cual está integrada por un grupo de 17 Objetivos (Objetivos del Desarrollo Sustentable-ODS)² con los que se pretende ajustar la ruta de acción del paradigma de la sustentabilidad en el siglo XXI. Estos objetivos, se supone, orientarán las políticas públicas para superar los limitados resultados alcanzados en estas tres décadas.

Dar cumplimiento a los ODS es una tarea compleja para los países en vías de desarrollo ya que deben realizar profundos ajustes estructurales en todo su sistema económico y social, pero, sobre todo, deben reducir al máximo las contradicciones inherentes al propio capitalismo. Al 2018, de acuerdo con informes oficiales de la ONU y de otras instituciones, como el Banco Mundial (BM), los resultados son asimétricos a nivel internacional. Sólo los países desarrollados muestran avances efectivos en materia de sustentabilidad. A nivel regional, Europa es la región que más se aproxima a cubrir de manera satisfactoria gran parte de los objetivos, mientras que África y Medio Oriente son las regiones más rezagadas. En el caso concreto de América Latina, sólo un grupo reducido de países muestra avances relevantes en algunos de los ODS: Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica y México, (BM 2018).

Para este caso de estudio, China aún se encuentra en un proceso de modernización productiva, social e institucional. Difícilmente puede catalogársela como a un país sustentable pese a sus esfuerzos y consiguientes logros. La sustentabilidad sólo se puede lograr a través de un proceso transversal, incluyendo las tres dimensiones que lo integran: económica, ecológica y social. Mientras no se atiendan los conflictos estructurales como la pobreza, la igualdad de género, la libertad de asociación y expresión política, y aun cuando se tengan avances científicos para incorporar nuevas tecnologías al ámbito urbano y rural, no se puede hablar de que este país esté orientado íntegramente hacia el Desarrollo Sustentable.

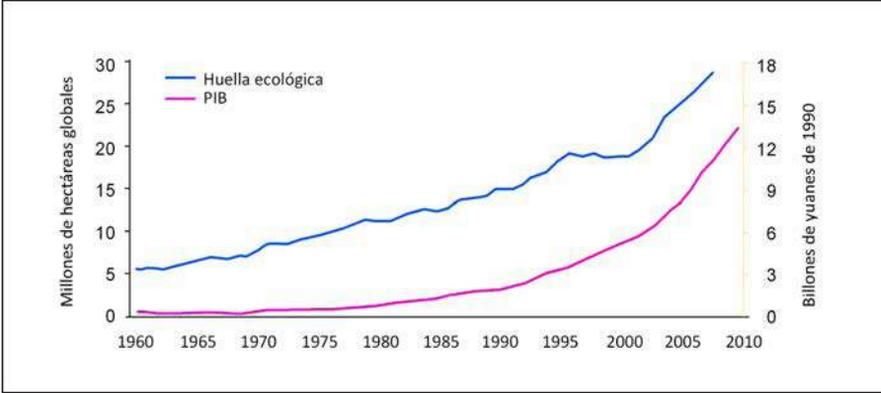
LA INSUSTENTABILIDAD DE LA INVERSIÓN CHINA EN ALC

El ascenso geoeconómico de China ha sido motivo de múltiples análisis teóricos y empíricos, entre ellos, el punto de vista de la ecología. El grueso de los argumentos sobre la relación crecimiento economía-ambiente para China son negativos, dado el impacto que ha generado sobre los ecosistemas a nivel nacional e internacional debido a sus intensos procesos económicos. Los países desarrollados y sus corporaciones se caracterizan históricamente por ser altamente degradadores del ambiente. Llama la atención el modelo de crecimiento chino que es altamente entrópico, tanto por la demanda de recursos naturales como por la generación de desechos, ya que en apenas cuatro décadas ha provocado en el planeta un efecto negativo de dimensiones mayores al de las naciones industrializadas.

Considerando el planteamiento de la huella ecológica propuesta por la WWF y la Global Footprint Network (2015) se observa cómo, a partir de las reformas emprendidas por el gobierno chino en 1978, el Producto Interno Bruto (PIB) comenzó a crecer a tasas sostenidas junto con la huella ecológica (Gráfico 1). Esto significa que, con el crecimiento poblacional y el aumento de los ingresos, la demanda de bienes y servicios se incrementó cualitativa y cuantitativamente. Tal situación propició que China comenzara a experimentar un déficit de hectáreas ecológico-productivas provenientes de los ecosistemas dentro y fuera de su territorio.

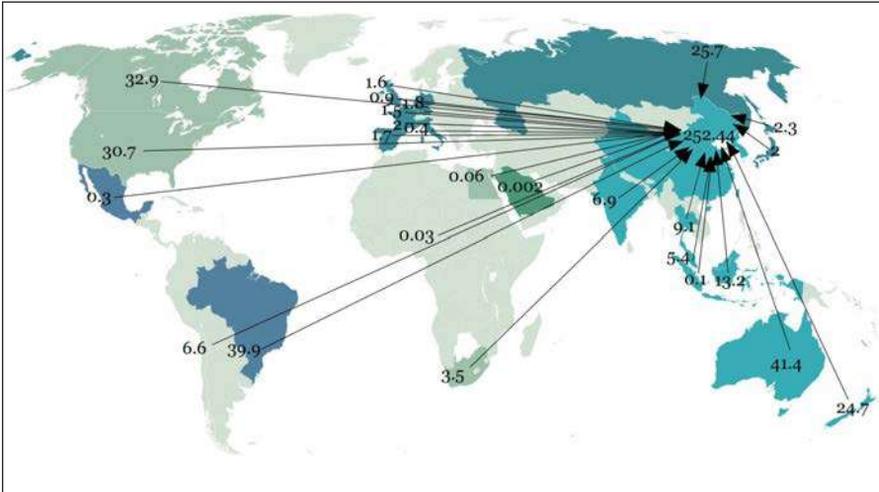
En el Mapa 1 se observan los principales países que aportan su biocapacidad a China para solventar la producción y el consumo de bienes y servicios. Destacan por sus transferencias de biocapacidad: Australia, Brasil, Canadá, Rusia, Nueva Zelanda e Indonesia. Cada uno de estos países exporta diferentes tipos de biocapacidad. Por ejemplo, Australia y Nueva Zelanda transfieren productos de pastoreo, Canadá y Rusia, productos forestales, y Brasil aporta,

Gráfico 1
Tendencia de la huella ecológica y el Producto Interno Bruto chino (1960-2010)



Fuente: WWF (2015).

Mapa 1
Transferencia de biocapacidad a China de distintas regiones en el mundo



Fuente: Living Planet Report-China 2015. WWF. <https://d2ouvy59p0dg6k.cloudfront.net/downloads/living_planet_report_china_2015_fin.pdf>

principalmente, tierras de cultivo. A nivel continental, América aporta de manera significativa biocapacidad a diferencia de otras regiones. Por el contrario, la biocapacidad de China se exporta principalmente a la región de Asia-Pacífico y América del Norte, (WWF 2015).

El déficit ecológico que presenta China obligó a su gobierno a implementar políticas que salvaguarden su seguridad energética, alimentaria, económica y social, aunque éstas generen efectos adversos hacia otros países a través del desarrollo de proyectos e inversiones en el plano energético, recursos naturales, infraestructura, agricultura, innovación tecnológica y tecnologías de la información. Estas iniciativas son promovidas, en el marco de una política oficial, específicamente hacia países en vías de desarrollo.

Esto explica por qué China ha redefinido sus relaciones internacionales norte-sur, pero sobre todo el vínculo sur-sur. Para el caso de ALC, en el año 2008, China publicó un primer documento oficial que consigna su política oficial hacia esta región, y ya, en 2016, publicó el segundo. Esta política, también conocida como “Libro blanco”, ha profundizado las relaciones diplomáticas entre China y los distintos países latinoamericanos, en particular con la región sudamericana. El interés del gobierno chino se concentra en lograr una posición política estratégica frente a Estados Unidos y aprovechar a la región sudamericana como un mercado y plataforma comercial y, sobre todo, para extraer recursos naturales y materias primas.

La interpretación generalizada alrededor del mundo es que China, con sus múltiples proyectos, es “devastadora” de los ecosistemas y territorios donde pone en práctica sus acciones. Uno de los problemas que más ha generado es propiciar el desplazamiento de comunidades campesinas e indígenas. Técnicamente, la respuesta a esta interpretación es positiva dados los métodos intensivos y las condiciones bajo las cuales se realizan las distintas prácticas productivas y de explotación ambiental, que distan mucho de ser consideradas sustentables.

Este fenómeno merece una profunda reflexión, primero porque esta responsabilidad no es exclusiva de las corporaciones chinas sino también de cualquier otra corporación nacional o extranjera, así como de instituciones internacionales de gran envergadura, como el Banco Mundial, por ejemplo; y segundo, la

Al igual que cualquier país desarrollado, China establece sus propias reglas y condiciones. Son los gobiernos que, ante la necesidad de recibir capitales, ceden y aceptan estas condiciones y otorgan vía libre a la llegada de empresas e inversiones

responsabilidad central recae en los gobiernos locales, estatales y federales que deben establecer y hacer valer el cumplimiento de las normativas internacionales en materia laboral, fiscal o ecológica.

Existe la suficiente evidencia sobre cómo el capital nacional y extranjero, en casos como la minería, no aportan en términos reales al desarrollo local, ya que cuentan con la permisividad del gobierno para generar sólo ganancias económicas permanentes, aun cuando provoquen afectaciones de diversa índole (Martínez, 2015). Por ejemplo, en 2014, en el norte de México (Estado de Sonora), hubo un derrame de 40 mil metros cúbicos de ácido sulfúrico de la mina Buenavista del Cobre (propiedad del Grupo México) sobre los ríos Bacanuchi y Sonora. Los daños afectaron a ecosistemas de la región y a unos 25 mil habitantes de siete municipios aproximadamente, que se dedican, principalmente, a actividades agropecuarias y a la producción de alimentos transformados. Pese a la insistencia de organizaciones civiles y políticas para conocer a detalle los impactos ecológicos y sociales y exigir que el Grupo México asumiera los costos reales, las autoridades federales y estatales, así como la corporación, minimizaron el fenómeno en cuestión (Martínez, 2016). No obstante, en estas situaciones, si alguna empresa china está involucrada la respuesta mediática es más estricta.

Al igual que cualquier país desarrollado, China establece sus propias reglas y condiciones. Son los gobiernos que, ante la necesidad de recibir capitales, ceden y aceptan estas condiciones y otorgan vía libre a la llegada de empresas e inversiones como lo describen Molina y Herrera (2018) para el caso boliviano:

- a) “Los créditos están condicionados a la contratación de empresas chinas y el empleo de insumos chinos. De acuerdo al Decreto Supremo 2574, del 3 de noviembre del 2015, y términos de referencia de los proyectos ya adjudicados, para la ejecución del financiamiento del EximBank-China, las empresas o asociaciones accidentales a ser contratadas deberán estar conformadas con capitales mayoritariamente provenientes de personas naturales o jurídicas de la República Popular China.”
- b) “Los procesos de contratación y contratos con las empresas chinas se realizan bajo la figura “llave en mano” que, en la forma como se interpreta en Bolivia en los contratos con las empresas chinas, otorga responsabilidades a estas sobre los estudios de factibilidad, de construcción, equipamiento y puesta en marcha de los proyectos” (Molina y Herrera, CEDLA 2018:16). Esta forma particular de contratación permite a capitales extranjeros y al

EximBank-China adoptar decisiones sobre aspectos “clave” e inherentes al objetivo, alcance, costo y resultados de cada proyecto. Particularmente, toma decisiones en lo referido al análisis de factibilidad o de la viabilidad económica, financiera, social y ambiental del proyecto, que corresponde al Estado y las instituciones en función de la planificación y objetivos que se pretende alcanzar con la inversión. De esta forma, se configura un escenario de gradual reducción de la presencia del Estado sobre decisiones fundamentales en relación al desarrollo de proyectos definidos como “estratégicos”.

Otro tipo de incursión que se ha documentado en el tiempo es el acaparamiento de tierras por compra o arriendo de hectáreas para diversos usos de carácter agrícola, de infraestructura o minería, principalmente. Esta ha sido una de las estrategias fundamentales del gobierno chino para que sus empresas e inversiones alrededor del mundo usufructúen y exploten territorios externos. Esto se realiza en África y el sudeste asiático. Para el caso agrícola en ALC, por ejemplo, (Puyana y Agostina-2017), se documenta que entre el año 2000 y 2013 Colombia, Argentina y Brasil han sido los países que más comprometieron hectáreas para la producción de distintos bienes agrícolas, en particular de soya, caña de azúcar y diversos cereales (Cuadro 2). El total de hectáreas equivale a 956.482, o bien 9.564,82 km², cifra que representa todo el territorio de Chipre (9.251 km²) o Puerto Rico (8.870 km²).

El acaparamiento de tierras es insustentable ecológicamente y atenta contra la seguridad alimentaria y social. Esto se debe a que se promueve el cambio de uso del suelo forestal y de conservación ecológica para la puesta en marcha de proyectos agrícolas que pueden incluir la producción, transformación o comercialización de distintos bienes. Para el caso argentino, las autoras Puyana y Agostina analizan un acuerdo entre el gobierno de la localidad de Río Negro con empresas chinas que se detalla textualmente así:

- a) La empresa invertirá en el sistema de riego, y este sistema computará como un préstamo a los productores que se vieran beneficiados.
- b) Los productores seguirán produciendo sus tierras, pero a cambio del préstamo deberán producir y vender toda su producción a las empresas chinas con exclusividad.

El acaparamiento de tierras es insustentable ecológicamente y atenta contra la seguridad alimentaria y social. Esto se debe a que se promueve el cambio de uso del suelo forestal y de conservación ecológica para la puesta en marcha de proyectos agrícolas que pueden incluir la producción, transformación o comercialización de distintos bienes

Cuadro 2
Inversiones y anuncios de inversiones de capitales chinos en tierras de ALC,
2001-2013.

País	Hectáreas	%	Objetivo de la inversión	Inversores	Lugar
Colombia		40	Exportación de cereales a China	ND	Orinoquia
Argentina	329.085	32,9	Exportación de soya, colza, trigo y sorgo a China	Heilongjian State Farms Beidahuang Group, Pacific Century Group	Río Negro, Buenos Aires, Santa Fe.
Brasil	227.397	22,8	Exportación de algodón, soya, azúcar y sorgo a China	Shanghai Pengxin Group Company, Pacific Century Group	Goíás, Bahía
Jamaica					
	18.000	1,8	Exportación de azúcar a China	China National Complete Plant Import & Export Corporation	Saint Catherine Parish, Clarendon Parish
Bolivia	12.500	1,3	Exportación de maíz, sorgo y soya a China	Shanghai Pengxin Group Co.	Santa Cruz
Cuba	5.000	0,5	Exportación de azúcar a China	Suntime International Techno- Economic Cooperation (Group) Co.	ND
Uruguay	3.988	0,4	Exportación de soya y trigo a China	Pacific Century Group	Durazno
Paraguay	2.859	0,3	Exportación de maíz, eucaliptus, soya y azúcar a China	Pacific Century Group	Caazapa
Total	998.829	100			

Fuente: Puyana y Agostina (2017).

- c) Cuando los productores no estuvieran dispuestos a producir bajo los términos establecidos podrán vender o alquilar su tierra siempre que el comprador o arrendador se comprometa a producir los bienes encargados por la empresa china, de lo contrario, el Estado expropiará las tierras.
- d) Los productores deberán ceder el 30% de sus tierras como garantía por la inversión china, y pagar, durante 20 años, la deuda por esta inversión. De lo contrario, tendrán la posibilidad de entregar la propiedad de ese porcentaje de tierra.

El problema de la concentración de tierras se traduce en la pérdida de las condiciones originales ecológicas y, con ello, de una multiplicidad de servicios ecosistémicos. Para profundizar este tema, revítese la situación de las pérdidas de la Amazonia en Brasil y en los demás países que comparten esta importante zona megadiversa.

Al usar áreas para la producción de bienes agrícolas de exportación, se cancela la posibilidad de producir alimentos básicos para la población local o nacional. Sumado a ello, se han registrado desplazamientos de comunidades indígenas y campesinas, su empobrecimiento y subordinación. Sin embargo, China no es el único país que acapara tierras en ALC, de hecho, hay varios países como Estados Unidos, que ocupan el primer lugar en este rubro. Participan también de este modo Suecia, Arabia Saudita, España, Japón, India, Chile, Argentina y Brasil.

En Latinoamérica se registran casos dramáticos donde existen movimientos de resistencia social ante proyectos e inversiones chinas. Un caso que acaparó la atención en los últimos años fue el asesinato de la activista ambiental Berta Cáceres, en 2016. Cáceres dirigió un movimiento social indígena que se opuso a la construcción de la represa hidroeléctrica de Agua Zarca en el Río Gualcarque, al noroeste de Honduras, proyecto impulsado por la empresa Desarrollos Energéticos, y donde pretendían participar la compañía estatal china Sinohydro y la Corporación Financiera Internacional, esta última, institución del Banco Mundial. El crimen de la activista hizo que ambas empresas se retiraran de la iniciativa. Aunque este proyecto se detuvo, está en puertas otro llamado Blue Energy, financiado con capital estadounidense y canadiense, que se situaría sobre el río Cangel (Martins, 2016).

La organización Global Witness da seguimiento al número de ataques y asesinatos de activistas y defensores del territorio y de las comunidades indígenas afectadas. Dicha organización destaca que son los proyectos mineros, de explotación forestal y agroin-

Al usar áreas para la producción de bienes agrícolas de exportación, se cancela la posibilidad de producir alimentos básicos para la población local o nacional. Sumado a ello, se han registrado desplazamientos de comunidades indígenas y campesinas, su empobrecimiento y subordinación

dustrial (en ese orden), los que registran el mayor número de asesinatos (Global Witness, 2017). Además de las empresas de origen nacional, las principales empresas extranjeras que participan en este proceso, son aquellas de origen chino, japonés, norteamericano, suizo, británico y canadiense.

Por otro lado, la plataforma de Proyectos Chinos en América Latina, que aporta “al conocimiento sobre la naturaleza, modalidades y sectores hacia los cuales se dirigen las inversiones chinas en América Latina; enfatiza en la implementación de acuerdos entre los gobiernos y el desempeño que tienen las empresas chinas en la región” (PchAL).

En el Cuadro 3 se sintetizan algunos de los proyectos que dicha plataforma ha documentado en cuatro grandes rubros: infraestructura, minería, energía e hidrocarburos (no están considerados aquellos del sector agropecuario). En total, se reportaron 73 proyectos en distintas situaciones (acordados, en marcha y/o suspendidos)³. Esta organización hace un importante esfuerzo para dar seguimiento a las afectaciones que derivan de tales proyectos, así como la respuesta de las comunidades afectadas. Por ejemplo, en Ecuador (Proyecto Minero Mirador), Colombia (Proyecto de exploración y producción de petróleo Bloque el Nogal), Nicaragua (Canal Interoceánico de Nicaragua), Perú (Proyecto minero Las Bambas) o Venezuela (Arco Minero del Orinoco). En estos países, recientemente se han presentado conflictos de distinta índole provocados, principalmente, por los desplazamientos de población, la contaminación de cuerpos de aguas superficiales y subterráneas, la deforestación y el cambio de uso de suelo, entre otros.

Existen otras propuestas que generan expectativas negativas por la afectación ecológica y territorial. Por ejemplo, el caso del Tren Bioceánico, proyecto que pretende unir por vía férrea el puerto brasileño de Santos con el peruano de Ilo, a través de Bolivia. El trayecto sería de 3.755 km y podría acortar hasta 25 días el transporte comercial entre Brasil y China.

En el Cuadro 4 se presentan algunas de las empresas chinas que participan en los proyectos antes mencionados. Varias de ellas participan en uno o más rubros como la minería o la ener-

3. Para profundizar en los detalles de los casos consultar en: <<https://www.chinaenamericalatina.info/es/inicio/>>

gía. Los esquemas de intervención de estas corporaciones son diversos; en algunos casos actúan individualmente y en otros, mediante convenios de coinversión, con empresas y gobiernos de los países receptores.

La información presentada en el Cuadro 4 sustenta la argumentación de que las corporaciones nacionales y los Estados de ALC están plenamente involucrados con las iniciativas chinas. Por ello, es necesario que la sociedad adquiera un papel más activo en exigir y demandar a los gobiernos que los proyectos se apeguen a los derechos constitucionales de cada país, a priorizar el desarrollo local y nacional y no sólo a atender las necesidades e intereses de las corporaciones internacionales.

CONCLUSIONES

Los estudios y análisis de las inversiones chinas y extranjeras se han centrado en sus volúmenes, flujos y tendencias a nivel mundial y regional y sobre la generación de empleo y la integración económico-comercial. Sin embargo, está pendiente la construcción de metodologías que rebasen la interpretación meramente macroeconómica y que incluyan la noción de la *sustentabilidad económica, ecológica y social* para evaluar si esas inversiones se desenvuelven en dicho contexto. Por otra parte, es imperativo considerar que los estudios de impacto socio-ambiental que sustentan los proyectos consideren los efectos directos e indirectos a largo plazo.

El modelo de Desarrollo Sustentable vigente y sus estrategias para futuros escenarios en el siglo XXI, si bien no son la panacea para resolver la crisis ambiental actual, pueden servir de referente para propiciar la transición que se requiere hacia esquemas productivos y sociales más responsables con el ambiente. Sin embargo, para que ello suceda se requiere una transformación radical de las condiciones imperantes hoy en día, especialmente en los países en vías de desarrollo. El reto para estas naciones es mayúsculo ya que tienen auestas la carga de la subordinación a la que han sido sometidas desde una etapa colonialista a una institucional. Es decir, a través de la estructura económica mundial, ya sea por la vía financiera o comercial, junto con la permisividad de los Estados, las corporaciones e instituciones, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (entre muchas más), terminan condicionando los proyectos nacionales de desarrollo en materia industrial, agrícola, de servicios, etc.

El Desarrollo Sustentable va más allá de la implementación de avances científico-tecnológicos. Es una tarea transversal que exige corregir las contradicciones mismas del capital en temas sensibles

Cuadro 4
Empresas chinas inversoras en América Latina y el Caribe

Empresa	Tipos de proyectos
Sinopec	Exploración y explotación de hidrocarburos, infraestructura carretera
SINOCHEM	Explotación de hidrocarburos
China National Petroleum Corporation (CNPC)	Exploración y explotación de hidrocarburos
China Railway Group Limited	Ferrocarriles
China Railway Design	Ferrocarriles
Sinohydro Corporation Ltd.	Hidrovías, infraestructura carretera, hidroeléctricas
China Communication Construction Company (CCCC)	Infraestructura portuaria
Contecon	Infraestructura portuaria
Gezhouba	Hidroeléctricas
Yida International Investment Group	Hoteles
China State Construction Engineering/ ICBC	Acueductos
State Grid Corporation of China	Líneas de transmisión eléctrica
China Three Gorges Corporation	Hidroeléctricas
Yingli Green	Fábrica de paneles solares
Envision Energy	Energía
Shenzhen Vicstar	Procesamiento de estaño
CITIC Group	Extracción de litio
Linyi Dake	Extracción y procesamiento de litio
CAMC Engineering	Extracción de cloruro de potasio
Henan Yuguang	Refinación y fundición de zinc
ECSA (China Railway Construction Corporation y Tongling Nonferrous Metals Group)	Minería (oro, plata, cobre)
Zhong Ning Mining Investment Co.	Minería
Sinosteel	Extracción de hierro
China Minerals Resources Group	Minería (oro, plata, cobre, zinc, plomo y estaño)
Minth Group	Minería
Ningbo Yinyi Group Co. Ltd.	Minería
Shaanxi Dong Ling Group	Minería
JDC Minerals	Extracción de plata
AA Mine Holding SRL de CV	Minería
Jinchuan Group International Resources Co. Ltd.	Minería (oro, plata y cobre)
Ningbo Mining Investment Holding Co. Ltd.	Minería
Tianjin Binhai Harbor Port International Trade	Minería
Kerui Group Coporation	Explotación de hidrocarburos
MMG Ltd.	Minería (cobre, oro y plata)

Fuente: Inversiones Chinas en América Latina. Disponible en: <https://www.chinaenamericalatina.info/es/inicio/>

como la distribución del ingreso y la equidad social. Pocos son los países que pueden presumir el respeto a los derechos humanos universales, menos aun si se trata de economías atrasadas. Reducir la brecha entre el centro y la periferia para corregir la crisis ambiental vigente es dialécticamente complejo ya que implica que disminuya la transferencia de la capacidad biológica y la devastación de los ecosistemas de los países en vías de desarrollo para sostener el desempeño de las economías desarrolladas, situación poco probable en el corto y mediano plazo.

La subordinación y dependencia a la que ha sido sometida Latinoamérica por élites políticas y empresariales, tanto nacionales como extranjeras, exige que el Estado de cada país retome un lugar protagónico y no cómo simple administrador al servicio del capital

Es imperativo promover el desarrollo a partir de las condiciones históricas de las comunidades rurales y urbanas. Debe propiciarse una integración horizontal en lo agrícola y lo industrial a distinta escala, de lo nacional a lo local. Los proyectos de infraestructura no son viables, social y económicamente, mientras no estén orientados a la consolidación del mercado interno y sólo estén en función de la demanda internacional de recursos naturales, materias primas o servicios de logística en el área marítima o terrestre. No es suficiente, por tanto, el argumento que ofrecen los defensores de este tipo de proyectos al señalar que se generan empleos temporales sin que existan análisis pormenorizados sobre las condiciones laborales, cuantitativas y cualitativas de los trabajadores.

La subordinación y dependencia a la que ha sido sometida Latinoamérica por élites políticas y empresariales, tanto nacionales como extranjeras, exige que el Estado de cada país retome un lugar protagónico y no como simple administrador al servicio del capital. Esto incluye considerar al modelo de crecimiento capitalista como caduco, ya que, a casi cuatro décadas de libre mercado, las evidencias y los resultados son contundentes para concluir que no es la panacea para la salida del atraso económico y social.

Existe una posición política y social parcializada cuando se trata de capitales nacionales y extranjeros diferentes a los de la China. Por ello, muchas veces es tendenciosa e incluso xenofóbica la visión que se tiene de la presencia china. En todo caso, lo más adecuado es una responsabilidad compartida entre el Gobierno y las corporaciones. Sin lugar a duda, existe un cúmulo de impactos negativos alrededor de la participación china en ALC, por lo que es imperativo que se promueva la aplicación cabal de la normativa ecológica, laboral, fiscal, etc.

Resta señalar que urgen acciones de la sociedad civil de cara a fenómenos como el cambio climático, el ascenso paulatino de gobiernos de ultraderecha, los conflictos que generan la actual administración del presidente Donald Trump y el severo empobrecimiento de gran parte de la población en Latinoamérica, entre otros.

BIBLIOGRAFÍA

Banco Mundial (BM).

Atlas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible
(2018). (Washington, DC. USA).

DUSSEL Peters, Enrique (2014).

La inversión extranjera directa de China en América latina: 10 casos de estudio. (Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China, UDUAL, CECHIMEX-UNAM, México).

DUSSEL Peters, Enrique, ARMONY y Ariel C. (Coords.), (2015).

Beyond Raw Materials. Who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship? (RED ALC-CHINA, Friedrich Ebert Stiftung y Universidad de Pittsburgh/Latin American Studies).

DUSSEL Peters, Enrique; SALAZAR-XIRINACHS, José Manuel y ARMONY, Ariel (coords), (2018a/).

Efectos de China en la cantidad y calidad del empleo en América Latina. México, Perú, Chile y Brasil. (Organización Internacional del Trabajo (OIT)/Oficina Regional para América Latina y el Caribe, Lima).

DUSSEL Peters, Enrique, ARMONY, Ariel C. y

SHOUJUN, Cui (coords), (2018 b/).

Building Development for a New Era. China's Infrastructure Projects in Latin America and the Caribbean. (University of Pittsburgh/Asian Studies Center y Center for International Studies y Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China (Red ALC-China), Pittsburgh y México).

FLORES Mondragón, Gonzalo (2018).

“Economías emergentes y subsunción real del proceso de trabajo inmediato bajo el capital” en Martínez Rivera, Sergio E. y Trápaga Delfín, Yolanda (coordinadores) *Reflexiones heterodoxas sobre economías emergentes.* (FE-UNAM, México).

Global Witness (2017).

Defender la tierra. Asesinatos globales de defensores/as de la tierra y el medio ambiente 2016. United Kingdom. Disponible en: <<https://www.globalwitness.org/en-gb/campaigns/environmental-activists/defenders-earth/>>

- MARTÍNEZ, Milton (11 agosto de 2016).
“Lo que el gobierno oculta sobre el desastre en el río Sonora”. Disponible en: <<https://www.proceso.com.mx/450595/lo-gobierno-oculta-desastre-en-rio-sonora>>
- MARTÍNEZ Rivera, Sergio Efrén (2015).
“La insustentabilidad económica, social y ambiental del modelo neoliberal en México”. Disponible en: Valenzuela Feijoo, José (Coordinador). *Crisis neoliberal y alternativas de izquierda en América Latina*. (El Barzón, México).
- MARTINS, Alejandra (2016).
“Honduras: matan a Berta Cáceres, la activista que le torció la mano al Banco Mundial y a China”. BBC Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/04/150423_honduras_berta_caceres_am>
- MOLINA, Silvia y HERRERA, Viviana (marzo de 2018).
Financiamiento y condicionalidades del EximBank-China en Bolivia en Coalición Regional por la transparencia y la participación. Inversión pública y financiamiento chino en América Latina: megaproyectos, condicionalidades e impactos. Boletín N°1. Disponible en: <<https://chinaenamericalatina.info/wp-content/uploads/2018/04/boletin-inversion-publica-y-financiamiento-chino-1.pdf>>
- Monitor de la ODFI de China en América Latina y el Caribe (2018).
Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China. Red ALC-China (México).
- “Proyectos Chinos en América Latina (PchAL)”. Disponible en: <<https://www.chinaenamericalatina.info/es/inicio/>>
- PUYANA, Alicia y COSTANTINO, Agostina. (2017).
“A tasas chinas. El acaparamiento de tierras por parte de China en Argentina y Colombia”. Disponible en *Latin American Perspectives en español y portugués Vol. 1*. (CLACSO, Buenos Aires).
- World Wide Fund for Nature (WWF) y Global Footprint Networks, (2015).
Living Planet Report China. Global Footprint Networks (2018). En: <<http://data.footprintnetwork.org/#/>>

REVISTA ACADÉMICA

Plustrabajo

La expansión geopolítica y geoeconómica de la República Popular de China y un nuevo tipo de dependencia para América Latina: El caso de Argentina

La agenda de los sectores dominantes argentinos con China se muestra claramente en detrimento de los sectores populares como la expansión del agronegocio con uso de semillas de soja transgénica y agrotóxicos y la consolidación de la megaminería a cielo abierto avasallando el derecho de comunidades a ser consultadas sobre los proyectos y aventuras extractivas que utilizan tecnologías que no deberían emplearse, como el fracking, o la gran minería de litio por bombeo de salmuera. También se dan en grandes proyectos de infraestructura sobre los cuales no se realizan evaluaciones serias que tengan en cuenta una mirada ecológica. Para los sectores populares el desafío no solamente es la organización y la “resistencia” a estos proyectos extractivos sino más bien apropiarse de los tópicos de la agenda política y formular propuestas propias respecto a la transición energética o el cambio climático.

Ariel M. Slipak¹

INTRODUCCIÓN

En un mundo en el cual las inequidades distributivas tanto económicas, pero fundamentalmente ecológicas, se expanden continuamente y las brechas de poder económico y político entre sectores dominantes y subalternos son cada vez mayores, la comprensión de los desafíos que tienen por delante los sectores populares requiere dilucidar cuál es el rol que juega la República Popular de China (RPCh) en la Economía Política Internacional.

Desde que Deng Xiaoping inicia el período de reformas en China —en 1978— que implicó su transición del socialismo a un capitalismo con características chinas, la incorporación de millones de personas como obreros —y luego consumidores— al capitalismo global, ha acelerado el metabolismo mundial en cuanto al consumo de energía y materia. Durante los últimos años, China, ya convertida en una de las grandes potencias desde lo productivo, comercial,

1. Economista y docente por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS).

financiero, militar, tecnológico y la capacidad de ejercicio de poder en instituciones globales —al igual que las demás grandes potencias—, intenta moldear el mundo a sus necesidades. En este contexto, las transformaciones dentro de China y su expansión geoeconómica y geopolítica no sólo reconfiguran el mundo comercial y el de las finanzas, sino también el de la geografía económica global, con implicancias en términos de disputas tecnológicas entre potencias y los consiguientes impactos ecológicos.

Para la mayoría de los países de Sudamérica, China ha sido un socio comercial estratégico y una fuente de financiamiento y/o inversiones más relevante desde inicios del siglo XXI. Por este motivo, resulta pertinente preguntarse, ¿cómo se redefine, transforma o profundiza el rol de las economías de la región en relación al capitalismo global y el vínculo con esta gran potencia?, para luego reflexionar sobre ¿qué implicancias tiene en la agenda de los sectores populares de la región?

Si bien las reflexiones que proponemos en el párrafo anterior resultan demasiado ambiciosas, este trabajo se remitirá a describir los vínculos económicos contemporáneos entre China y la Argentina (enfocándonos principalmente en las características de las inversiones), teniendo en cuenta la necesidad de analizar la situación en base a lo expresado en lo dicho arriba.

En una primera sección se presenta algunas notas sobre el rol geopolítico y geoeconómico global de la RPCh con el propósito de conocer cuál es la lógica de sus inversiones en América Latina. En la segunda, el análisis se centrará en las características del vínculo económico entre China y Argentina y, finalmente, se plasmarán reflexiones sobre la necesidad de elaborar una mirada acerca de las reservas internacionales (RRII) desde el campo popular.

EL ROL GEOPOLÍTICO Y GEOECONÓMICO GLOBAL DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA

En el mundo académico, suele fascinar a economistas y especialistas en RRII que, después de las reformas iniciadas en 1978 por Deng Xiaoping, y luego de crecer entre ese año y el 2011 a una tasa aproximada de un 10% anual, China se haya consolidado como el primer productor y exportador mundial de manufacturas, y también el segundo importador global de las mismas. Desde el año 2009 ostenta el segundo Producto Interno Bruto (PIB) del planeta². Para gobernantes y empresarios sudamericanos, estos datos invitan a afianzar el vínculo político y económico con el gigante asiático por entenderlo como un potencial mercado en expansión. Ahora bien, para analizar este tipo de relación se debe tener en

2. Si se mide la participación de los países en el PIB global a precios corrientes, China ocupa la segunda posición —detrás de Estados Unidos— desde 2009. Si se realiza la medición por paridad de poder adquisitivo, de hecho, desde 2014 China supera a Estados Unidos ocupando el primer lugar.

cuenta que China ha dejado de ser un país del ‘sur global’, periférico o emergente, y hoy sea una gran potencia.

China no solamente se consolidó como una potencia en la faz productiva. Desde un punto de vista militar, luego de incorporar un segundo portaaviones a su flota marítima, y con la perspectiva de contar con otro tercero para 2021 (con tecnología de catapultas electromagnéticas), ostenta el segundo mayor presupuesto de defensa del planeta, acaparando un 13,1% del total global y una presencia permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, hecho que le otorga el privilegio de poder influir en las resoluciones. Si bien su poderío y gastos militares no se acercan al de Estados Unidos (35,06% del total global)³, lo cierto es que desde un punto de vista militar, la potencia oriental ha reducido sus distancias con occidente⁴.

Desde el plano financiero, China no solamente es el principal poseedor de reservas internacionales, sino también el principal prestamista del Tesoro de Estados Unidos. En los últimos años, el país oriental oscila entre el segundo y tercer emisor de flujos de Inversión Extranjera Directa (IED). Actualmente, la RPCCh tiene firmados acuerdos de intercambio de monedas con unos 25 países y son 50 Bancos Centrales que ya emplean el *Renminbi* —o *Yuan*— como una de sus monedas de reserva. Ilustra el poderío financiero de China el hecho de que unas 111 empresas de las 500 de mayor facturación global cuenten con capitales de aquel país (y en su mayoría empresas estatales o mixtas)⁵. Esto le permitió a China exigir en los últimos años reformar el sistema de instituciones creado por Bretton Woods. Sus exigencias derivaron en que el Fondo Monetario Internacional (FMI) accediera en 2015 al ingreso del *Renminbi* en los Derechos Especiales de Giro (DEGs), la “moneda compuesta” de este organismo⁶.

A 40 años del inicio del período de reformas en China, resulta importante discutir sobre cuál es el rol que juega actualmente en la economía política internacional. Uno de los aspectos más relevantes de las reformas de Deng, fue la recepción de Inversión Extranjera Directa (IED) en las denominadas Zonas Económicas Especiales (ZEE), de las provincias orientales de China. Allí, se instalaron grandes empresas transnacionales de capitales estadounidenses y europeos que sacaron provecho de los reducidos salarios reales de los trabajadores chinos. Dado que estas empresas transnacionales —líderes de las denominadas cadenas globales de valor— localizaron en China diversos procesos fabriles, se redujeron los precios de varios artículos de consumo a nivel mundial, de tal modo que se produjo una reducción del valor de la fuerza de trabajo que incrementó la tasa de ganancia de los capitalistas a nivel global. Precisando, la sobreexplotación del trabajo en China

3. Información a 2017 (SIPRI, 2018).

4. Nótese que la relación entre los presupuestos militares mencionados para 2017 de 35,06% para Estados Unidos; y 13,1% para China, hacia 2008 resultaban de 48% a 8% respectivamente.

5. Información a 2018 (FORTUNE Global 500, 2018).

6. El *Renminbi* se incorpora a los Derechos Especiales de Giro (DEGs) del Fondo Monetario Internacional (FMI) a partir de octubre de 2016, con una participación del 20,92%, afectando fundamentalmente al Euro.

no solo incrementó la tasa de ganancia de las empresas transnacionales allí radicadas, sino de los capitalistas en general.

7. En el presente trabajo hay una distancia de perspectivas en las cuales la primacía hegemónica se resuelve luego de alguna tensión entre una potencia en declive y otra en ascenso. China va incrementando su poderío en la economía política internacional, en instituciones globales y en el ejercicio de coacción y coerción sobre otros países, a partir de una relación tensa con Estados Unidos, pero que siempre se manifestó, al mismo tiempo, simbiótica. China siempre encontró en Estados Unidos a su principal mercado de manufacturas, y este último a su acreedor, proveedor de manufacturas y de mano de obra barata durante las primeras décadas del período de reformas. Al mismo tiempo, China no plantea su ascenso en lo que se llama “directorio de grandes potencias”, desplazando a Estados Unidos, sino más bien horadando su poder y asumiendo que no es “de mutuo beneficio” un escenario de confrontación (Para más detalles sobre esta caracterización, véase Svampa y Slipak, 2015).

Ahora bien, el condicionamiento que estableció la RPCh a estas empresas fue la transferencia tecnológica. Si bien durante las décadas de los años ochenta y noventa la industria del país oriental resultó competitiva por los bajos salarios, hacia inicios del siglo XXI se compite ya en base a una alta productividad del trabajo, incorporando cada vez más una mayor cantidad de procesos tecnológicos intensivos en conocimiento.

También a inicios del siglo XXI se producen de forma simultánea dos importantes acontecimientos que impactan sobre la división internacional del trabajo: el ingreso de la RPCh a la Organización Mundial de Comercio (OMC) como economía en transición y, por otro lado, la política denominada *going global*, mediante la cual el Partido Comunista de China (PCCh) establece que el país requiere tener una mayor presencia en la economía mundial. Esta política obedece a varios propósitos que van desde incrementar su participación en los mercados de productos industriales de alto contenido tecnológico —mediante la compra de firmas occidentales dueñas de patentes y con un plantel profesional de alta formación—, hasta (auto) asegurarse el abastecimiento de productos primario-extractivos, tomando en cuenta como base proyectos de este tipo, primero en África y luego en América Latina.

De este modo, China, hacia el año 2000, era el emisor global de flujos de IED número 33. Actualmente, se encuentra entre el segundo y tercer puesto como se puede apreciar en el Cuadro 1.

Siguiendo a analistas especializados en relaciones internacionales (RRII), como Oviedo (2014) y Bolinaga (2013), en este trabajo, en lugar de concebir que el *orden global* de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI es de carácter “unipolar”, entendemos que es regido por un “directorio de grandes potencias” que constituyen un rectorado “oligopólico de poder”, en el cual Estados Unidos, juega un rol como *primus inter pares*. Se puede decir que hacia inicios del siglo XXI, China se incorpora en dicho directorio, pero no como un país que secunde el liderazgo de Estados Unidos, sino como un poder desafiante, dispuesto a disputarle al país del norte la primacía hegemónica (Svampa y Slipak, 2015).

El ejercicio de caracterizar desde un país periférico qué espera esta nueva gran potencia —que pugna por establecer lo que podría denominarse un tipo de hegemonía global alternativa⁷— requiere analizar cuáles son las problemáticas que afronta y qué se plantea en el orden global.

Cuadro 1:
Montos y posición de la China como receptor y emisor global de flujos de IED

Detalle	Recepción de flujos de IED				Emisión de flujos de IED			
	2000	2010	2016	2017	2000	2010	2016	2017
Monto (millones de \$us)	40.715	114.734	133.700	136.320	916	68.811	183.100	124.630
Participación (% en el total global)	2,88	8,07	7,22	9,53	0,07	4,69	11,64	8,72
Posición	9	2	2	2	33	5	2	3

Fuente: Elaboración propia con base en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD).

Ahora bien, esta innegable expansión de la economía China y empoderamiento geopolítico y geoeconómico genera algunas problemáticas que se mencionarán a continuación. La hipótesis del presente trabajo es que el tipo de respuestas a estas problemáticas son las que rigen los vínculos sino-latinoamericanos (y en particular con Argentina) que se desarrollan a continuación:

En primer lugar, las impresionantes tasas de crecimiento económico detalladas al inicio y su presencia comercial a nivel global han derivado en un significativo incremento en el consumo de energía y de materia prima, hechos que derivan en que China se convierta en el principal consumidor global tanto de energía como de electricidad⁸. También es el primer consumidor de varios minerales, como el estaño, zinc, cobre, carbón y carbonato de litio y de alimentos, como soja, pescado, harina de pescado, azúcar, entre otros. Asimismo, se destaca, en un segundo lugar, como consumidor de petróleo y uno de los primeros en cuanto a hierro y madera se refiere.

China, efectivamente es el principal importador neto global de energía; el primero en cuanto a petróleo, carbón y lignito, y el segundo en relación al gas natural. En los Gráficos 1, 2, 3 y 4 de anexos, se pueden apreciar los totales de consumo y producción local tanto de energía, petróleo, gas y carbón, respectivamente. En los mismos, se puede observar, además, su necesidad de abastecimiento externo y su importante ritmo de incremento a partir del presente siglo.

En segundo lugar, y vinculado a las problemáticas anteriores, la RPCh posee una matriz energética primaria dependiente en un

8. *Hacia 2017 los consumos de energía y de electricidad en China representan, respectivamente, el 21,98% y el 25,81% de los totales globales. En el año 2000, estas participaciones eran del 11,28% y el 8,63%. Para dimensionar la relevancia de China en cuanto a cómo redefine la geografía extractiva a nivel global, es interesante mencionar que China explica prácticamente la mitad del incremento total mundial del consumo de energía entre el año 2000 y el 2017 (elaboración propia a partir de Enerdata, 2018).*

90% de fuentes fósiles⁹ y, como expone el Gráfico 5 (anexos), desde el año 2005 es el primer emisor de CO₂, incluso casi duplicando las emisiones totales de Estados Unidos en el período 2012-2014.

Por lo expuesto, la problemática ambiental en China cobra cada vez mayor relevancia. Este país posee más de 450 comunidades denominadas “aldeas del cáncer”¹⁰. Además, con casi el 22% de la población global tiene sólo un 7% de agua dulce, porcentaje del cual se estima que un 70% se encuentra contaminado con desechos industriales, como así también el 90% de las fuentes subterráneas. Debido a la consecuente desigualdad de carácter ecológico-distributivo, más de un tercio de la población no tiene acceso a agua limpia (Trápaga Delfin, 2011).

9. La principal fuente de energía primaria es el carbón (65%), seguida del petróleo (20%), la hidroeléctrica (8%), gas natural (5%), renovables como la eólica y solar (1%) y nuclear (1%).

10. La expresión “aldeas de cáncer” se refiere a pequeños pueblos del interior de China, en los cuales se estima que una persona por familia en promedio posee cáncer, o problemas respiratorios severos originados por la cercanía de grandes fábricas que emiten partículas conocidas como PM_{2,5} (de 2,5 micrómetros o menos, derivadas del carbón y altamente tóxicas al inhalar).

11. El mismo era 0,3 en 1980 y para 2014 resulta de 0,46 (Arana, 2016).

12. Para un análisis sobre las condiciones de vida de la clase obrera urbana en China véase Hernández, 2016 o Ngai, Chan y Selden (2014)

En tercer lugar, así como existen desigualdades ecológico-distributivas, también se manifiestan desigualdades en términos económicos. Cierta literatura se esmera en encontrar “bondades” en el modelo de desarrollo chino. Básicamente, estas posiciones elogian el proceso migratorio del oeste al este y la urbanización del país, atribuyéndoles el incremento en la esperanza de vida al nacer y la “salida de la pobreza” de miles de millones de personas. Sin embargo, resultante de las reformas, el país experimentó una significativa alza de su coeficiente de GINI¹¹. Las desigualdades entre el Este y Oeste son notables, y a pesar los incrementos en el salario real durante los últimos años, la calidad de vida de la clase obrera en China continúa siendo precaria, precisamente en los centros urbanos¹².

¿Cuáles son las respuestas de China ante estos fenómenos? Ya desde inicios del siglo XXI se evidencia que los flujos de Inversión Extranjera Directa (IED) saliente de este país se dirigen a las grandes potencias para la compra de firmas propietarias, de patentes y planteles de trabajadores con vastos conocimientos científicos, mientras que en el “sur global” los flujos de IED se destinan a asegurar los recursos primario-extractivos. En cuanto al comercio, también desde inicios del siglo XXI, no sólo se sigue un criterio de expansión de las exportaciones con alto contenido de valor agregado, sino también flujos comerciales orientados, en general, al ahorro de agua y energía virtual.

Ahora bien, para la segunda década del siglo XXI se observa un reconocimiento respecto a estas problemáticas (Ríos, 2015; Fornillo, 2016) que se expresan en sus planes quinquenales y políticas internas. La mencionada “nueva normalidad”, se refiere básicamente a desacelerar la tasa de crecimiento económico, crecer en base al consumo interno y reducir al interior de la propia China los procesos fabriles basados en bajos salarios —que son migrados hacia la periferia asiática de la RPCh (Salama, 2014)—. De igual

forma, también se observa una política de dirigir inversiones hacia África y América Latina que impliquen la migración de actividades intensivas en el uso de fuentes fósiles y emisiones de dióxido de carbono de China hacia dichas regiones (Slipak, 2016).

En este contexto, China apunta a una transición, de ser la “fábrica del mundo” a ser el “laboratorio del mundo”, un país dispuesto a competir con las grandes potencias por los mercados vinculados a las nuevas tecnologías, la robótica, la inteligencia artificial, y, especialmente, a los insumos vinculados con nuevas fuentes de energía con un perfil post-fósil¹³.

Efectivamente, la estrategia de China a nivel global tiene que ver con el incremento de la participación en actividades con altos salarios y procesos productivos vinculados a los servicios al interior de su economía. Ejemplos que siguen esta lógica son la adquisición de la división de computadoras de IBM por parte de Lenovo en 2005 y la compra a Google de Motorola, en 2014, por parte de la misma Lenovo. Asimismo, en 2017 el grupo Zhengzhou y la China Renaissance Capital Investment adquirieron la división de motores de la alemana Bosch¹⁴. Al mismo tiempo, la firma fabricante de robots, Kuka ha sido adquirida por Midea (del rubro de electrodomésticos) y el fabricante de máquinas KraussMaffei por ChemChina (ambas operaciones fueron compras de firmas alemanas en 2016).

También se observa compra de acciones que derivan en asociaciones entre firmas occidentales y chinas. Por ejemplo, en 2015, la italiana Pirelli y la estatal China National Chemical Corporation (ChemChina) anunciaron que la primera le vendía más de un cuarto de sus acciones a la firma oriental. Gracias a este tipo de tratos, Pirelli accede con mayor facilidad al mercado chino y la estatal china a parte del mercado europeo y los conocimientos tecnológicos de la firma italiana. Otro ejemplo emblemático de asociación en la industria automotriz es la reciente asociación entre la firma alemana Audi y el *joint venture* que se constituyó con el FAW Group Corporation de China y la alemana Volkswagen. Estas empresas han firmado acuerdos tripartitos con las firmas tecnológicas como Alibaba, Baidu y Tencent, para realizar en China investigaciones vinculadas al desarrollo de la plataforma Internet-Vehículo, análisis de datos y transporte urbano inteligente¹⁵.

De los ejemplos anteriores se puede deducir que gracias a la expectativa de ingreso al mercado chino por parte de las transnacionales de países como Italia, Estados Unidos o Alemania, las firmas del primer país (en muchos casos estatales y en otros privadas, pero con un importante apoyo financiero del gobierno) logran

13. China, actualmente, es el país líder en cuanto a la generación de energía solar, eólica, hidroeléctrica y geotérmica. Entre otras cosas, la participación de la energía solar y eólica sobre la generación eléctrica pasó de un 0,06% en el año 2000 a un 6,77% para 2017. También para este período de tiempo redujo drásticamente sus indicadores de uso de energía y de emisiones de CO₂, por unidad de Producto Interno Bruto (Enerdata, 2018).

14. Nótese que con esta adquisición dichas firmas pasan a controlar unas 16 fábricas dispersas en 14 países, con 7.000 empleados altamente calificados.

acceder a conocimientos vinculados a nuevas tecnologías y a etapas de diseño y comercialización de las cadenas de valor.

15. Audi tiene gran parte de sus instalaciones de I+D en la propia RPCh, y manifestó que como parte de este acuerdo también investigarán sobre conducción autónoma, vehículos con servicios digitales y que empleen nuevas energías. Como consecuencia, los automóviles Audi en China ya incluyen softwares con aplicaciones de Alibaba y, a partir de estos acuerdos, también agregarían Baidu y WeChat, estableciendo una importante forma... de competencia con los aplicativos de compañías de EE.UU y Europa.

16. En concreto, el hecho de impulsar grandes proyectos de infraestructura ferroviaria, portuaria, de centrales eléctricas de diferentes tipos, facilita la expansión de las empresas chinas como proveedores de estos proyectos.

17. El desarrollo de diferentes proyectos de infraestructura se lleva adelante por asociaciones entre capitales chinos y de otras grandes potencias. Los capitales de las últimas consiguen mercado en...

Sin embargo, la forma más relevante de responder a las problemáticas internas mencionadas anteriormente y a la necesidad creciente de empoderamiento en el orden global, es la denominada “Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda” (*Belt Road Initiative -BRI*). Esta estrategia, anunciada por Xi Jinping en Kazajistán en 2013, es una megainiciativa de desarrollo de corredores económicos que consoliden la vinculación comercial y productiva con países de Europa, múltiples regiones de Asia y el Norte de África. Asimismo, es un megaproyecto que contempla la realización de grandes obras de infraestructura que van desde ferrocarriles de alta velocidad, extensas carreteras, puentes, túneles, puertos, aeropuertos, redes eléctricas y de transmisión de datos, plantas de energía y hasta el rediseño y mejoras de los centros urbanos, involucrando al menos a 70 países con la perspectiva de incorporar a otras regiones.

Los grandes desembolsos en infraestructura también complementan un fondo especial creado para dichos fines —el Fondo de la Ruta de la Seda— e incluso se vinculan con las nuevas entidades crediticias creadas e impulsadas por China, como el New Development Bank (NDB) o “Banco de los BRICS” y, especialmente, el Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB).

Mientras Estados Unidos se muestra al resto del mundo cerrado desde un punto de vista comercial, gracias a esta iniciativa China se expone como una potencia global pacífica y con afán de expandir la integración comercial y financiera global. Desde la óptica del autor, la BRI tiene diferentes propósitos que responden a necesidades tanto internas como del accionar en el orden global. En primer lugar, el despliegue de estos proyectos de infraestructura facilita la política de desarrollo de regiones occidentales de China, pero por otra parte, también coadyuva a sus políticas para asegurar posición de mercado en bienes durables de producción y equipos de alta complejidad¹⁶, así como también consolidar su tradicional política de ascenso tecnológico a través de la ingeniería reversa¹⁷.

Es importante remarcar que las grandes obras de infraestructura que se han mencionado, en general, se llevan adelante con criterios geopolíticos y un claro propósito de ahorro de agua y energía virtual. En esto se considera un sólo ejemplo, de centenares de obras de infraestructura en avance y proyectadas, con el propósito de establecer una reflexión:

Recientemente, en el marco de la BRI, firmas estatales chinas han construido un oleoducto y un gasoducto que parten desde el Puerto de la Isla de Made (cercana a Kyauk Pyu), en Myanmar, y llegan a Kunming, en la Provincia china de Yunnan. De esta manera, los hidrocarburos que China adquiere en Medio Oriente (y que antes tenían que atravesar el Océano Indico, pasar por el estrecho de Malaca, con una importante presencia militar de Estados Unidos, y, finalmente, por todo el Mar del Sur de China) evitan el paso por el Estrecho de Malaca y todo el trayecto posterior. Esto obviamente obedece a un aspecto geopolítico, pero también sigue un criterio de ahorro energético.

La BRI otorga a China una importante legitimidad entre los grandes capitalistas globales. De los proyectos de infraestructura, no sólo obtienen réditos económicos las firmas chinas, sino también empresas como General Electric de EEUU o Siemens de Alemania, que han logrado importantes contratos en proyectos vinculados con la iniciativa y/o financiados por el AIIB. La crítica a la RPCh por parte de los gobernantes de los países occidentales puede resultar inadecuada para la clase social para la cual ellos mismos gobiernan, otorgándole a China un mayor poder coactivo y coercitivo.

Mientras tanto surge la pregunta: ¿cuál es el efecto, en términos de desarrollo económico y social de esta expansión de la RPCh para un país del *sur global* como Myanmar? Pues bien, con claridad, ciertos grupos empresariales gozarán de los beneficios de haberse asociado a los capitales orientales para el desarrollo del proyecto y otros, de los réditos económicos del cobro del derecho de paso.

Pero, se debe tomar en cuenta que este tipo de proyectos tiene impactos ecológicos y ambientales sobre las diferentes regiones, agudiza conflictos étnicos y territoriales, e incluso, logra desplazar a pescadores en la región cercana al puerto. A partir de este tipo de ejemplos, en este artículo se polemiza con enfoques que asumen que un país del *sur global* puede identificar “beneficios” y “oportunidades” para el mismo a partir de la relación con una gran potencia. Esta concepción asume la existencia de un “interés nacional”, cuando, en la perspectiva de este trabajo, en realidad existen al interior de cada país diferentes clases y actores sociales que saldrán “perdedores” o “ganadores”.

Hacia el año 2000, China tan solo recibía el 1,1% del total de exportaciones de América Latina y era el origen del 1,8% de las importaciones. Para el año 2017, dichos datos se incrementaron al 10,4% y 17,8%, respectivamente. Los vínculos comerciales se intensifican especialmente con los países sudamericanos y México

... terceros países y, al mismo tiempo, las firmas chinas logran experiencia en convenios de transferencia tecnológica. Un ejemplo de este tipo de vinculación son los convenios de la China National Machinery industry Corporation, (Sinomach), y la alemana Siemens.

Desde una agenda de los sectores subalternos, se debe proponer este mismo tipo de análisis —asumiendo los diferentes intereses de las clases y actores sociales— para clarificar el vínculo con la gran potencia que es, actualmente, el socio comercial e inversor más dinámico en la región latinoamericana.

Si hoy en día, los gobiernos de algunos países de América Latina tienen el interés de ser parte de la Belt Road Initiative, e integrar el Asian Infrastructure Investment Bank, resulta crucial entender las prácticas del gigante asiático vinculadas a estas entidades. Si la estrategia de expansión china resulta el asegurarse la provisión de productos primario extractivos y consolidar su ascenso tecnológico ganando nuevos mercados para su maquinaria pesada y equipos de alta complejidad tecnológica, entonces éste debería ser el punto de partida para el análisis de la lógica de las relaciones de los países latinoamericanos con China.

RELACIONES SINO-ARGENTINAS EN EL CONTEXTO DE LOS VÍNCULOS REGIONALES CON CHINA

Antes de profundizar la discusión sobre los vínculos entre la RPCh y Argentina, resulta necesario discutir brevemente algunas generalidades sobre la relación del gigante oriental con América Latina, caracterizando tanto flujos comerciales, como la lógica de la IED.

De acuerdo a lo que se mencionó anteriormente, a partir del siglo XXI se presentan dos elementos fundamentales que regirán los intereses de China en América Latina: en primer lugar, la necesidad del país oriental de un mayor volumen de productos primario-extractivos, y, por otra parte, la expansión de las manufacturas chinas en los mercados de los países de la región.

Hacia el año 2000, China tan solo recibía el 1,1% del total de exportaciones de América Latina y era el origen del 1,8% de las importaciones. Para el año 2017, dichos datos se incrementaron al 10,4% y 17,8%, respectivamente. Los vínculos comerciales se intensifican especialmente con los países sudamericanos y México, resultando, a 2017, como el primer o segundo origen de las importaciones de cada país¹⁸, y uno de los principales destinos de las exportaciones¹⁹.

El comercio para el período remarcado en el presente análisis, básicamente profundiza la inserción tradicional de la región basada en ventajas comparativas estáticas, y en sus recursos primario-extractivos. Las exportaciones de los países sudamericanos concentran altos porcentajes en dos o tres productos primarios o manufacturas basadas en recursos naturales (Cuadro 2), y las

18. China es el primer origen de importaciones para Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay; y el segundo en el caso de Argentina, Colombia, Ecuador, México y Venezuela.

19. China es el principal destino de las exportaciones de Brasil, Chile, Perú y Uruguay; el segundo en el caso de Venezuela; tercero para Argentina y Colombia y cuarto para México.

Cuadro 2**Concentración de la canasta exportadora a China para países seleccionados (2017)**

País	Primero	Segundo	Tercero	%T
Argentina	Poroto de soja, 55,8%	Aceite crudo de petróleo, 11%	Carne deshuesada y/o congelada, 9,4%	76,2%
Brasil	Poroto de soja, 42,8%	Mineral de Hierro, 21,6%	Aceite crudo de petróleo, 15,5%	79,9%
Bolivia	Zinc, 39,9%	Plata, 31,4%	Plomo, 13,7%	85%
Chile	Minerales de cobre y concentrados, 36,1%	Cobre refinado (cátodos), 32,6%	Cobre sin refinar (ánodos), 6,9%	75,6%
Colombia	Aceite crudo de petróleo, 79,6%	Ferroniquel, 7,9%	Desperdicios y desechos de cobre, 6,7%	94,2%
Ecuador	Aceite crudo de petróleo, 43,9%	Camarones y langostinos congelados, 14%	Plátanos frescos o secos, 8,7%	66,6%
México	Minerales de cobre y concentrados, 21,3%	Teléfonos, 9,9%	Automóviles, 7,8%	39%
Perú	Minerales de cobre y concentrados, 61,8%	Harina, pellets y polvo de pescado, 10,2%	Cobre refinado (cátodos), 8,9%	80,9%
Uruguay	Carne deshuesada congelada, 34%	Poroto de Soja, 33,4%	Trozos de carne congelada sin deshuesar, 7%	74,4%

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.

compras a China se van incrementando a lo largo de los años con mayor valor agregado²⁰.

El tipo de flujos comerciales, entonces, no solamente profundiza un esquema tradicional de inserción primario-extractivo, sino que, además, para países sudamericanos con cierto grado de industrialización, como Argentina o Brasil, las manufacturas importadas del país oriental desplazan a las locales en el consumo interno, reprimarizando sus economías. En los Gráficos 6 y 7 (Anexos), se puede apreciar la evolución de las exportaciones e importaciones argentinas con China según el contenido tecnológico. Nótese cómo, a lo largo de las últimas décadas, los Productos Primarios (PP) van ganando participación, de tal manera que, hacia 2017, entre ellos y las Manufacturas Basadas en Recursos Naturales (MB RRNN) concentran más del 95% de la canasta exportadora argentina a China. Por el contrario, las importaciones se componen pre-

20. Este análisis de los flujos comerciales se basa en investigaciones previas del autor consignadas en la bibliografía. Se realiza una breve descripción a fin de jerarquizar la cuestión de los flujos de IED. Para un análisis más detallado de la relación comercial puntual con Argentina, véase Bolinaga y Slipak, 2015.

minentemente de Manufacturas de Alto Contenido Tecnológico (MAT), que incluso le ganan participación a las de Mediano (MMT) y Bajo (MBT) contenido tecnológico.

La mayor parte de los análisis económicos convencionales ponen énfasis en la existencia de déficit o superávit comercial, como si ello diera cuenta de la “ganancia” o “pérdida” de una nación en relación a la vinculación con otro país. Más allá del abultado y creciente déficit comercial que expone el Gráfico 8 (Anexos), se remarca otro fenómeno que debería preocupar, en este caso, a industriales argentinos. Si se observa el Gráfico 9 (Anexos), que expone las compras brasileñas de autopartes realizadas a China, Argentina y otros países, se puede apreciar un reemplazo de la Argentina por el país oriental como proveedor al Brasil. Nótese que hacia el año 2009, Argentina exportaba a su vecino el 15,9% del total de autopartes que importaba, mientras que de China tan sólo llegaba a un 2,8%. Para el año 2017, la RPCh participa en un 10,4% y Argentina únicamente en un 8,5%. Este reemplazo de Argentina como proveedor se repite para varias Manufacturas de Mediano Contenido Tecnológico (MMT) y también es recíproco. Es decir, Argentina también reemplaza por China a Brasil como proveedor de manufacturas, fenómeno que lógicamente ocasiona la pérdida de empleos industriales en ambos países y que horada las cadenas regionales de valor²¹.

En relación al comercio, en el caso particular de Argentina, se debe mostrar la evolución de las exportaciones de sus principales productos para tres períodos particulares: 2004 a 2013, 2014 a 2015 y 2016 a 2017. El recorte de períodos tiene que ver con el cambio de *status* de la relación bilateral y con el cambio de signo político en la Argentina.

Si bien Argentina y China entablan relaciones diplomáticas desde 1972, en el año 2004, los entonces Presidentes Hu Jintao y Néstor Kirchner (2003-2007) firmaron varios memorándums de entendimiento y elevaron el rango del vínculo a “relación estratégica”. En aquel entonces, China le prometió a Argentina la compra de un mayor volumen de porotos de soja en el lapso de cinco años, y a cambio el país sudamericano le otorgaría al oriental el reconocimiento de “economía de mercado”. Este hecho implicaba limitar la posibilidad de que las firmas argentinas pudieran realizar demandas por *dumping* ante las autoridades competentes²². Es interesante mencionar que en dicha gira, Hu Jintao consiguió también el reconocimiento de “economía de mercado” en Brasil y Chile, habiendo negociado con los tres países de manera bilateral y obteniendo, así, provecho de las asimetrías económicas, financieras, tecnológicas, etc. que mantiene con cada uno de ellos.

21. En relación a este fenómeno de (des)integración productiva argentino-brasileña, si resulta de interés revisar mayor evidencia empírica sobre ello, podrá encontrarla en Slipak, 2017. Allí se analiza que esta mutua sustitución entre los países sudamericanos por China como proveedor sucede para varias manufacturas y no sólo para autopartes como aquí se expone.

22. Es interesante observar que China realiza una promesa “a futuro” y, a cambio de ella, obtiene un beneficio comercial inmediato. Más allá de la negociación, resulta relevante aclarar que el Memorándum de Entendimiento entre Kirchner y Hu Jintao no llegó a ser convalidado por el Congreso Argentino. Por este motivo, la Comisión Nacional de Comercio Exterior siguió aplicando medidas antidumping a China por el *status* de “economía en transición”, otorga la OMC.

Hacia 2014, la Argentina y China —ahora bajo las presidencias de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) y Xi Jinping— vuelven a elevar el rango de su relación a “estratégica integral”. En ese momento, había cierta preocupación en la Argentina por la concentración de exportaciones en pocos productos y, por ende, negoció la exportación de carnes y otros productos agrícolas que no sea el poroto de soja. Los frutos de dichas negociaciones no se ven durante el final del gobierno de la mandataria argentina y recién se llegan a plasmar para el siguiente período, a cargo de Mauricio Macri (2015-2019) (Cuadro 3).

Nótese que más allá de las diferencias retóricas entre ambos gobiernos, las exportaciones continúan sumamente concentradas en pocos productos —aunque levemente más diversificadas sobre el último período—. Uno de los aspectos salientes que muestra el Cuadro 3, es que, a pesar de que las gestiones de los tres gobiernos mencionados exponían que la relación con China, brindaba la posibilidad a la Argentina de ascender en las cadenas de valor agroindustriales, la participación del aceite de soja, por ejemplo, se reduce notablemente en detrimento del propio poroto de soja entre los primeros dos períodos, para luego desaparecer en el tercer período. De hecho, tanto durante la gestión de Cristina Fernández, como en la de Mauricio Macri, cada vez que algún aspecto del vínculo económico entre los países no complacía al oriental, este último establecía barreras a la compra del aceite de soja, generando importantes caídas en la balanza comercial argentina²³.

Más allá del escaso contenido de valor agregado de estos productos y la reducida generación de empleo, lo que debe preocupar desde una agenda de los sectores populares es el alto volumen de agua virtual contenida en los mismos. También existe una creciente participación del petróleo crudo, cuando el país posee un importante déficit energético, que para suplirlo recurre a la importación de gas de Bolivia, y hasta en el pasado a la de GNL de Trinidad y Tobago. La propuesta gubernamental —tanto de Macri como de la presidenta anterior—, fue la explotación de petróleo y gas no convencional en el yacimiento de Vaca Muerta. Este último proyecto emplea la cuestionable metodología de la fractura expuesta²⁴, que más allá de las fracturas sobre las rocas, el uso de agua dulce y químicos, también implica la remoción y traslado de arenas silíceas con importantes efectos para la salud en las regiones donde se extraen (Ochandio, 2016).

En la Argentina las consecuencias de la expansión de la frontera de la soja transgénica, junto al uso del glifosato con otros químicos coadyuvantes y la siembra directa, han generado innumerables conflictos ecoterritoriales que van desde el desmonte (que deriva en inundaciones), áreas periurbanas fumigadas con

23. *En el caso de Cristina Fernández, China restringió la compra de aceite de soja luego de que Argentina impusiera barreras antidumping a importaciones de manufacturas de bajo valor agregado producidas localmente. En el caso de Macri, China tomó la misma represalia, cuando el Presidente declaró que desestimaría un proyecto de construcción de dos represas hidroeléctricas firmadas con la presidente saliente (luego de lo cual Argentina aceptó continuar con el proyecto).*

24. *Sobre esta metodología véase el siguiente video de autoría del Observatorio Petrolero Sur (OPSur): <https://www.youtube.com/watch?v=i9MOIS-FIAP4> y exposición del especialista Eduardo D'Elia: <https://www.youtube.com/watch?v=zuRfVp7NJUk>*

Cuadro 3
Principales productos exportados de Argentina a China
(Porcentajes y porcentajes acumulados)

Acumulado 2004-2013			Acumulado 2014-2015			Acumulado 2016-2017		
Producto	%	Acum.	Producto	%	Acum.	Producto	%	Acum.
Poroto de Soja	55,5%	55,5%	Poroto de soja	68,3%	68,3%	Poroto de soja	59,5%	59,5%
Aceite de soja	18,6%	74,1%	Aceite de soja	7,1%	75,3%	Petróleo crudo	9,8%	69,3%
Petroleo crudo	10,7%	84,9%	Petroleo crudo	3,1%	78,4%	Carne deshuesada Cong.	7,3%	76,6%
Cueros y afines	1,8%	86,7%	Carne deshuesada Cong.	2,1%	81,2%	Despojos de ave	2,2%	83,7%
Tabaco	1,0%	87,7%	Camarones y langostinos	2,1%	83,4%	Despojos de ave	2,2%	83,7%
Cobre	0,9%	88,6%	Tabaco	1,4%	84,8%	Tabaco	1,6%	85,2%
Despojos de ave	0,9%	89,4%	Despojos de ave	1,4%	86,1%	Aceite de maní	1,3%	86,5%
Aceite de girasol	0,8%	90,2%	Cueros y afines	1,3%	87,5%	Cueros y afines	1,2%	87,7%
Moluscos	0,6%	90,8%	Aceite de maní	1,2%	88,7%	Aceite de girasol	1,0%	88,7%
Pasta química de madera	0,4%	91,2%	Moluscos	0,9%	89,5%	Pasta química de madera	1,0%	89,6%

Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE.

25. Véase entrevista a Sofía Gatica (Madres de Ituzaingó, Córdoba) en <https://www.youtube.com/watch?v=3_4nVuMUF44&t=56s>

26. Entre otros conflictos se puede identificar las presiones de empresarios, por desplazar de sus tierras al Movimiento Campesino Indígena de Santiago del Estero (Mocase), que incluso han derivado en los asesinatos...

los agrotóxicos (donde se observan estadísticas récord de cáncer y leucemia²⁵) y presiones sobre movimientos campesinos indígenas para abandonar sus tierras. A esto se debe agregar que la actividad agroindustrial rivaliza con el uso de las tierras para otra diversidad de cultivos²⁶, atentando contra un estilo de vida rural vinculado a la soberanía alimentaria (Teubal, 2009).

En líneas generales, para cerrar la cuestión relacionada a los vínculos comerciales, encontramos como patrón de la estrategia china la restricción de cualquier tipo de negociación al ámbito meramente bilateral entre el gigante oriental y cada país en particular de América Latina. Por otro lado, no se abordan cuestiones técnicas concretas de manera multilateral; así la RPCh encuentra formas para hacer valer sus asimetrías de poder en cada negociación.

Sobre los vínculos sino-latinoamericanos, China expresa que sus “cinco principios de coexistencia pacífica” (el respeto mutuo por la soberanía e integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos de otros países, la búsqueda de igualdad y beneficio mutuo y la coexistencia pacífica) son similares a los principios de la denominada “Cooperación Sur-Sur” y, con este argumento, se presenta en cada negociación bilateral también como un país emergente o del ‘sur global’.

En esta instancia, para referirse a la reacción latinoamericana ante China es relevante incorporar algunas categorías teóricas.

Siguiendo a Maristella Svampa (2013), durante los primeros tres años del siglo XXI algunos gobiernos de la región de corte neoliberal expresaron su decisión de continuidad con el Consenso de Washington, mientras se consolidaban también en diferentes países los llamados “ciclos progresistas”. La autora establece importantes diferencias entre algunos gobiernos de corte “nacional popular” con una retórica industrialista, y que priorizan la inclusión social por la vía del incremento del consumo en base al estímulo del mercado interno; y otros, de corte más radical, que buscan empoderar a los sectores subalternos, como obreros urbanos, el movimiento campesino y/o a indígenas. Svampa encuentra que los tres perfiles de gobierno —más allá de que no se los esté encasillando bajo “tipos ideales”— tienen en común la proliferación de megaproyectos extractivos a gran escala con destino de exportación, denominando a este fenómeno como “Consenso de los *Commodities*”. En base a estas categorías, mencionadas en trabajos anteriores (Slipak, 2014; Svampa y Slipak, 2015), también se ve que los tres tipos de perfiles de gobierno presentan a China como el socio ideal a partir del cual se seguirá un sendero inequívoco hacia el desarrollo económico y social²⁷.

Desde la óptica de este artículo, se reproduce aquí un patrón de dependencia, como otrora describieran relaciones de subordinación entre naciones formalmente independientes para las décadas de 1960 y 1970 autores de formación marxista como Ruy Mauro Marini (1973), pero desde luego bajo las normas de reproducción del capital a escala global del capitalismo del siglo XXI. Para la manifestación de este patrón de dependencia con sus características particulares para las relaciones sino-latinoamericanas, en los artículos mencionados (Slipak, 2014 y Svampa y Slipak, 2015) se emplea la categoría de “Consenso de Beijing”²⁸.

Lo interesante de revisar el análisis, en particular de autores dependentistas marxistas, como el recientemente mencionado, es que consideran que no se debe recuperar el concepto de depen-

...de Cristián Ferrera y Miguel Galván (véase Página 12, 1 de noviembre de 2014). Esto último no fue responsabilidad del gobierno de la RPCh, pero sí se relaciona con el tipo de patrón económico derivado del vínculo bilateral.

27. De hecho, la ex-presidenta de Argentina, Cristina Fernández llegó a expresar que consideraba “estúpidos y subordinados” a quienes cuestionaran el tipo de vínculos establecidos con el país oriental.

28. Son relevantes dos aclaraciones: Bajo ningún punto de vista, este trabajo está asumiendo una reiteración lineal de fenómenos experimentados con otras potencias en el siglo XX, y la China, sino que se ha empleado la dependencia como categoría de análisis, y que tiene nuevas manifestaciones concretas. Para explorar esto con mayor profundidad se pueden revisar los trabajos mencionados en el texto. Por otra parte, no desconoce que el concepto “Consenso de Beijing” se haya empleado con otro sentido por el periodista Joshua Cooper Ramo. El desarrollo que se hace aquí no tiene vinculación alguna.

China expresa que sus “cinco principios de coexistencia pacífica” son similares a los principios de la denominada “Cooperación Sur-Sur” y, con este argumento, se presenta en cada negociación bilateral, también como un país emergente o del ‘sur global’

dencia como producto exclusivamente del accionar de una malvada potencia imperialista que —como país central— atenta contra “los intereses del conjunto de la nación” de un país periférico; sino que enfatiza la existencia de clases sociales al interior de este último. Son los sectores dominantes locales (sean nuevas burguesías o viejas oligarquías) los que abren las puertas al capital proveniente de los países centrales y que permiten la explotación de los sectores subalternos de la periferia. Es precisamente este marco teórico el que permite hacer una lectura

alternativa sobre los flujos de inversión extranjera directa provenientes de China en América Latina (Argentina, en particular).

En relación a las inversiones, lo primero a destacar es que hasta el 2010 las mismas habían resultado exiguas para América Latina. La publicación por parte del gobierno de la RPCh del documento conocido como el “Libro Blanco de las relaciones de China hacia América Latina”, en 2008, es un hito que expone la mayor relevancia que comienza a otorgarle el país oriental a la región. En este texto se expone la necesidad de que los vínculos sino-latinoamericanos continúen su expansión sobre la base de la *complementariedad* de sus economías. China hizo explícita su fascinación por la riqueza natural latinoamericana, proponiendo una integración comercial basada en un enfoque de ventajas comparativas estáticas, un “clásico” que profundiza el rol latinoamericano como proveedor global de productos primarios.

A pesar de la notable expansión comercial entre América Latina y China, desde el año 2000 hasta la publicación del Libro Blanco, los flujos de IED provenientes de aquel país a la región habían resultado exiguos. De hecho, acorde a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), entre 1990 y 2009 los flujos totales de IED provenientes del gigante asiático totalizaron tan sólo 7,34 miles de millones de dólares, mientras que para el período 2010-2015, los mismos fueron aproximadamente de unos 64,07 miles de millones de dólares, superando un promedio de 10 mil millones de dólares anuales. Si se toma en cuenta el anuncio del Presidente de China, Xi Jinping, durante la primera Cumbre CELAC-China de enero de 2015, el país asiático manifestó la intención de que las inversiones en América Latina alcancen los 250 mil millones de dólares durante los próximos 10 años. El total de flujos acumulados entre 1990 y 2015, de 71,41 mil millones de dólares, resulta una muestra más de lo reducido de los flujos anteriores frente a las próximas tendencias²⁹.

Antes de pasar a describir las particularidades del caso argentino, resulta pertinente realizar algunos comentarios generales sobre las lógicas de la IED en la región.

Con el fin de realizar una caracterización a partir de los cambios cualitativos en los flujos de inversiones, en este artículo se establece una periodización, identificando dos momentos diferentes: uno comprendido entre 2010 y 2015, y el otro desde aquel año en adelante (identificando como punto de inflexión la mencionada cumbre de la CELAC).

De acuerdo con la CEPAL (2011), durante lo que aquí se establece como el primer período, se puede observar el arribo de inversiones con preferencia en sectores primario-extractivos, fundamentalmente, en el rubro hidrocarburífero y, en menor medida, en el área de la minería. También se observan algunas inversiones en el sector de infraestructura y energía, pero, inicialmente, en proyectos vinculados casi exclusivamente al apoyo logístico del primer sector. El organismo latinoamericano destaca que, en general, las inversiones denominadas *greenfield* son reducidas, y que mayoritariamente prevalecen los “pases de mano”, orientados primordialmente a asegurar su propio abastecimiento de productos primario-extractivos. No se debe perder de vista que la mayoría de las grandes inversiones chinas en la región las realizan firmas estatales o mixtas, y siguen la orientación del PCCh. Las inversiones o los financiamientos destinados a obras de infraestructura, en general, implican cláusulas con la obligatoriedad de la contratación de proveedores chinos y hasta mano de obra en varios casos. La regla general es la firma de contratos “llave en mano” por lo cual la transferencia tecnológica es reducida.

A estas características se debe agregar que los desembolsos de IED china en América Latina, al igual que en la dimensión comercial, siguen la lógica de adaptar políticas diferentes según el país con el cual se negocia. Por ejemplo, en el sector hidrocarburífero, los grandes jugadores son las firmas Sinopec, China National Petroleum Corporation (CNPC), la China National Offshore Oil Corporation y Sinochem. Es interesante destacar, por ejemplo, que la CNPC participará en proyectos extractivos en Perú o Venezuela a partir de la asociación con empresas estatales; en cambio, en países como Argentina o Brasil, las otras compañías han materializado su participación a través de la compra total o parcial de empresas ya asentadas.

La inversión hidrocarburífera también sigue la lógica de intentar participar en proyectos que empleen nuevas tecnologías extractivas³⁰, conjuntamente con firmas de otros países. Por otra parte, para hacerse de hidrocarburos, la IED ha tomado otros caminos.

29. Es importante señalar que existen numerosas fuentes estadísticas de distintos organismos que calculan flujos de IED, y las mismas presentan importantes diferencias entre sí. Se eligieron los datos de CEPAL simplemente para ilustrar el notable incremento de los mismos con el inicio de la segunda década del siglo XXI. Resulta más interesante hacer un análisis de carácter cualitativo.

Es el caso de Venezuela, donde China ha otorgado préstamos pagaderos (o garantizados) a partir de barriles de petróleo, práctica que luego se extendió a Ecuador en el ámbito de la minería.

En varias oportunidades, la lógica también pasa por realizar grandes inversiones, de tal manera que se controle la oferta de un producto primario-extractivo o su cadena de comercialización y se regule el precio³¹.

En cuanto al segundo momento para identificar los flujos de IED china en América Latina —a partir de 2015—, las características y lógicas anteriores se mantienen, pero también se destaca un incremento tanto en los desarrollos, como en los financiamientos de proyectos de infraestructura (vial, ferroviaria, portuaria o tendidos eléctricos) y en el sector energético en proyectos de energía solar o eólica, hidroeléctricos y hasta nucleares.

En el caso de la infraestructura, se destaca la proliferación de anuncios sobre el posible desarrollo de corredores bioceánicos que unan el Atlántico con el Pacífico. Tal vez el más destacado fue la iniciativa —supuestamente— de un capitalista privado chino que tenía la intención de concretar el “Gran Canal” de Nicaragua, más ancho, más extenso y de mayor calado que el Canal de Panamá. Si bien este proyecto actualmente se encuentra frenado, la concreción del mismo implicaría una brutal remoción de tierras al Mar Caribe y un riesgo de salinización del Lago Nicaragua (la mayor reserva de agua dulce de Centroamérica), sin mencionar los grandes desplazamientos de comunidades enteras.

China anuncia también el posible financiamiento de otros corredores pero por ferrocarril, barajando las opciones de hacerlo entre Brasil y Perú, o incluyendo a Bolivia en una obra que uniría los puertos de Santos en el primer país y el de Ilo en el segundo. Asimismo, se barajan otra serie de posibles trazados ferroviarios o carreteras a realizarse entre Argentina y Chile. El criterio de estas obras en varios casos se superpone a las intenciones de la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), hoy Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento (COSIPLAN). El criterio Chino —al igual que el de IIRSA-COSIPLAN— es, sin duda, la redefinición de una geografía regional en función del abaratamiento del tráfico de mercancías y el ahorro de agua y energía virtual en ello, acelerando la salida de los productos primario-extractivos de América Latina, en este caso, hacia la región de Asia-Pacífico.

En relación a los proyectos energéticos, el desarrollo de los mismos garantiza mercados para los proveedores chinos que

30. Por ejemplo las firmas CNPC y CNOOC, participan junto con Total, Shell y Petrobras de la explotación de los campos petroleros de pre-sal del área de Libra en Brasil, y Sinopec intenta, hace tiempo, participar en la explotación del yacimiento no convencional de Vaca Muerta en Argentina.

31. Por ejemplo en Ecuador, dos firmas estatales chinas controlan los proyectos mineros de San Carlos Panantza y Mirador, que le otorgan el control de más de la mitad de la producción de cobre del país, y al menos un tercio de las de oro y plata.

apuntan a ser más competitivos en estos rubros, ya que no es fácil conseguir mercados para colocar rotores eólicos, paneles solares, turbinas para represas hidroeléctricas e incluso reactores nucleares. La propia expansión de China en estos rubros en América Latina, coadyuva a su objetivo de (des)fossilizar su matriz energética. Lo preocupante es que los gobiernos locales aceptan las condiciones que establece el país oriental sin exigir transferencia tecnológica.

La tan ansiada participación de América Latina en la Ruta de la Seda y/o su participación en bancos de desarrollo con el NDB o —especialmente— el AIIB, plasmaría y ayudaría a concretar estos proyectos de infraestructura extractiva, consolidando a la región como un laboratorio de nuevas tecnologías energéticas.

Dicho esto, y como se mencionó anteriormente, el propósito del presente trabajo es realizar una breve descripción de las más relevantes inversiones chinas en Argentina, tratando de discutir sus efectos desde una mirada de los sectores populares.

De acuerdo a la periodización que se marcó al inicio, los primeros desembolsos de gran magnitud de IED china en Argentina se producen en el año 2010 cuando el consorcio Bidas (conformado en un 50% por accionistas locales y en otro 50% por la estatal china CNOOC) adquiere el 40% de las acciones de Panamerican Energy (PAE) a la británica British Petroleum (BT). PAE, por cierto, explota el yacimiento convencional de Cerro Dragón, el más importante de la Argentina. Ese mismo año, la también estatal China Sinopec adquirió el 100% de las acciones de la filial de la norteamericana Occidental Petroleum, haciéndose de 1.500 pozos en operación. Es importante destacar que ambas empresas tuvieron conflictos con sus trabajadores y en el caso de Sinopec hasta amenazaron con retirarse del país en sucesivas oportunidades, reclamando condiciones laborales “a la baja” en relación a la normativa y derechos vigentes en Argentina.

En cuanto al agronegocio, lo más destacado fue el intento de desembarco por parte de la empresa Heilongian Beidahuang State Farms, durante 2010 y 2011 en la Provincia de Río Negro con un proyecto de arrendamiento de 320.000 ha de terreno para sembrar y cosechar soja transgénica, en un área en la cual la producción de otras frutas era emblemática. El proyecto incluía

China parece ya no preocuparse por asegurar el negocio de la soja a través del acaparamiento de tierras, sino que ha logrado el control de otras etapas de la cadena de comercialización y a través de una firma que juega un rol clave en la determinación de los precios

derecho a riego y un acceso exclusivo al Puerto de San Antonio. Sin embargo, fue frenado por la población local. En adición a un cambio de gobernador provincial —por otras circunstancias—, el proyecto finalmente no se concretó. Luego de ello, China parece haber cambiado su estrategia en cuanto a la soja. En 2014, la firma estatal COFCO, adquiere el 51% de las acciones de una de las comercializadoras de granos más importante del mundo, “Nidera” con operaciones en Argentina³². La firma también participa del negocio de las semillas, los agrotóxicos y controla a Noble Agri, que posee un puerto propio en Rosario. De esta manera, China parece ya no preocuparse por asegurar el negocio de la soja a través del acaparamiento de tierras, sino que ha logrado el control de otras etapas de la cadena de comercialización y a través de una firma que juega un rol clave en la determinación de los precios.

En relación a otros proyectos polémicos por sus importantes impactos ambientales, se debe destacar que desde el año 2011 la firma Shandong Gold se mostró interesada en explotar una mina de oro a cielo abierto en el Cerro Famatina, a través del uso de importantes cantidades de explosivos y cianuro. Dado que la población expresó su rechazo, el mismo nunca se concretó. Sin embargo, esta firma no desistió en explotar oro y/o plata en Argentina utilizando el método a cielo abierto y, recientemente, adquirió de la canadiense Barrick Gold el 50% de las acciones de la explotación de la mina de oro y plata Veladero, que ya tiene en su haber tres importantes derrames de solución cianurada en cursos de agua. Shandong Gold también busca adquirir de la misma empresa canadiense las acciones de otra mina similar, las del proyecto binacional argentino-chileno Pascua Lama, hoy en día multado y suspendido por problemas ambientales.

Por su parte, la Shanghai Potash Engineering desea reactivar el proyecto de explotación de potasio que abandonó la brasilera Vale, pese a que implica el riesgo de salinización del Río Colorado que pasa por cinco provincias y abastece de agua dulce a numerosos pueblos y algunas grandes ciudades.

La minería de litio también es un objetivo de las firmas chinas en Argentina. La firma Ganfeng Lithium, por ejemplo, adquirió recientemente las acciones que posee la SQM (empresa chilena) de la minera Exar, propietaria de concesiones de explotación de carbonato de litio en los salares de Olaroz y Cauchari. Este proyecto también cuenta con una importante oposición de comunidades Kollas y Atacamas de la región por el uso de agua que hace este tipo de minería y que atenta contra su reproducción material y forma de vida³³.

32.No es de menor relevancia agregar que en 2017, COFCO concretó la compra de las acciones restantes de NIDERA.

33.Para más información sobre el tipo de conflictos que genera la extracción del litio en el Noroeste Argentino, véase *Argento y Puente*, 2015.

Otro tipo de aspecto que no se puede dejar de lado es el financiamiento de infraestructura ferroviaria y vial. Ya desde el gobierno de Cristina Fernández, China financia la remodelación y modernización del Ferrocarril Belgrano-Cargas, que une las regiones del noroeste, parte del noreste y región litoral de Argentina con el puerto de Rosario, facilitando la salida de minerales y soja. De igual manera, durante la gestión de Mauricio Macri se agregó el financiamiento para la remodelación del Ferrocarril San Martín Cargas, que une la región de Cuyo y la llanura pampeana del país con los puertos. También un grupo chino logró acceder a la licitación de un corredor vial entre las provincias de La Pampa y Buenos Aires. Estos tres proyectos de infraestructura prácticamente cubren la totalidad del área en la cual se siembra y se cosecha soja en Argentina.

En cuanto al sector financiero, no podemos dejar de mencionar que desde el año 2012 opera en Argentina el banco chino Industrial and Commercial Bank of China (ICBC), a partir de la adquisición del 80% de las acciones de la filial del sudafricano Standard Bank (del cual ahora también controla un 25% a nivel global). El ICBC ha desplegado una “ventanilla especial” para facilitar las inversiones del país oriental. Por otra parte, los bancos centrales de ambos países han firmado *swaps* cambiarios, esto es, el intercambio de monedas locales entre los países, que consolidan al *yuan* como moneda de reserva. Es pertinente agregar que de emplearse dichos *yuanes*, se convierten en deuda externa.

Otras inversiones que no se pueden dejar de mencionar están dedicadas a la construcción de dos grandes represas hidroeléctricas en la Patagonia argentina, que a pesar de totalizar 1.310 MW, según la Fundación Ambiente y Recursos Naturales (FARN) (Di Paola, 2018), poseen informes ambientales desfavorables y un reducido factor de capacidad. Al mismo tiempo, en la Provincia de Jujuy, firmas chinas avanzan en la construcción de tres parques solares con un total de 300 MW, financiados por el EximBank de China (85%) y un bono verde (15%). Por otro lado, la también china Envision Energy lo hace con el parque eólico Los Meandros (de 75 MW) en la Provincia de Neuquén. Cabe mencionar que durante la última reunión entre los presidentes de Argentina y China se retomó la posibilidad de que el país oriental financie una cuarta central nuclear en la Argentina (900 millones de dólares) que emplearía reactores nucleares chinos.

Siguiendo la lógica de la conectividad Atlántico-Pacífico, empresas estatales y privadas chinas han expresado su interés en diferentes proyectos dedicados a rutas ferroviarias o túneles viales entre Chile y Argentina³⁴ exponiendo la estrategia de geografía

34. Iniciativas entre las que se puede resaltar el “Túnel de Aguas Negras”, en la ruta que une la Provincia de San Juan (Argentina) con Coquimbo (Chile), un posible ferrocarril uniendo el Atlántico entre la Provincia de Chubut (Argentina) y Aysén (Chile), o reactivar el viejo Ferrocarril Trasandino en la provincia argentina de Mendoza.

extractiva que se describió con anterioridad y que jerarquiza la conectividad Atlántico-Pacífico.

Por último, pese a que esta lista de inversiones, financiamientos y proyectos anunciados o con cierto grado de avance podría ser aun mucho más exhaustiva, no se puede dejar de mencionar que durante el último gobierno de la presidenta Fernández de Kirchner, una agencia científica china que depende del Ejército Popular de Liberación fue beneficiada con la concesión de un predio de 200 ha en Neuquén. Allí fue construida una base de observación aeroespacial y dentro de dicha área, rige la legislación penal y laboral de la RPCh, convirtiéndose en un enclave territorial que el gobierno del presidente Macri mantiene.

La reflexión a la que se quiere llegar sobre esta inmensa batería de proyectos que fueron mencionados es que los mismos se rigen por la agenda de los intereses de la propia RPCh que ya se explicitaron: la imperiosa necesidad de abastecerse de materia y energía asegurando su propia seguridad alimentaria y energética, así como la expansión de sus mercados vinculados con las nuevas tecnologías. Asimismo, se han expuesto diversos ejemplos a través de los cuales se ha podido explorar que el criterio de la IED china en la región (al igual que el comercio), en gran medida obedece al ahorro de agua y energía virtual, así como trasladar las emisiones de CO₂ fuera de sus propias fronteras.

Al igual que lo hicieron antes otras grandes potencias, estas inversiones en varios casos atentan contra los derechos laborales o de los movimientos campesino-indígenas; implican el control de infraestructura, poniendo en riesgo la capacidad de decisión soberana de los pueblos y, paradójicamente, son expuestas por los gobiernos como *necesarias* para el desarrollo nacional.

REFLEXIONES FINALES: HACIA UNA AGENDA DE LOS SECTORES POPULARES EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En la primera sección de este documento se ha discutido sobre la expansión geopolítica y geoeconómica global de la China. Se ha descrito que este país, sin lugar a dudas, se ha convertido en una gran potencia desde el plano comercial, productivo, financiero, tecnológico, y cada vez con mayor capacidad de ejercer poderío coactivo o coercitivo sobre terceros países, logrando para sí más fortaleza al interior de diversas entidades globales.

En este sentido, ya que la propia dinámica de acumulación de capital dentro de la RPCh ha derivado en una importante expansión de su demanda de materia y energía y en un interés de dominar ciertas tecnologías vinculadas a la transición energética hacia

una matriz post-fósil, se ha revelado que los sectores dominantes de esta gran potencia —al igual que en otras— intentan moldear el mundo en torno a sus necesidades. En este contexto, iniciativas como la del Cinturón y la Ruta de la Seda están orientadas a que este país gane legitimidad en el orden global y redefine la geografía mundial, acelerando el tráfico de mercancías con un criterio de traslado masivo de productos primario-extractivos hacia el centro fabril global del Asia-Pacífico. Esto último profundiza y exacerba la inserción primario-extractiva latinoamericana.

En este marco, distintos capitalistas vinculados con el agronegocio, la minería o contratistas de infraestructura de los diferentes países latinoamericanos verán en China una gran posibilidad de negocio³⁵. Los sectores dominantes latinoamericanos, a juicio del autor, están conscientes de lo que quieren de China y marcan sus agendas en torno a ese país.

En la segunda sección, y a partir de discutir el caso argentino, se han identificado algunos de los objetivos o la agenda que tienen los sectores dominantes argentinos con China y que van claramente en detrimento de los sectores populares, entre ellos: la expansión del agronegocio con uso de semillas de soja transgénica y agrotóxicos; la consolidación de la megaminería a cielo abierto, avasallando el derecho de comunidades a ser consultadas sobre los proyectos; o aventuras extractivas que utilizan tecnologías que, si se aplicara el principio del precautorio, no deberían emplearse (como el *fracking*, o la gran minería de litio por bombeo de salmueras); de igual modo grandes proyectos de infraestructura sobre los cuales no se realizan evaluaciones serias que tengan en cuenta una mirada ecológica.

Para los sectores populares el desafío no solamente es la organización y la “resistencia” a estos proyectos extractivos (explicados en gran medida por la expansión del comercio con China y el arribo de sus inversiones), sino más bien apropiarse de los tópicos de la agenda política —planteados hoy como negocios privados— y formular propuestas propias respecto a la transición energética o el cambio climático.

Los sectores subalternos latinoamericanos han avanzado en propuestas concretas en materia de educación popular, proyectos productivos sin patrones (gestionados por trabajadores y trabajadoras) y reivindicaciones de las colectivas feministas y antipatriarcales. Sin embargo, agendas como una transición energética que conciba el acceso a la energía como derecho humano o planteamientos sobre políticas de relaciones internacionales que promuevan una genuina integración de los pueblos y se manifiesten

35. Tal vez los ejemplos más relevantes sean: del empresario italo-argentino Franco Macri, padre del actual presidente Mauricio Macri, quien ha participado en los negocios vinculados con la remodelación del Belgrano Cargas desde la gestión de Cristina Fernández de Kirchner, y del magnate argentino del agronegocio, Gustavo Grobocopatel, quien hasta ha prologado un libro en 2005 cuyo propósito es exponer que China es el “gran futuro de la Argentina” (Tramutola, Castro y Monat, 2005).

con un “no” al desarrollo de una infraestructura física que sólo sirve para agilizar el tráfico de mercancías, son deudas pendientes que se deben trabajar. Teniendo en cuenta el rol que hoy ocupa China en el contexto global, es imprescindible desentrañar la lógica bajo la cual esta gran potencia opera y realiza inversiones en el mundo. Este trabajo intenta aportar a ese debate.

Se ha expuesto, en líneas generales, que el tipo de vinculación de los países latinoamericanos (y Argentina en particular) constituye un nuevo tipo de patrón de dependencia que aquí se conceptualiza como “Consenso de Beijing”. El primer paso para superarlo es reconocer que los vínculos con las potencias no pueden ser vistos desde una “retórica nacional” en la que, en nombre del desarrollo, se piense que toda inversión o mejora en las balanzas comerciales es parte de ese “interés nacional”.

En este sentido, este documento intenta presentar una lectura de los vínculos sino-argentinos desde una clave que incluye nociones de ecología política y una mirada desde la subalternidad. Desde esta perspectiva, la agenda debe, más bien, centrarse en el establecimiento de un marco político de RRII que propenda a la Soberanía Alimentaria, al cumplimiento del derecho a la consulta libre, previa e informada a los pueblos (plasmada en el Convenio 169 de la OIT), a mejorar las normativas laborales y fortalecer la integración cultural de los pueblos. En definitiva, es pensar la agenda de las RRII desde los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales. Sin embargo, hoy en día, la agenda bilateral sino-argentina, —como de cualquier país latinoamericano con China— está controlada por grupos empresariales locales que facilitan la recreación y consolidación de nuevos vínculos dependientes.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANA, Israel (27 de enero de 2016)
 "Un 1% de la población china posee un tercio de la riqueza del país". *El mundo*. Disponible en: <<http://tinyurl.com/z5qgu6g>>
- AGENTO, Melisa y PUENTE, Florencia (2015)
 "Conflictos territoriales y construcción identitaria en los salares del noroeste argentino", en Fornillo, Bruno (Coord.) *Geopolítica del Litio. Industria, Ciencia y Energía en Argentina*. Buenos Aires, Argentina. CLACSO y Editorial El Colectivo. Pp. 123-161.
- BOLINAGA, Luciano (2013)
China y el epicentro del Pacífico Norte. (Buenos Aires. Teseo).
- BOLINAGA, Luciano y SLIPAK, Ariel (2015)
 "El Consenso de Beijing y la reprimarización productiva de América Latina: el caso argentino". *Problemas del Desarrollo*, 46 (183), 33-58.
- CEPAL (2011)
 NN.UU. Chile.
La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe 2010, Documento Informativo, cap. III, pp.141-186.
- DATTA, Souvid (16 de enero de 2015)
 "Fotografías de las 'aldeas del cáncer' en China.". Disponible en: <https://www.vice.com/es_latam/article/4wewv3/fotografias-de-las-aldeas-del-cancer-en-china>
- DI PAOLA, María Marta (2018)
Falsas promesas: las represas en el Río Santa Cruz. Fundación Ambiente y Recursos Naturales.
- FORNILLO, Bruno (2016)
Sudamérica Futuro. China global, transición energética y posdesarrollo. (Editorial El Colectivo y CLACSO, Buenos Aires, Argentina).
- HERNÁNDEZ, Mario (2016)
 "La situación de la clase obrera en China", en Hernández, Mario (Comp.) *¿A dónde va China?* (Editorial Metrópolis, Buenos Aires).

- LAUFER, R. (2013)
"¿País emergente o gran potencia del Siglo XXI? Dos décadas de expansión económica y de influencia política". en *VI Jornadas de Economía Crítica*. (Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina, agosto de 2013).
- LAUFER, R. (2017).
"China en Europa. Avance estratégico, alianzas, hegemonía y 'puentes' hacia América Latina". en *X Jornadas de Economía Crítica*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina. (Septiembre de 2017).
- MEDIAVILLA, González, Jesús (6 de Agosto de 2017)
"Agua y contaminación: los enemigos de las 450 aldeas del cáncer en China". Consultado en: <<https://agua.org.mx/agua-contaminacion-los-enemigos-las-450-aldeas-del-cancer-en-china>>
- NGAI, Pun; CHAN, Jenny y SELDEN, Mark (2014)
Morir por un Iphone. Apple, Foxconn y las luchas de los trabajadores en China (Ediciones Continente, Buenos Aires).
- OCHANDIO, Roberto (30 de julio de 2016)
"Las peligrosas canteras de arena silíceas en el valle inferior del Río Chubut". *La izquierda diario*.
- OVIEDO, Eduardo (2014)
"América Latina: entre la hegemonía estadounidense y la influencia china". FLACSO-ISA *Joint International Conference. Global and Regional Powers in a Changing World*. Disponible en: <<https://www.laizquierdadiario.com/Las-peligrosas-canteras-de-arena-silíceas-en-el-valle-inferior-del-Río-Chubut>>
- Página 12 (1 de noviembre de 2014)
"La hora de responder por un homicidio". Disponible en: <<https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-258828-2014-11-01.html>>
- RÍOS, Xulio (2015)
"El XIII Plan: antecedentes, contexto, contenidos y expectativas". *6to Simposio electrónico internacional sobre política china*. Disponible en: <<http://politica-china.org/wp-content/uploads/6sei-xulio-rios.pdf>>

- SALAMA, Pierre (2014)
 “¿Es posible otro desarrollo en los países emergentes?”,
 en *Nueva Sociedad* N° 250, marzo-abril, pp. 88-101.
- SLIPAK, Ariel (2014)
 “América Latina ante China: ¿Transición del Consenso de Washington al Consenso de Beijing?” en *VII Jornadas de Economía Crítica. Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata* (FCE-UNLP). La Plata, Argentina, (16, 17 y 18 de Octubre de 2014).
- SLIPAK, Ariel (2016)
 “Políticas de la República Popular de China ante el Cambio Climático, su Seguridad Energética e implicancias para América Latina”, en *II Congreso de Economía Política Internacional de la Universidad Nacional de Moreno* (UNM), (9 y 10 de noviembre de 2016).
- SLIPAK, Ariel (2017)
 “L’impact commercial de la Chine au Brésil et en Argentine au cours des «cycles politiques progressifs»: re-primarisation et consensus de Pékin”, en *Recherches Internationales*. N° 110. (Juillet-septiembre 2017). Pp. 171-194.
- SLIPAK, Ariel (2018)
 “Las relaciones entre China y Alemania en el tablero de la Economía Política Internacional. Una mirada desde América Latina”, en *Realidad Económica*. N° 319. Pp. 41-73.
- SVAMPA, Maristella (2013).
 “Consenso de los *commodities* y lenguajes de valoración en América Latina”, en *Nueva Sociedad*, N° 244, (Buenos Aires, marzo-abril 2013).
- SVAMPA, Maristella y SLIPAK, Ariel (2015)
 «La Chine en Amérique latine, du consensus des matières premières au consensus de Beijing». *Problèmes d’Amérique latine*. Nro 98. (ESKA).
- TEUBAL, Miguel (2009)
 “Expansión de la soja transgénica en la Argentina”, en Pérez, M., Schlesinger, S. y Wise, T.A., en *Promesas y peligros de la liberalización del comercio agrícola. Lecciones desde América Latina*, AIPE (La Paz-Bolivia).

TRAMUTOLA, Carlos; CASTRO, Lucio y MONAT, Pablo (2005)
China. Cómo puede la Argentina aprovechar la gran oportunidad. (Edhasa, Buenos Aires).

TRÁPAGA, Delfín, Y. (2011)
“El medio ambiente o los límites del buen desempeño económico de China” en Navarrete J. (Coord.) *La huella global de China. Interacciones internacionales de una potencia global.* (Universidad Nacional Autónoma de México. México DF).

YIMOU, Lee (8 de junio de 2017)
“China’s \$10 billion strategic project in Myanmar sparks local ire” *Reuters*. Disponible en: <<https://www.reuters.com/article/us-china-silkroad-myanmar-sez/chinas-10-billion-strategic-project-in-myanmar-sparks-local-ire-idUSKBN18Z327>>

Fuentes de Información utilizadas:

CEPAL: CEPAL, Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas: www.cepal.org

COMTRADE: Base de datos estadísticos Naciones Unidas <<http://comtrade.un.org/db/>>

ENERDATA: Yearbook Statistical Energy Review <<http://www.enerdata.net/>>

FORTUNE: Ranking Global 500 de la Revista Fortune: <<http://fortune.com/global500/>>

SIPRI: Stockholm International Peace Research Institute: <<http://www.sipri.org/>>

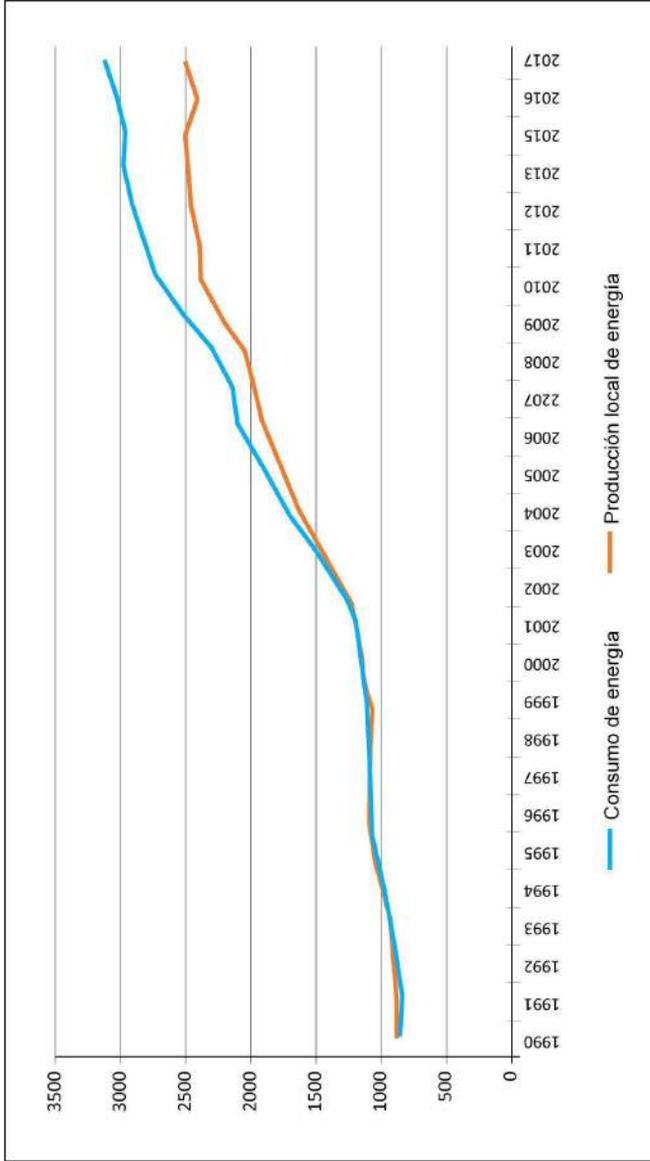
U.S. Energy Information Administration: <<https://www.eia.gov/>>

UNCTAD: Statistics y World Investment Report: <<http://unctad.org/en/Pages/Statistics.aspx>>

World Bank: World Bank’s Open Data: <<http://datacatalog.worldbank.org/>>

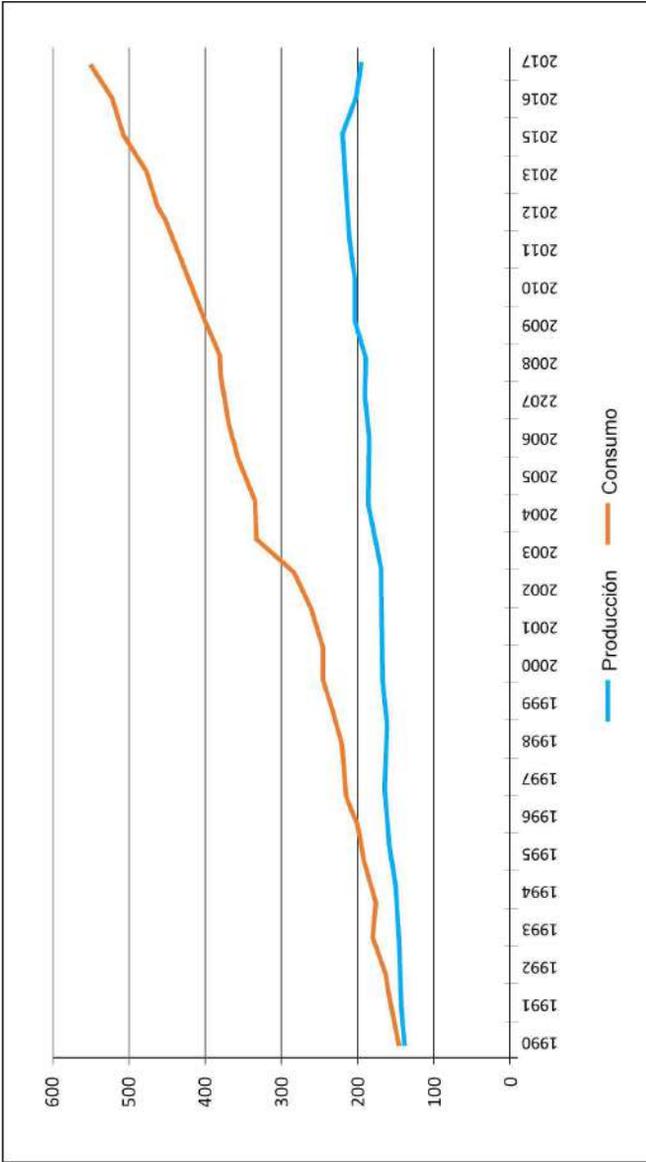
ANEXOS

Gráfico 1
Producción local y consumo de energía en China (1990- 2017) en Mtoe



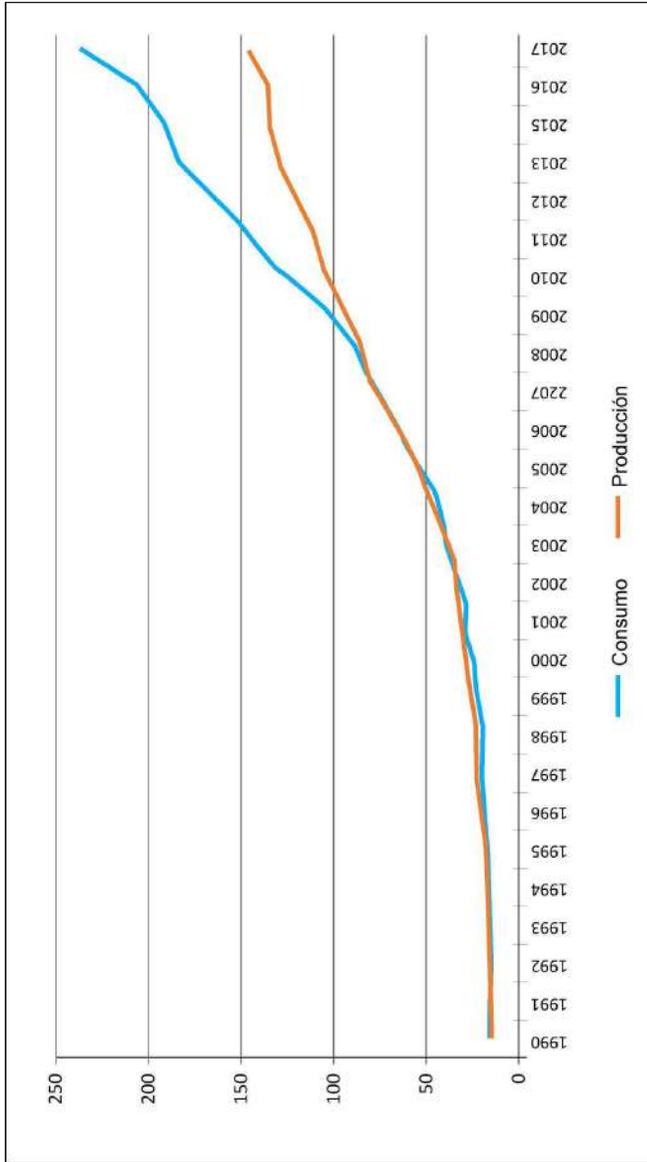
Fuente: Elaboración propia a partir de Enerdata.

Gráfico 2
Producción local y consumo de petróleo en China (1990- 2017) en Mt



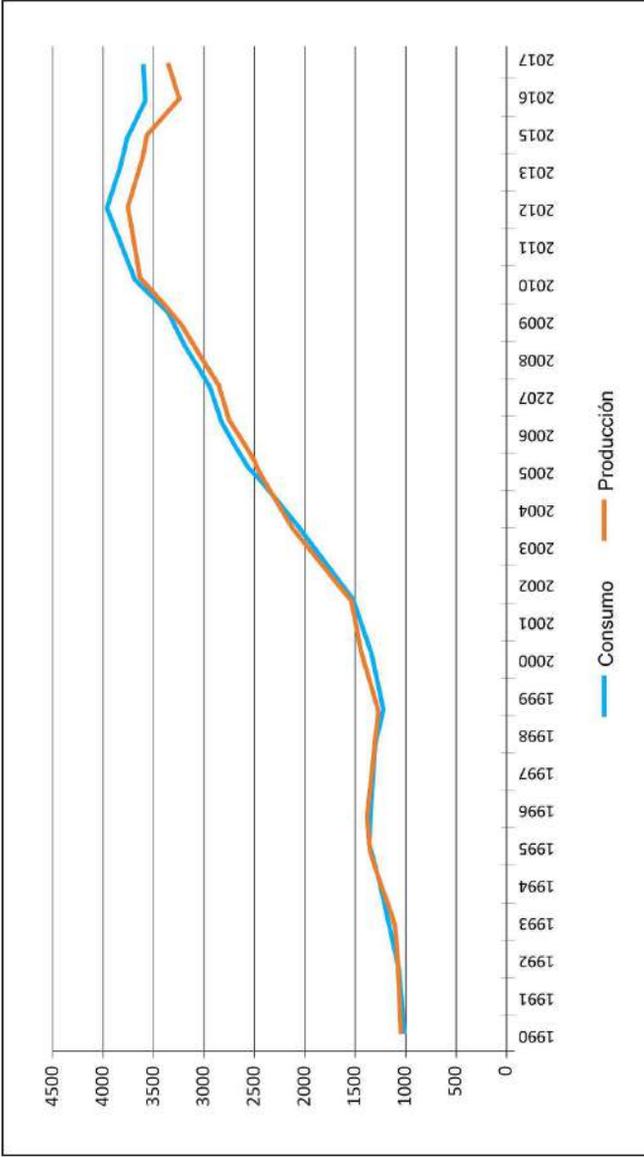
Fuente: Elaboración propia a partir de Enerdata.

Gráfico 3
Producción local y consumo de gas natural en China (1990- 2017) en Bcm



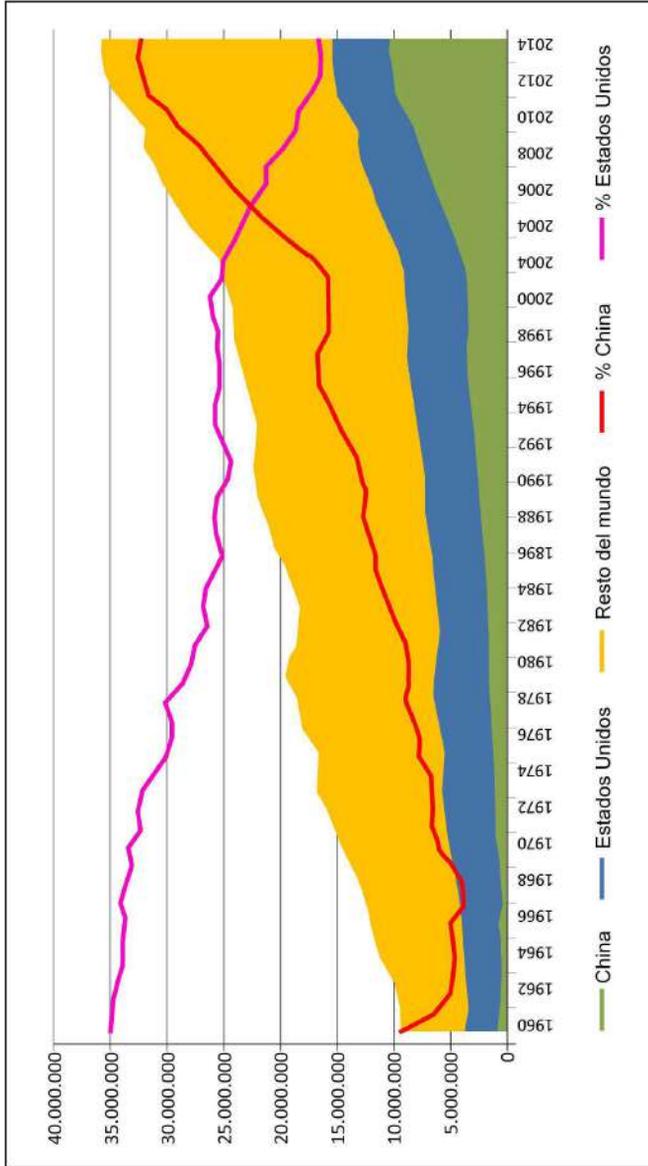
Fuente: Elaboración propia a partir de Enerdata.

Gráfico 4
Producción local y consumo de carbón y lignito en China (1990- 2017) en Mt



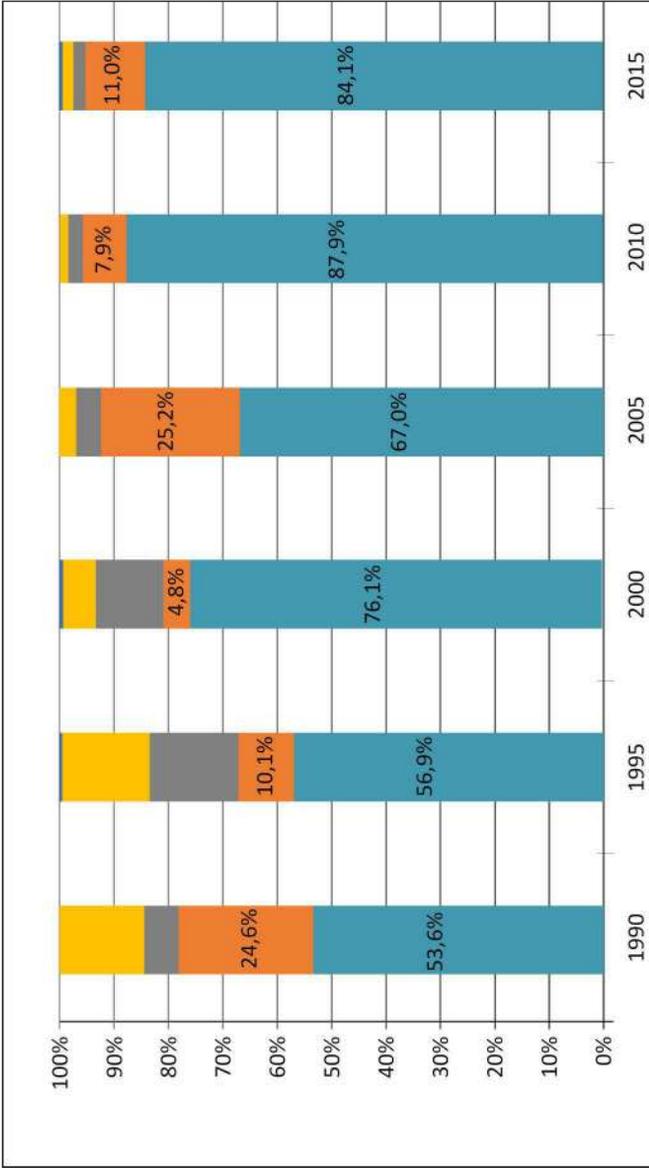
Fuente: Elaboración propia a partir de Enerdata.

Gráfico 5
Emisiones de CO₂ de Estados Unidos y China (1960-2014)
Medidas en kt y con sus participaciones en el total global



Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial

Gráfico 6
Exportaciones argentinas a China según contenido tecnológico



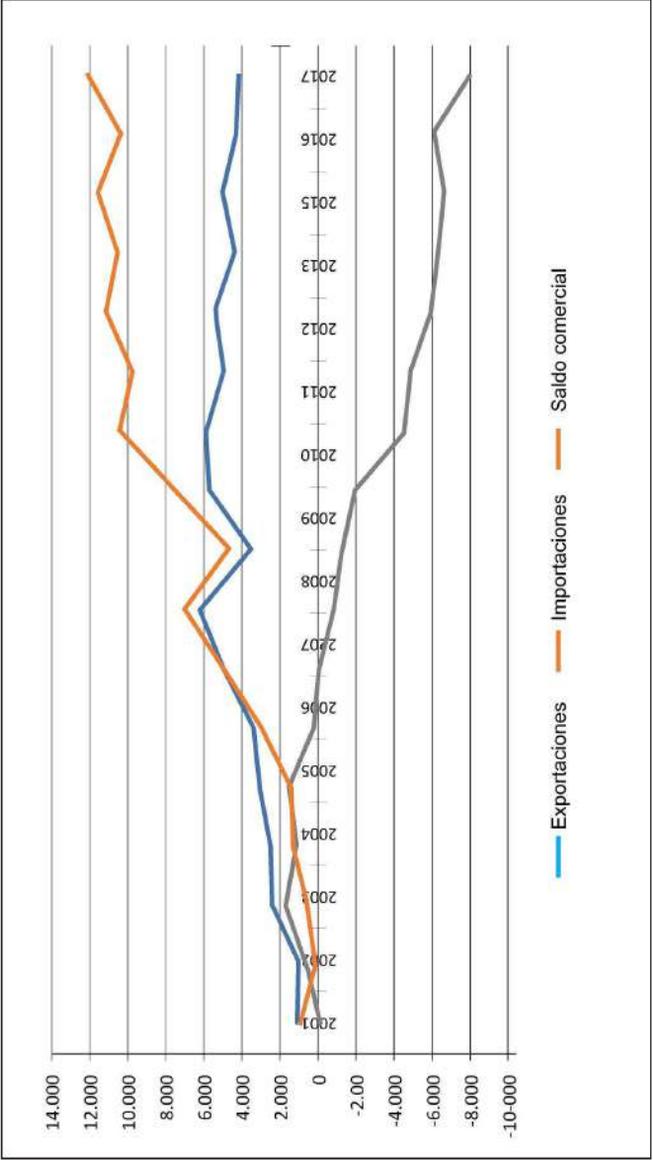
Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Gráfico 7
Importaciones argentinas de China según contenido tecnológico



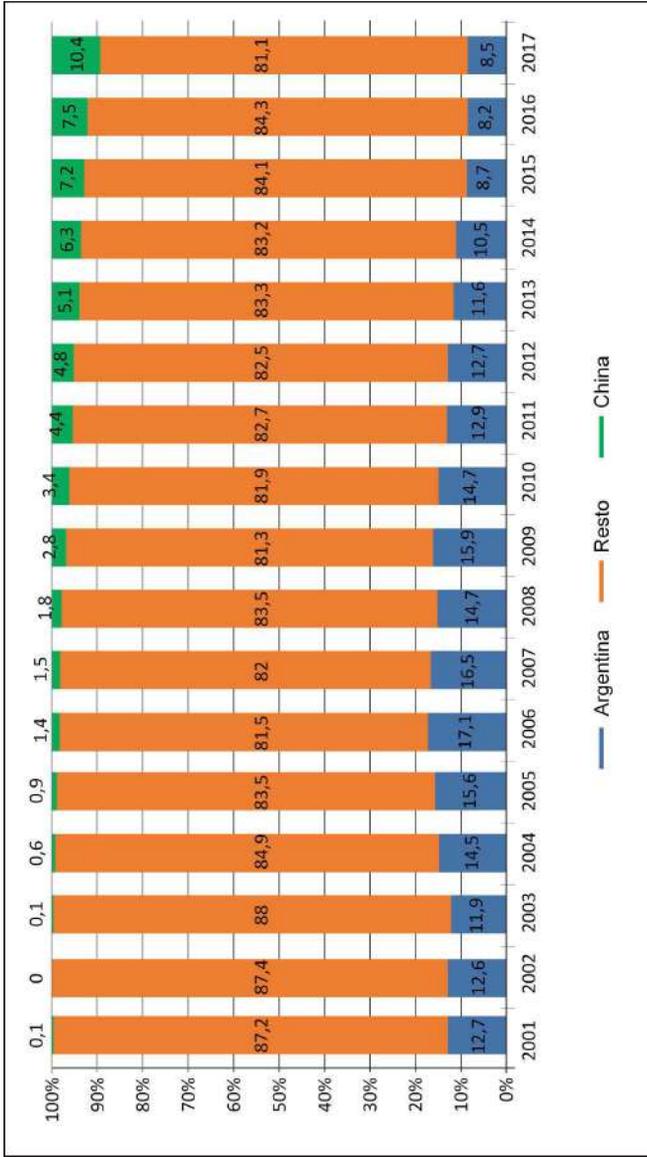
Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Gráfico 8
Comercio bilateral entre Argentina y China (2001-2017)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

Gráfico 9
Producción en las compras brasileras de autopartes (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia en base a COMTRADE

REVISTA ACADÉMICA

Plustrabajo

Brasil-China, gigantes de Occidente y Oriente, amplían interdependencia en medio de la guerra comercial, y en el camino arrastran violaciones socioambientales

Manteniendo una visión estratégica de la seguridad energética, se deben diversificar tanto la matriz energética, como las fuentes de abastecimiento para Argentina y Brasil. Por lo tanto, mantener la importación de gas desde Bolivia, por su menor precio y gasoductos construidos, es una medida estratégica, aunque el volumen de importaciones sea menor. Si Argentina produce shale gas a mayor escala, podría recuperar también su posición de exportador de gas tanto a escala global como regional y, principalmente, reutilizar los gasoductos que la conectan con Chile. A escala nacional, se observa que Argentina, en el corto plazo, no está en condiciones de cubrir sus déficits de energía con recursos propios, más por falta de infraestructura de transporte para el mercado interno que por escasez del recurso.

Mauricio Angelo¹

Hasta principios de los años 2000, China tuvo una presencia casi inadvertida en la región sudamericana y el mundo. Es a partir de 2010 y en adelante que cobra protagonismo, convirtiéndose en el principal socio comercial de Brasil, relación impulsada por acuerdos bilaterales firmados por Dilma Rousseff y Xi Jinping gracias a la explosión de inversiones en megaproyectos de energía e infraestructura y por la importación de *commodities* como soya, carne y mineral de hierro.

Para tener una idea, el Plan de Acción Conjunto 2015-2021 establece compromisos entre ambos países en áreas diversas: política, comercio, energía y minería, económico-financiera, agricultura, calidad de inspección, tecnología de información, cooperación espacial, ciencia/tecnología/innovación, cultura y educación.

Sin embargo, queda un gran vacío en cuanto a mecanismos de monitoreo y evaluación que sean transparentes para la sociedad y

1. Periodista y escritor radicado en Brasilia, con especialidad en conflictos socio-ambientales, políticas públicas, Amazonia, minería y Derechos Humanos.

que permitan acompañar los resultados de esas áreas y sus consecuentes relaciones.

El crecimiento de la esfera de influencia de la República Popular China forma parte de su política exterior, y encontró en Brasil el “socio” ideal para cubrir la demanda exponencial de su creciente *clase media*, hecho que ha ayudado en los años consecutivos al crecimiento de su PIB. Ambos países son integrantes del grupo BRICS². Este supuesto grupo económico fue una invención del economista Jim O’Neill, especialista del poderoso banco Goldman Sachs. Como parte de los países BRICS, Brasil y China tendrían mucho en común para “colaborarse”, pues se trataría de *una economía fomentando a la otra*, en una codependencia y con amplios beneficios para ambos países.

Pero lo que ocurre en la práctica escapa en gran medida de ese guión. Si bien es cierto que se trata de dos naciones codependientes, también es cierto que la gigantesca economía del gigante asiático y su poder de inversión y de presión política financian directamente la deforestación: sobre todo en la Amazonia y la ecorregión del Cerrado, dos de los principales biomas de Brasil, también contribuye como importante responsable del conjunto de violaciones y conflictos socioambientales en el área rural, provocados principalmente por el impulso a grandes proyectos que definen el modelo de desarrollo y que cuentan con capital chino.

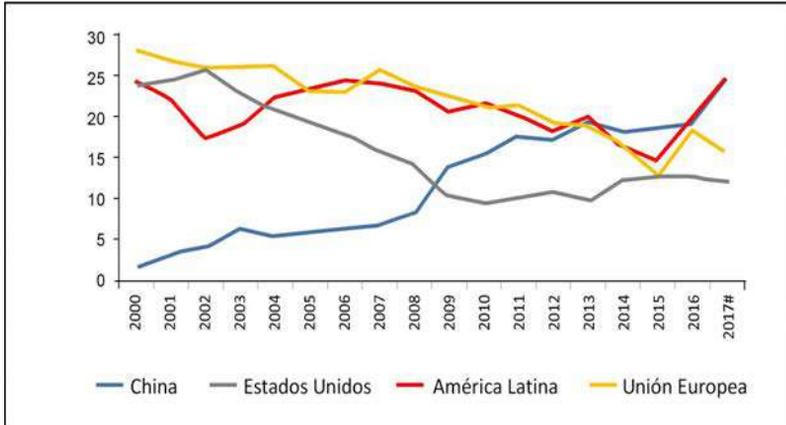
En los Gráficos 1 y 2, de participación de exportaciones e importaciones brasileñas, se muestra cómo la balanza comercial cambió en el siglo XXI, superando China a Estados Unidos, la Unión Europea y América Latina.

Actualmente, China es el mayor importador de productos agrícolas brasileños, con el 30% del total. En 2017, Brasil exportó 50.000 millones de dólares a China. Los principales ítems de exportación son soya triturada, mineral de hierro, petróleo crudo y celulosa alcanzando más del 80% del portafolio de exportación. El embarque total del agronegocio brasileño a China se incrementó en 577% en el periodo 2005-2016. Es así que el país asiático compra más a Brasil que a EEUU, Argentina y Holanda, consecutivamente.

Hasta diez años ningún país era tan dominante en la compra de productos brasileños. La nueva estrategia de crecimiento de la economía china es dar prioridad al aumento del consumo y a la expansión de los servicios. Hay indicadores que muestran que la demanda china por productos del agronegocio y del sector de alimentos podrá crecer entre 11% a 13% anual hasta el a 2030, lo que coloca a Brasil en el centro de su atención.

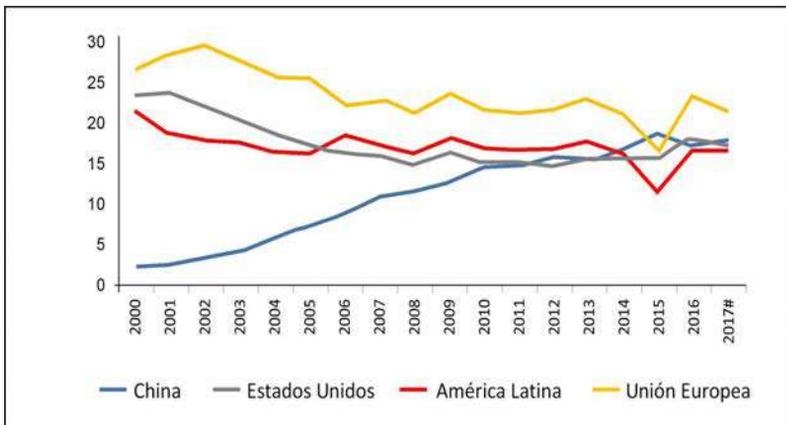
2. BRICS es una sigla conformada por la primera letra de los países, denominados “más fuertes” pues poseen las economías más adelantadas entre las emergentes. Este grupo está conformado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica. El término, que inicialmente era BRIC (no incluía a Sudáfrica), fue postulado por el economista Jim O’Neill —analista del poderoso banco Goldman Sachs— en el año 2001 como una forma de catalogar a estos países como el bloque que dominaría la economía en 2050. No fue hasta 2011 que se acordó la inclusión de Sudáfrica.

Gráfico 1
Participación en las exportaciones brasileñas (%)



Fuente: SECEX/MDIC (2017)

Gráfico 2
Participación en las importaciones brasileñas (%)



Fuente: SECEX/MDIC (2017)

A diferencia de la crítica que señala que el comercio bilateral de los dos países sigue la misma tendencia histórica de explotación de las colonias en América —que en el caso de Brasil con respecto a China significa cerca del 86% de *commodities* en exportaciones y cerca del 97% de manufacturas en cuanto a importaciones—, Li Jinzhang, embajador de China en Brasil, alegó que los dos países están implementando medidas para diversificar su *relación comercial*, incluyendo mayor procesamiento de productos agrícolas, aceleración de las investigaciones sobre biotecnología en la producción y mercado, y mayor desarrollo de tecnología e innovación, todo con la perspectiva de lograr una política industrial 4.0³.

En el marco de la cooperación industrial de los BRICS, el embajador considera que “existe un enorme potencial en cuanto a cooperación en el sector de alta tecnología, con intercambio de experiencias y la ampliación de oportunidades de mercado en innovación”. De acuerdo a la evaluación que se hace en el país asiático, tanto China como Brasil, por ser los mayores países en desarrollo en Oriente y Occidente, “desarrollarían una adecuada cooperación sino-brasileña cuya peculiaridad en las inversiones incluiría la igualdad, el beneficio mutuo, el gran potencial y la evidente complementariedad”.

La expectativa es que esa relación “firme, madura y construida en el marco del respeto, la igualdad y el mutuo beneficio” no se vea afectada por los cambios de gobierno en Brasil.

3. *La Industria 4.0 apunta a la digitalización de la industria y todos los servicios relacionados a ella. Este proceso implica la utilización de nuevas tecnologías que impliquen mayor automatización, mejor conectividad, generación y uso de información digital y mejor acceso digital. Por tanto, una política industrial 4.0 será aquel conjunto de medidas que fomente la creación y uso de estas nuevas tecnologías en el desarrollo de la industria de un país.*

Para Jinzhang, esta relación está “por encima de ideologías y de partidos políticos”, el desarrollo de ambos países está cada vez más “atado”, siendo China un socio en el que Brasil puede confiar. Lejos de enfriar la relación, el deseo del embajador es que los dos países “fortalezcan su confianza política, profundicen su relación económica y comercial, intensifiquen el intercambio de bienes y defiendan juntos el multilateralismo”.

De acuerdo con los datos proporcionados hasta octubre de 2018 por el Ministerio de Industria, Comercio Exterior y Servicios (MDIC), es muy probable que ese año (2018) marque un nuevo record en los intercambios comerciales Brasil-China, que superarían el pico anterior registrado en 2013, cuando llegó a 83.300 millones de dólares. La expectativa de cierre para 2018 es aproximadamente de 140.000 millones de dólares, lo que significa que, por primera vez, la corriente de comercio entre los dos países supere los 100.000 millones de dólares.

Sin embargo, algunos analistas no ven esta relación de manera exclusivamente beneficiosa. Para Iderley Colombini Neto, por

ejemplo, la situación de conflicto en América Latina no debe ser entendida simplemente como una situación puntual de una región dependiente, sino como un problema propio del sistema capitalista en crisis. La forma de explotación y expropiación capitalista neoliberal de las últimas décadas muestra una situación de crisis en diferentes perspectivas dentro de una sociedad, situándola al borde de un colapso monetario, social y ambiental sin precedentes:

“...y mientras el dilema capitalista permanece abierto, lo que hemos visto es el crecimiento de la explotación sin precedentes en la que está vigente una política financiera internacional en oposición a la voracidad de las inversiones sostenidas por la gran y reciente incorporación de mano de obra⁴”.

Para Neto, la importancia y la disputa por los recursos naturales brasileños están en el centro del enfrentamiento entre Estados Unidos y China. Ya sea por un creciente disciplinamiento del consumo y de la financiarización, o por las grandes inversiones impulsadas por la producción y desposesión creciente, Brasil se ha convertido en elemento central para sustentar dichos regímenes en expansión. Neto recuerda también que “la política interna brasileña no puede ser entendida sin mirar al mercado capitalista mundial, el cual está determinado de manera integrada con la producción nacional”.

De hecho, durante las últimas décadas, China ha acumulado una reserva de aproximadamente 3,5 billones de dólares, equivalentes a casi el 35% de las reservas mundiales disponibles. Esto le ha permitido jugar con varias medidas políticas expansivas de inversión, a la vez de mantener su estabilidad en medio de los *ataques especulativos*. Por su parte, el Foro Económico Mundial estima que para el 2020 el consumo total de China alcanzará la cifra de 6,5 billones de dólares. Así, por ejemplo, se estima que la demanda china de alimentos crecerá entre el 11% y el 13% al año para 2030.

Este poder económico, por supuesto, refleja una estrategia menos evidente y más sofisticada: China intenta influenciar a los que toman las decisiones en las democracias occidentales. Así, países como Australia, Nueva Zelanda, Canadá e Inglaterra empiezan a llamar la atención pública hacia esa esfera de influencia, de *lobby* y de cooptación. En Brasil, la relación con China es encarada

De hecho, durante las últimas décadas, China ha acumulado una reserva de aproximadamente 3,5 billones de dólares, equivalentes a casi el 35% de las reservas mundiales disponibles. Esto le ha permitido jugar con varias medidas políticas expansivas de inversión

4. Neto, IC, *Dinámica capitalista dos investimentos chineses no Brasil*, Action Aid Brasil, 2016.

La producción mundial de soya es la que crece a mayor ritmo y alcanza un área 28% superior que la sembrada una década atrás. En los próximos 10 años, la soya tendrá un área plantada superior a mil millones de hectáreas (10 millones de km²) en todo el planeta

no sólo como *meramente amigable*, sino también como estratégica.

La apertura al capital chino está ejemplificada por el Industrial and Commercial Bank of China (ICBC), que empezó a operar en Brasil a finales de 2012. Con 3,6 billones de dólares en activos, es el mayor banco y representa la mayor compañía pública del planeta siendo, por tanto, actor clave para el Fondo Económico Brasil-China.

Junto con el ICBC, se encuentran en Brasil los mayores bancos comerciales chinos: Bank of China, Haitong, China Construction Bank (CCB), Bank of Communications (BoCom) y Agricultural Bank of China. Estudios recientes comprueban el comportamiento de la financiarización del capital chino alrededor del mundo. Entre 2000 y 2014, el gobierno chino ofreció cerca de 350 mil millones de dólares a más de 138 países. Este valor termina siendo superior al presupuesto ofrecido, incluso, por instituciones multilaterales, como el Banco Mundial (BM).

Con una regulación local débil, transparencia cuestionada y *lobby* de políticos involucrados en numerosos casos de corrupción —desde el gobierno del presidente Michel Temer, hasta el actual presidente electo, Jair Bolsonaro y en los años de grandes inversiones y también escándalos del PT⁵—, países como Brasil son aún más susceptibles de quedar como rehenes de los miles de millones chinos, sin importar el riesgo macroeconómico y las violaciones socio-ambientales que causen.

Para Matt Ferchen, el discurso de los líderes chinos de que su apoyo es necesario para sostener la seguridad energética y la infraestructura en muchos países termina siendo indiferente no sólo para los propios ciudadanos chinos, sino, principalmente, para quienes serían beneficiarios de esos millones de dólares, como es el caso de Brasil⁶.

De acuerdo con este investigador, las preocupaciones más amplias y estructurales sobre la dependencia de los *commodities* vinculados a acuerdos de créditos chinos en regiones como América Latina y África, simplemente resaltan la necesidad de cuestionar los resultados del desarrollo vinculados a las finanzas globales y oficiales de China.

El hecho de que la mayoría de las inversiones chinas estén basadas en términos netamente comerciales y que no contribuyan

5. Sigla de uno de los partidos políticos de izquierda más importantes de Brasil, denominado Partido de los Trabajadores. El PT se constituyó en uno de los partidos más destacados que surgió del sindicalismo hacia finales de la década de los 70.

6. Ferchen Matt. Where Is the “Development” in China’s Global Development Finance?. Carnegie-Tsinghua Center for Global Policy, 2017.

al objetivo de crecimiento económico de los países, es el aspecto más importante a considerar. Por ejemplo, cabe preguntarse, ¿en qué medida los préstamos del Estado chino en el exterior crean nuevos riesgos financieros o exacerban las preocupaciones existentes sobre la sostenibilidad de la deuda interna?

Para Ferchen, cualquier esfuerzo por entender el papel creciente de China en el financiamiento del desarrollo global y su impacto en los resultados del desarrollo debe abordar claramente la difícil y crucial pregunta de qué y cuál debe ser el significado y contenido del desarrollo. En los siguientes apartados se desarrollará estos aspectos en diferentes sectores en Brasil.

AGRONEGOCIOS, SOYA Y DEFORESTACIÓN

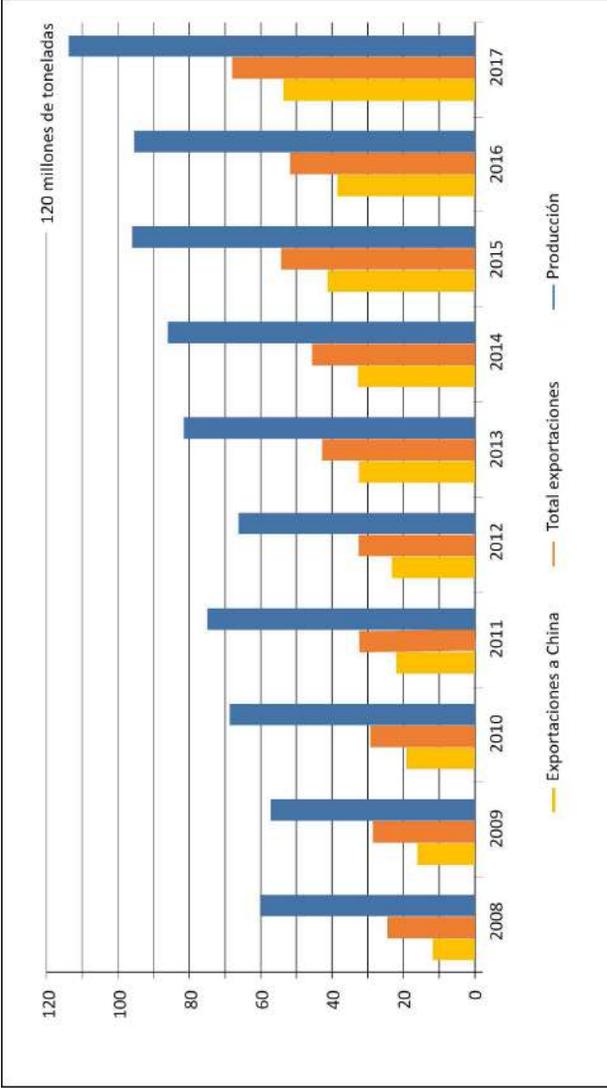
La soya representa el 48% de las exportaciones brasileñas a China, y Brasil es responsable de cerca del 60% de las importaciones de soya que China importa de diferentes partes del mundo. En términos empresariales, la empresa china COFCO es la tercera mayor exportadora de soya de Brasil, y es también la mayor exportadora de soya en grano del planeta.

La producción mundial de soya es la que crece a mayor ritmo y alcanza un área 28% superior que la sembrada una década atrás. En los próximos 10 años, la soya tendrá un área plantada superior a mil millones de hectáreas (10 millones de km²) en todo el planeta. Desde la perspectiva china, no hay mejor país que Brasil para proveer esa demanda. En los últimos diez años, el negocio de la soya dejó 126.000 millones de dólares en Brasil. Se trata de una relación comercial que crece año tras año.

En 2017, las exportaciones de soya en grano a China alcanzaron a 20.400 millones de dólares (equivalentes a 85 mil millones de reales brasileños). En los ocho primeros meses de 2018, el valor exportado alcanzó la misma cifra registrada en el 2017. Se trata de 20,3 mil millones de dólares y un total de 51 millones de toneladas. La demanda china de soya crece a tal velocidad, que Brasil incrementa el área de cultivo en un millón de hectáreas al año (Gráfico 3).

China invierte en la cadena brasileña de soya no sólo por las ventajas competitivas sino también con el objetivo de alcanzar el mayor control posible sobre esta cadena para garantizar su seguridad alimentaria. La soya llega a ser un componente estratégico de los nuevos hábitos de consumo chinos. Las empresas chinas buscan mayor control sobre las etapas y procesos de las cadenas de valor de ciertos *commodities*, en determinadas regiones clave,

Gráfico 3
Las exportaciones de soja de Brasil a China aumentaron cinco veces en la última década



Fuente: Ministerio de Agricultura de Brasil, Conab, Bloomberg

así como la construcción de infraestructura, logística, transporte y almacenamiento.

La estatal China National Cereals, Oils and Foodstuffs Corporation (COFCO) es la mayor productora y procesadora de soya, mayor refinadora de aceite, y mayor productora de alimentos procesados, a la vez que lidera el comercio agrícola de China.

En 2014 adquirió la compañía de granos holandesa Nidera (1,2 mil millones de dólares y la parte de comercio agrícola de Noble (1,5 mil millones de dólares), empresa registrada en Singapur y con base de operaciones en Hong Kong. Ambas empresas con operaciones a gran escala en Brasil y otros países del Cono Sur.

COFCO entró al mismo ranking de las denominadas ABCD (ADM, Bunge, Cargill, Louys Dreyfus) que actualmente han dejado de ser las *Big Four*, convirtiéndose en las *Big Five*. Incluso ya se habla de las ABCCD, siendo la segunda C la que haría referencia a la COFCO. Con la integración de Nidera y Noble, la COFCO estaría dominando el 11% del mercado de granos en Brasil, pretendiendo llegar al 22% en los próximos cinco años.

Esto significa en términos de deforestación de la Amazonia y el Cerrado brasileño, y la emisión de gases que causan el efecto invernadero, es de gran importancia. Entre agosto de 2017 y julio de 2018, la deforestación en la Amazonia se incrementó en un 13,7%. La remoción de bosque fue de 7.900 km², un área que equivale a más de cinco veces la ciudad de São Paulo.

La meta oficial de Brasil es alcanzar a 3.500 km² de deforestación en el 2020, o reducir a menos de la mitad los niveles actuales de deforestación. Pero las previsiones van en sentido contrario. Estimaciones realizadas por investigadores del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales (INPE) muestran que durante el gobierno de Bolsonaro, la deforestación en la Amazonia podría llegar a 25.600 km²/año, lo que significaría un incremento del 268% con respecto a 2017.

En una década, esto representaría una deforestación equivalente al área total del Reino Unido o a la cuarta parte del territorio de Bolivia. Además, el 18% de ese impacto ocurriría dentro de áreas protegidas, reservas indígenas y parques nacionales, lo que impactaría directamente en la meta de mantener la temperatura del planeta en el límite de 1,5 grados centígrados. Por encima de este valor el escenario es de catástrofe mundial.

EL CERRADO

El Cerrado es una región ecológica poco conocida de la Amazonia. Está ubicado principalmente en el Centro-Oeste brasileño, cubre el 24% del territorio nacional, engloba ocho de las 12 cuencas hidrográficas del país y representa el 5% de la biodiversidad del planeta.

Sin embargo, el 50% del área ya no cuenta con vegetación nativa y ha sido devastada. Se trata de 236 mil km² de vegetación arrasada entre 2000 y 2015, a un ritmo cinco veces más rápido que el registrado en la Amazonia.

¿Qué ha impulsado esta creciente deforestación en los últimos años? La soya exportada a China. En función del precio de las tierras, esta región pasó, de ser inicialmente una zona poco explorada y con leyes ambientales más permisivas que las del bioma amazónico, a un importante objetivo para la producción de soya a gran escala en el Brasil. En total, el Matopiba (frontera entre los estados de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahía) representa el 62,5% de la devastación de vegetación nativa del Cerrado, y concentra también las mayores violaciones socio-ambientales y conflictos por la tierra. El mapa 1 ilustra claramente este proceso.

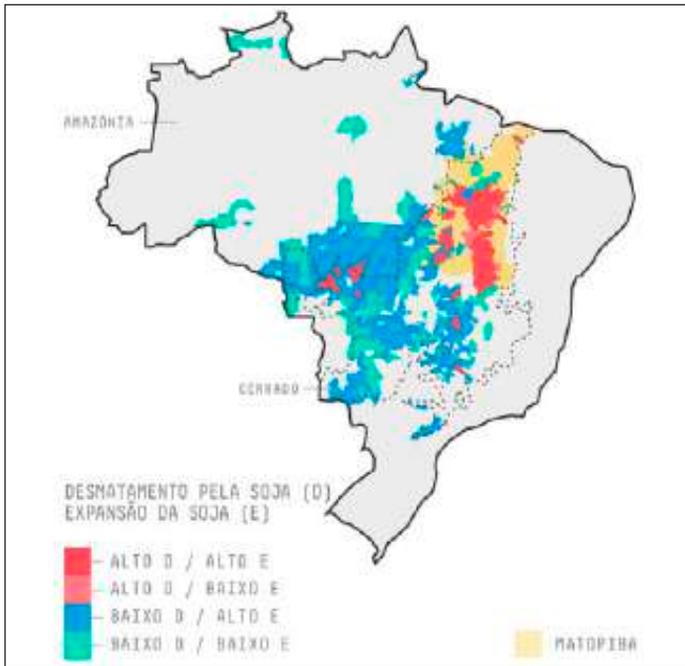
ENERGÍA, INFRAESTRUCTURA, BELO MONTE E HIDROELÉCTRICAS

Después de los Estados Unidos, Brasil es el segundo destino de las principales inversiones chinas en infraestructura en el mundo. En el periodo 2003-2017, entre anuncios y confirmaciones, China fue parte de 250 proyectos por un valor de 123,9 mil millones de dólares.

De acuerdo con el Consejo Empresarial Brasil-China (CEBC), durante la gestión 2016, del conjunto de proponentes en proyectos de energía, el 80% correspondió a inversionistas chinos. Este es un hecho que tiene bastante sentido si consideramos que China es uno de los mayores consumidores de energía del planeta, con una larga ventaja por encima de los Estados Unidos. Las empresas estatales chinas, State Grid y China Three Gorges (CTG) realizaron grandes inversiones para ingresar al mercado brasileño de la generación y transmisión de energía eléctrica. Dicha inversión correspondió a más del 40% de la Inversión Extranjera Directa (IED) china en Brasil entre 2010 y 2016.

En este sentido, el caso del proyecto Belo Monte es emblemático. La empresa china State Grid se adjudicó la concesión para construir y operar la línea de transmisión de Belo Monte, que

Mapa 1
Frontera de expansión de la soya 2010 - 2016



Fuente: <https://www.greenpeace.org/brasil/blog/relatorio-conecta-gigantes-do-agronegocio-ao-desmatamento-no-cerrado/>

va desde Pará, en el norte de Brasil, hasta Río de Janeiro, atravesando 2.500 km. El costo de este proyecto es de 9,6 mil millones de reales brasileños, con una capacidad instalada de 7.800 MW, debiendo ser entregado a finales de 2019. Esta será la mayor línea de transmisión de electricidad del mundo en ultra-alta tensión. Belo Monte, que acumula una serie de violaciones socio-ambientales, es la tercera mayor hidroeléctrica del planeta, después de la hidroeléctrica Las Tres Gargantas, en China, y de la binacional Brasil-Paraguay Itaipú.

Por su parte, la empresa China Three Gorges (CTG) compró las hidroeléctricas de Salto, Garibaldi, Jupirá e Ilha Solteira, además de la mitad de los proyectos de construcción de las plantas de San Antonio do Jari y de Cachoeira Caldeirão y un tercio de la hidroeléctrica de São Manoel. Otras líneas de transmisión de grandes hidroeléctricas amazónicas también están bajo control de empresas chinas, tal es el caso de Tucuruí, Jirau y Santo Antonio. Asimismo, la CTG también adquirió de la empresa EDP Renováveis

En Belo Monte, más de 16.000 trabajadores fueron despedidos poco después del final de las obras. Como legado, Altamira se convirtió en una de las ciudades más violentas de Brasil. De acuerdo a los datos del Atlas de Violencia del 2017, en 15 años, la tasa de homicidios en el municipio se multiplicó por seis

Brasil S.A. el 49% del capital de 11 parques eólicos en desarrollo y operación en Brasil.

El valor de las inversiones fue de 333 millones de reales brasileños. Los parques eólicos contemplados en esta transacción alcanzan a 328 MW de capacidad instalada. Esta empresa tiene presencia en 40 países. En Brasil, desde el 2013, es la segunda mayor generadora privada del país con 17 hidroeléctricas. Sobre dicha presencia, Li Yinsheng, presidente de la CTG en Brasil, opina: “Las personas no perciben las inversiones extranjeras, porque éstas están en Brasil desde hace décadas o siglos. Simplemente aceptan a

las empresas extranjeras sin importar lo que hagan. Pero como la presencia china es algo nuevo, la gente está más atenta”.

La State Grid —un coloso que opera en el 88% del territorio chino, con un total de activos que ascienden a 4.915,21 mil millones de dólares y que, además, está conformado por más de 1,67 millones de empleados— anunció que en los próximos cinco años pretende desembolsar el equivalente 140 mil millones de reales en el Brasil. Actualmente, la State Grid es una importante candidata para la planificada privatización de Electrobras. Brasil es el mayor mercado de la State Grid en América Latina y es a través de su presencia en Brasil que busca desarrollar actividades en otros países de la región. Son en total, 5.501 km de líneas de transmisión que están en operación a lo largo del territorio brasileño. La State Grid también adquirió participación mayoritaria en la Compañía Paulista de Fuerza y Luz (CPFL), comprando los activos de Camargo Corrêa, de Previ y de otros fondos de inversión, en una transacción superior a los 10.000 millones de reales brasileños.

En Belo Monte, más de 16.000 trabajadores fueron despedidos poco después del final de las obras. Como legado, Altamira⁷ se convirtió en una de las ciudades más violentas de Brasil. De acuerdo a los datos del *Atlas de Violencia del 2017*, en 15 años, la tasa de homicidios en el municipio se multiplicó por seis, pasando de 16,8 por 100 mil habitantes, el año 2000, a 105 por 100 mil habitantes, el año 2015. Cinco años después del inicio de las obras de Belo Monte, el índice de crímenes contra las mujeres casi se triplicó. Otras estadísticas muestran un índice aun mayor que el señalado en el Atlas del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA). Los registros muestran que existe una tasa de 124,6

7. Altamira es un municipio del estado de Pará, al norte de Brasil, río abajo de la represa de Belo Monte.

homicidios por cada 100 mil habitantes, y también expresa la explosión del tráfico de drogas en la ciudad. Para ver las diferencias, basta comparar los datos registrados en este municipio hace 10 años, época en la que la tasa era de 53,2 homicidios por cada 100 mil habitantes, hecho por el cual, no figuraba entre las regiones más violentas de Brasil.

Los sobornos en estos proyectos también son rutina; tal es el caso de las empresas contratistas que construyó la hidroeléctrica de Belo Monte, proyecto que fue reajustado varias veces. En este proyecto, se consideró como presupuesto inicial un total de 16 mil millones de reales brasileños, sin embargo, los costos, superan los 30 mil millones de reales brasileños. Se pagaron más de 134 millones de reales brasileños a partidos políticos como el PT y el PMDB, así como a políticos como Renan Calheiros, Jader Barbalho y Romero Jucá.

Las centrales hidroeléctricas de Jirau y San Antonio, situadas en el complejo del Río Madeira, en Rondonia, también acumulan casos de corrupción. Ambos casos suman casi 130 millones de reales brasileños que se pagaron por concepto de sobornos. Entre éstos se encuentra el caso del senador Aécio Neves, quien fue acusado de recibir sobornos por 50 millones de reales brasileños. Otro ejemplo es el caso de Eduardo Cunha, el mentor del juicio político contra Dilma Rousseff, quien hoy se encuentra preso acusado de haber recibido sobornos por 20 millones de reales brasileños. Por su parte, Lúcio Funaro también acusó a Michel Temer de haber recibido sobornos pagados por las empresas contratistas Odebrecht y Andrade Gutiérrez en el caso del proyecto de la central de Santo Antonio, sin citar valores exactos.

Por otro lado, los proyectos de hidroeléctricas en la Amazonia se caracterizan por ser ejecutados sin respeto a las normas, sin justificación técnico-económica, mediante licitaciones facilitadas por sobornos y favorecidos por elevados subsidios. La falta de respeto a los derechos de los pueblos indígenas es constante; operan bajo medidas legislativas que apuntan a la reducción de unidades de conservación y presionan por medidas para agilizar y debilitar el licenciamiento ambiental.

En contraposición, existe una fuerte resistencia social y una avalancha de acciones judiciales, con cuestionamientos a violaciones de derechos humanos presentados ante el Ministerio Público Federal y ante instancias internacionales de defensa de derechos humanos.

Adicionalmente, los efectos del cambio climático han impactado en estos proyectos. Desde el año 2005, la Amazonia pasó por

tres épocas secas que rompieron todos los récords históricos de sequía en la región y tres años de inundaciones extremas. Como resultado de esto, la central de Belo Monte generará menos de la mitad de la energía prevista, apenas 4,46 de los 11,23 GW que inicialmente se planificaron, debido a los insuficientes niveles de agua y a la variabilidad climática. Las represas de Jirau y San Antonio, ubicadas también en la Amazonia, producirán sólo una fracción de los 3 GW que debía generar cada una, debido a los efectos del cambio climático y a la pequeña capacidad de almacenamiento del embalse a “filo de agua”.

BOLSONARO, CLIMA, CHINA Y EL ACUERDO DE PARÍS

Bolsonaro anunció que pretende dejar el Acuerdo de París, tendencia con la que está de acuerdo el Ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, un representante de los terratenientes que fue candidato a diputado federal, pero perdió por su posición de acabar con los movimientos sociales y combatir lo que llamo la “industria de las multas” de IBAMA e ICMBio⁸. Salles es ex secretario de medio ambiente de Sao Paulo y es sujeto de una serie de violaciones y procesos.

Figuran contra Salles acusaciones por estelionato, formación de bandas delincuenciales, fraude procesal, lavado de capitales y ocultamiento de bienes. También es investigado en decenas de casos por supuestos actos de irregularidades administrativas, fraudes en documentos e intimidación a testigos. Por otro lado, Salles fue denunciado por el Ministerio Público Estatal de Sao Paulo en septiembre de 2018. Esta institución judicial pidió su condena y el pago de 70 millones de reales brasileños. Según la denuncia, el exsecretario habría adulterado mapas para la aprobación de proyectos con la clara intención de beneficiar a determinados sectores económicos, especialmente empresariales, de minería y algunas compañías ligadas a la Federación de Industrias del Estado de Sao Paulo (FIESP). Esta acción hace referencia a las investigaciones sobre la alteración de varios mapas de zonificación del Plan de Manejo del Área de Protección Ambiental de Varzea del Río Tiete, creada en 1987, con 7.400 hectáreas, abarcando doce municipios de la región metropolitana de Sao Paulo.

No contento con ello, Bolsonaro también nombró a la diputada Teresa Cristina, líder de la bancada ruralista de la cámara de diputados, defensora del poder terrateniente, como ministra de Agricultura; es conocida por ser la principal abogada de proyectos de ley permisivos para el uso de agrotóxicos en el Brasil, uno de los países en el mundo que más agroquímicos usa. Se permite, por ejemplo, el uso de un índice residual de glifosato —el agrotóxico

8. El IBAMA, Instituto Brasileiro de Medio Ambiente y de los Recursos Renovables, es el encargado de la ejecución de la política forestal del Brasil. En cambio, el ICMBio, Instituto Chico Mendes para la Conservación de la Biodiversidad, es un órgano de tipo autárquico, vinculado al Ministerio de Medio Ambiente del Brasil.

más utilizado en el planeta— hasta 5.000 veces más alto que el permitido en la Unión Europea.

Cierra el grupo el Canciller Ernesto Araújo, quien niega el calentamiento global y cree que los cambios climáticos son una “trama marxista” para implantar el “globalismo” y el “adoctrinamiento cultural” en el mundo. Araújo anunció que Brasil se retiraría del Pacto Mundial sobre Migración⁹ firmado por más de 160 países. Todo esto demuestra cómo será la política interna y externa de Bolsonaro en el ámbito de las relaciones internacionales.

En caso de que Brasil realmente salga del Acuerdo de París, estarían en jaque cuatro objetivos: la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero en un 43% hasta el año 2030, respecto a los niveles de 2005; el incremento de la participación de bioenergía sostenible en la matriz energética de Brasil por, aproximadamente, el 18% hasta el 2030; la restauración y reforestación de 12 millones de hectáreas de bosque y la participación estimada del 45% de energías renovables en la composición de la matriz energética hasta el 2030.

Los investigadores del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales del Brasil (INPE) también han demostrado que las emisiones aumentarán considerablemente con el aumento de la deforestación. Siguiendo las promesas de Bolsonaro, la expectativa es que, durante el periodo 2021 a 2030, las emisiones derivadas de la deforestación en la Amazonia añadirán 13,12 gigatonnes de dióxido de carbono en la atmósfera, equivalentes al 3% de las emisiones totales en el mundo. En 2017, Brasil se registró como el séptimo mayor emisor del mundo, con 2.070 Mt CO₂eq, (millones de toneladas de dióxido de carbono equivalente) teniendo más del 70% de sus emisiones centradas en el agronegocio.

Las relaciones entre Bolsonaro y China comenzaron muy “agitadas”. Bolsonaro criticó la fuerte presencia de empresas chinas en la generación de energía en Brasil. Al respecto señaló: “China no está comprando en Brasil, ella está comprando a Brasil”¹⁰. Para el presidente de Vale S.A. —empresa minera multinacional brasileña— Fábio Schvartsman, ese tipo de posturas “no es buena para nadie”. Por su parte, China, a través del diario estatal China Daily, alertó que criticar a Pekín “podría servir para algún objetivo político específico, pero el costo económico podría ser duro para la economía brasileña, la que acaba de salir de su peor recesión histórica”.

En diferentes ensayos y artículos, el canciller Ernesto Araújo señaló a China como enemigo del desarrollo de Occidente; dijo, además, que el globalismo tiene entre sus proyectos “transferir

9. *El Pacto Mundial sobre Migración es un acuerdo global negociado bajo el auspicio de las Naciones Unidas, que busca ayudar y proteger a los inmigrantes indocumentados, a través de una adecuada gestión de la migración. Fue firmado por más de 160 países en la Conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Marruecos en diciembre de 2018. Sin embargo, este pacto no es formalmente vinculante para los países firmantes.*

10. *Noviembre de 2018. En: <<https://www.hispantv.com/noticias/brasil/392771/bolsonaro-china-politica-relaciones-eeuu>>*

Existe un proyecto para liberar la compra de hasta 100 mil hectáreas de tierras brasileñas por multinacionales, pudiendo ese total llegar a 200 mil hectáreas por medio de arrendamiento. Actualmente, más de tres millones de hectáreas de tierras brasileñas ya están en manos de 20 grupos extranjeros, una media de 137 mil hectáreas por grupo

el poder económico” de Occidente al país asiático y que ese plan era algo que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, estaba tratando de evitar. Esta situación muestra una relación complicada y que necesitará mucha diplomacia, algo que los representantes están lejos de ofrecer.

Alimentar la expectativa china sobre la continuidad de una relación fuerte China-Brasil, considerando el peso que tiene China en la economía brasileña y considerando, además, la concepción de Bolsonaro de volver a intensificar relaciones con Estados Unidos de todas las maneras posibles, es una incógnita que sólo podrá ser respondida a lo largo de 2019.

TIERRAS

Existe un proyecto para liberar la compra de hasta 100 mil hectáreas de tierras brasileñas por multinacionales, pudiendo ese total llegar a 200 mil hectáreas por medio de arrendamiento. Actualmente, más de tres millones de hectáreas de tierras brasileñas ya están en manos de 20 grupos extranjeros, una media de 137 mil hectáreas por grupo. Para Charles Tang, presidente de la Cámara Brasil-China, los chinos podrían invertir cerca de 90.000 millones de dólares en el Brasil en el caso de que fuera liberada para comprar tierras.

Para la Confederación Nacional de los Trabajadores en la Agricultura (CONTAG), que representa a más de 4 mil sindicatos de trabajadores y trabajadoras rurales, la finalidad de iniciativas como el de estos proyectos de ley, es la de entregar tierras agrícolas, agua, bosque y minerales de los brasileños a capitales internacionales y especuladores, reduciendo el territorio a un mero activo económico.

Estos sucesos no sólo impactarían de manera negativa a los trabajadores rurales, campesinos y pueblos tradicionales que viven en la Amazonia, sino que agravarían los riesgos de pérdida de control sobre la preservación y el uso del bosque y de la biodiversidad allí presentes, incluyendo la pérdida de la soberanía territorial. En este proceso, pesa la aprobación de la Ley 13.178/2015, que permite la legalización de todo tipo de registro catastral de las propiedades rurales en áreas de frontera y que, junto con la flexibilización de los mecanismos de adquisición de tierras por ex-

tranjeros, puede afectar profundamente al control del país sobre su territorio.

La aprobación de esta Ley le interesa directamente a China, puesto que su situación territorial está actualmente en crisis. Por ejemplo, tomando como referencia un total de 9,6 millones de km² de superficie, el censo más reciente de las tierras cultivables en China registró que aproximadamente cerca de 135,2 millones de hectáreas son tierras agrícolas, equivalentes al 14,3% del territorio nacional. Sin embargo, restando las áreas reservadas para la restitución de bosques y pastos, así como los terrenos considerados impropios (contaminados) para el cultivo, la extensión de las tierras realmente agrícolas queda por debajo del nivel mínimo definido por el gobierno, 120 millones de hectáreas, lo que equivale a menos de 0,1 hectáreas por persona 40% del promedio mundial.

Este porcentaje sigue disminuyendo por la expansión rápida de la urbanización, la degradación del suelo, el uso excesivo de fertilizantes, así como los numerosos problemas ambientales, tales como inundaciones, erosión del suelo y desertificación. Sumado a esto, está el hecho de que la población de China seguirá creciendo hasta cerca del 2030, con lo cual se estima que, al 2050, la demanda total de tierras cultivables supere la oferta en más del 12%.

Además de la restricción de tierras propias para el cultivo, la escasez y la contaminación del agua también pueden limitar la producción de granos en el futuro. Si bien China cuenta con la cuarta parte de la oferta mundial de los recursos hídricos del mundo, la cantidad per cápita de estos recursos en el 2013 era de 2.059 m³, lo que representa un cuarto de la media global.

En ese mismo sentido, de acuerdo al World Wildlife Fund (WWF), el 13% de los lagos de China desaparecieron en los últimos 40 años, así como la mitad de sus zonas húmedas costeras. Entre las principales causas cabe citar la gran demanda generada por la agricultura, el proceso de industrialización y urbanización, la distribución desigual de los recursos hídricos y el alto nivel de contaminantes depositados en las reservas hídricas.

La falta de agua afecta seriamente la producción de granos, especialmente en las regiones áridas y semiáridas de la llanura del norte de China, área potencial para la expansión de la producción de granos en el futuro. Además de la escasez, problemas con los sistemas de riego pueden complicar la capacidad productiva del agronegocio, pues China usa tanto los ríos como los acuíferos subterráneos para irrigar sus plantaciones. La mitad de las tierras cultivadas bajo riego producen alrededor del 75% de los cereales

y más del 90% de la producción de algodón, frutas, legumbres y otros productos agrícolas. El Banco Mundial, sin embargo, estima que, al ritmo actual de explotación, los acuíferos en el norte de ese país pueden secarse en menos de 30 años.

La urbanización acelerada de China (10 millones de personas dejan el campo cada año), la elevación de la renta, los cambios en los hábitos de alimentación (más lácteos y más carnes) y la insuficiente producción doméstica de ciertos ítems de demanda creciente, llevan al país a buscar obligatoriamente proveedores a gran escala: es el caso de Brasil.

Por su parte, históricamente, Brasil optó por un desarrollo rural excluyente que hace que la estructura agraria sea una de las más concentradas del mundo, siendo, sin embargo, campeones en el uso de agrotóxicos, muchos de los cuales fueron prohibidos en otros países, además de registrar altos índices de violencia y conflictos a razón de la disputa por la posesión y uso de la tierra.

En Brasil, la lógica de producción del agro negocio dirigida a la producción de *commodities* se ve agravada por la extranjerización de las tierras, lo cual impacta aun más en el abastecimiento de alimentos. Cada año se amplían las áreas plantadas con los principales monocultivos para exportación (soya, maíz), mientras se reduce drásticamente la plantación de los cultivos básicos de consumo familiar de la población brasileña, como el frijol, el arroz y la yuca. La disminución de estas áreas deja la producción de alimentos totalmente susceptible al mercado externo y vulnerable al cambio climático.

Esto tuvo efectos también en la especulación de la tierra. El alza en los precios de los alimentos, en 2008, llevó a una mayor demanda de tierra en países exportadores como Brasil, induciendo esto a la elevación de precios de los activos agrarios, que subieron de un promedio de 4.756 reales brasileños por hectárea, en 2010, a 10.083 reales brasileños, en 2015: un aumento promedio del 112% a nivel nacional.

Como ejemplo de esta realidad, se observa que la soya y el maíz, los principales productos del agronegocio brasileño para exportación, representan juntos casi el 90% del total de granos producidos. Mientras tanto, la producción de arroz registra 12 millones de toneladas y la de frijol 1,38 millón de toneladas. Este hecho impacta directamente en el proceso continuo de reforma agraria: en los últimos 10 años, por ejemplo, el promedio de familias asentadas en tierras agrícolas cayó de 76 mil al año, a 25 mil familias por año, según datos del INCRA.

TIERRAS INDÍGENAS, UNIDADES DE CONSERVACIÓN, MINERÍA Y CONFLICTOS

Al momento existen 13.600 solicitudes de permisos mineros registradas en los órganos responsables en Brasil que se superponen a áreas que tienen algún régimen de protección. Con esto, cerca de cinco millones de hectáreas dentro del área protegida de Brasil pueden verse directamente afectadas por la minería en los próximos ocho años. Todo depende de la aprobación de leyes que están en trámite en el Congreso y en el Senado, que son favorables a esa explotación. Las empresas chinas también pretenden ingresar con fuerza en ese sector.

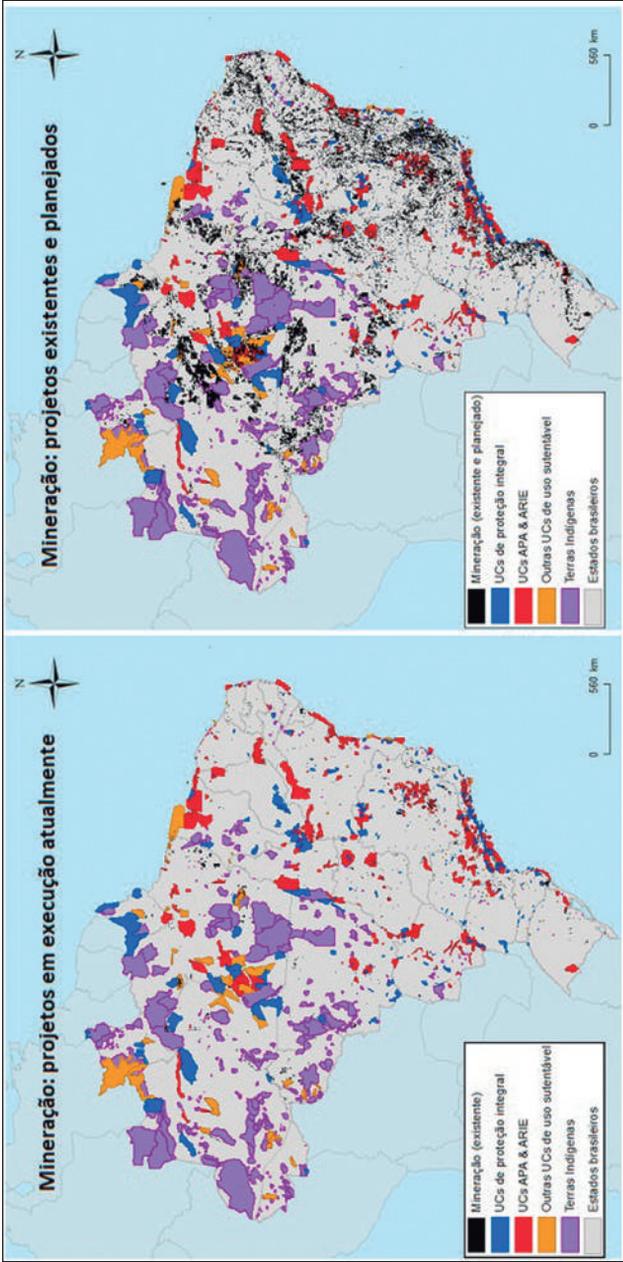
En otro frente, un grupo de 40 empresas nacionales y extranjeras tienen preparadas propuestas de Ley dirigidas a viabilizar proyectos en áreas indígenas. La idea de los empresarios es que los indígenas afectados tengan derecho a un porcentaje de los ingresos de las nuevas hidroeléctricas. El dinero formaría parte de un fondo administrado por los indígenas a través de la Fundación Nacional del Indio (FUNAI) y por empresas gestoras de recursos. Se trata de una situación en la que es el mercado quien define directamente las leyes que determinarán la explotación en tierras indígenas (Mapa 2).

Hoy, Brasil tiene 721 tierras reconocidas por la Unión (República Federativa de Brasil), tradicionalmente ocupadas por pueblos indígenas en diferentes fases del proceso de demarcación (definición de extensión y límites que impiden la ocupación por terceros). Cerca de dos tercios de ellas ya fueron homologadas y el resto se encuentra en etapas previas. La promesa de Bolsonaro es cancelar las nuevas demarcaciones, hecho que puede interrumpir 129 procesos en curso.

Existen 250 gigavatios (GW) como potencial hidroeléctrico en el Brasil, de los cuales, 100 GW ya son explotados. De los 150 GW que quedan, 100 GW están en reservas o en unidades de conservación. Este puede ser un problema pues las 40 empresas que elaboran propuestas de Ley que presentarán al gobierno de Bolsonaro, consideran proyectos para la explotación de hasta 70 GW. Para empeorar la situación, la tesis del Marco Legal, defendida por la Procuraduría General de la República pretende garantizar que las nuevas demarcaciones de tierras sólo se den en el caso de te-

Existen 13.600 solicitudes de permisos mineros registradas en los órganos responsables en Brasil que se superponen a áreas que tienen algún régimen de protección. Con esto, cerca de cinco millones de hectáreas dentro del área protegida de Brasil pueden verse directamente afectadas por la minería en los próximos ocho años

Mapa 2
Proyectos mineros en programación y en actual ejecución



Fuente: <https://pam.org.br/projetos-de-lei-quer-em-mineracao-em-1-renca-em-areas-protegidas-do-brasil/>

territorios que estuvieron en posesión de los indígenas hasta el 5 de octubre de 1988, fecha en la que se promulgó la Constitución. Posteriormente, la dictadura militar expulsó a innumerables pueblos de su tierra y los confinó a territorios insuficientes y arbitrarios. Esa sería una nueva forma de violencia de este proceso.

Para tener una idea, se detallan algunos datos. De acuerdo con los análisis de la Red Amazónica de Información Socioambiental Georreferenciada, de 6.207 territorios indígenas identificados, 78 presentan actividades de *garimpo*¹¹ en su límite o en su entorno. La mayoría de esos territorios (64) están ubicados en Perú. Con respecto a las tierras indígenas con actividades dentro de los límites, Brasil es el líder con 18 casos de 37 identificados. Incluso los casos que comenzaron hace 30 años, como las invasiones de *garimpeiros*¹² en los territorios Yanomami en Brasil y Venezuela, aún perduran y los daños a la salud y a los estilos de vida, son muy evidentes. Hoy, se estima que cinco mil *garimpeiros* actúan ilegalmente en la Tierra Indígena Yanomami, apenas en su parte brasileña. Brasil tiene también 132 áreas de extracción, principalmente en la región del Río Tapajós y 321 puntos de *garimpos* identificados en la Amazonía.

INVERSIÓN DIRECTA, PETRÓLEO, PUERTOS Y FERROVIAS

La estrategia de internacionalización de las empresas chinas y las perspectivas de aumento de sus inversiones en Brasil a través del Fondo Brasil-China representan estrategias a largo plazo que tienen efectos económicos difícilmente reversibles y afectan la estructura productiva del país. De manera directa, China invirtió 20.900 millones de dólares en Brasil sólo en 2017, siendo éste el mayor valor desde 2010. Hoy en día, ya existen más de cien empresas chinas establecidas en Brasil, en casi todos sus estados, con excepción de Sergipe, Paraíba, Rondônia y Roraima. En América Latina, Brasil absorbe el 55% de la inversión china.

En el período 2010-2016, las empresas chinas efectuaron 103 operaciones de Inversión Directa en Brasil, entre “realizadas” y “anunciadas”, que alcanzaron un monto total de 52 mil millones de dólares. Sin embargo, la gran magnitud de la inversión china en Brasil a lo largo de este período está relacionada con un número limitado de inversiones de gran tamaño. Esto refleja los grandes emprendimientos de las empresas petroleras chinas, principalmente Sinopec, y de empresas del sector eléctrico y sus respectivos sectores de actuación.

La búsqueda de recursos naturales está claramente asociada al interés del Estado chino y es uno de los principales motivos de

11. *Garimpo* es un tipo de minería dedicada a la exploración y explotación de minerales valiosos como el oro y los diamantes. Por lo general, este tipo de minería se realiza sin planificación y a través de la utilización de técnicas que pueden llegar a ser predatorias para el medio ambiente y la salud de las personas.

12. *Garimpeiro*, minero ilegal o informal dentro de los *garimpos*.

la reciente internacionalización de las empresas chinas en Brasil. Como se vio anteriormente, entre 2010-2016, cerca de la mitad de la IED china se destinó a la industria extractiva de Brasil, motivo por el cual las cuatro grandes empresas petroleras chinas (CNPC, CNOOC, Sinopec y Sinochem) y otras dos empresas mineras (China Niobium y China Molybdenum) ingresaron a este país.

El sector portuario tuvo en 2017 dos grandes operaciones del país asiático. La gigante China Merchants Port compró el 90% de la Terminal de Contenedores de Paranaguá en el estado de Paraná, y la estatal de infraestructura China Communications Construction Company (CCCC) anunció la construcción del Puerto de San Luis, en el estado de Maranhao. Las empresas chinas también han manifestado el interés de construir líneas de ferrocarriles, pero, los proyectos prometidos por el gobierno de Michel Temer no han pasado del papel.

DESIGUALDAD EN BRASIL

Por todo lo expuesto, se pone en evidencia la gran desigualdad existente en el país, y lejos de tener algún impacto en la redistribución de la renta brasileña, el ingreso del gran capital chino ha contribuido a agravar ese cuadro. Brasil es hoy el noveno país con mayor desigualdad del mundo en una lista de 189 países, según informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Por ejemplo, la reducción en la desigualdad de la Renta se estancó por primera vez en 15 años. La crisis, el aumento del desempleo, la propuesta (PEC9 de enmienda constitucional, el ‘techo de gastos’ aprobado por Michel Temer (y posiblemente mantenido por el gobierno de Bolsonaro), más la reducción de políticas públicas en el área social, contribuyen directamente al escenario de desigualdad. La mitad de la población vive, en promedio, con menos de un salario mínimo por mes.

Seis brasileños poseen la misma riqueza que la suma de lo que poseen la mitad más pobre de la población (más de 100 millones de personas).

El 1% más rico de la población brasileña recibe, en promedio, más del 25% de toda la Renta nacional. Asimismo, el 5% más rico se adueña de la misma cantidad que recibe el 95% restante de la población.

A una trabajadora que gana un salario mínimo mensual, le llevará 19 años recibir lo mismo que un *súper rico* recibe en un solo mes.

Esta desigualdad es fomentada también por las injusticias fiscales: los súper ricos reciben exenciones fiscales de casi un 70%. Como ejemplo de esta realidad se puede mencionar que, a pesar de que el agronegocio exportó 384 mil millones de reales brasileños en 2017 —cerca del 44% del total de las ventas externas de Brasil— el valor pagado en impuestos sobre la exportación fue de tan solo 5.803 reales brasileños, según datos la Reserva Federal.

CONCLUSIONES

Como se ha visto, la presencia china a gran escala es una realidad económico-social de gran impacto a nivel regional, pese a ser aún un fenómeno reciente. No hace mucho que se ha completado una década de intercambios comerciales con Brasil, en los que la presencia masiva de empresas chinas en territorio brasileño se ha intensificado en la medida en que el sistema financiero lo ha permitido.

Entender esta compleja dinámica es una tarea constante que exige abandonar pre conceptos y la consideración de varios factores para el entendimiento de estas complejas relaciones.

Lo que actualmente significa China ya fue representado por otros actores en el pasado, a pesar de que la geopolítica siempre tiene su contexto actual, de profundización de tensiones, agotamiento de recursos naturales disponibles, readecuación de oferta y demanda, severa interdependencia, guerra comercial, ascenso de la extrema derecha (en Brasil y en el mundo), sofisticación de la financiarización del capital y violaciones socio-ambientales que muchas veces se esconden detrás de la obsesión presente de “desarrollo”.

Para Aguiar, con quien concuerdo, se niega a los grupos sociales la posibilidad de ser sujetos políticos con soberanía popular sobre los destinos de los territorios que habitan, constituyen y construyen. Por el contrario, los sistemas productivos locales que han dado sustento a la socio-biodiversidad de los territorios son considerados como improductivos por no promover la acumulación de capital a gran escala y no viabilizar la extracción financiera.

El escenario actual demanda una organización social y popular más fuerte, sistemática y perenne de los actores que componen esa realidad diversa, como también la participación activa de centros de estudio, organizaciones no gubernamentales, sociedad civil, investigadores, académicos, agentes políticos de diferentes esferas y representantes del mercado.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUIAR, Diana, 2017.
La Geopolítica de Infraestructura de la China en América del Sur: un estudio a partir del caso de Tapajós en la Amazonía Brasileña. ActionAid y Fase.
- Amazonia INESC (2018)
“Aumento del 268% en la deforestación, salida del Acuerdo de París, minería y grandes obras: la Amazonia en el gobierno Bolsonaro”. Disponible en: <<http://amazonia.inesc.org.br/destaque/desmatamento-saida-do-acordo-de-paris-a-amazonia-no-governo-bolsonaro/>>
- 2018. “Obsoleto, modelo de grandes hidroeléctricas está acabando. Brasil insistirá en él.” Disponible en: <<http://amazonia.inesc.org.br/materias/obsoleto-o-modelo-de-grandes-hidreletricas-esta-no-fim-o-brasil-insistira-nele/>>
- INESC, 2017. “Soberanía alimentaria y territorial brasileña en jaque”. Disponible en: <<http://amazonia.inesc.org.br/artigos-inesc/soberania-alimentar-e-territorial-brasileira-em-xeque/>>
- Consejo Empresarial Brasil-China y Apex Brasil, 2018.
China: Direcciones Globales de Inversiones 2018.
- 2018. *Carta Brasil-China: Una Nueva Visión China Sobre el Brasil*.
- 2018. *Un Balance Actual de las Relaciones Bilaterales*.
- 2016. *Inversiones Chinas en Brasil 2016*.
- INESC (2018).
Dossier Brasil-China, Amazonía. Disponible en: <<http://amazonia.inesc.org.br/tag/especialbrasilchina/>>
- 2017 *Atlas de la violencia*. Publicaciones – Informe institucional / Informe Institucional.
- 2017 *Atlas de la violencia*. Coordinadores: Daniel Cerqueira, Renato Sergio de Lima Samira Bueno, Luis Iván Valencia, Olaya Hanashiro, Pedro Henrique G. Machado y Adriana dos Santos Lima. Disponible en: <http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=30411>

- FERCHEN, Matt (2017). *Where Is the “Development” in China’s Global Development Finance?*. Carnegie-Tsinghua Center for Global Policy.
- Financial Times/Folha de S. Paulo (2017).
 “Apetito chino por carne cambia ruta da plantación de soja por el mundo”. Disponible en: <<https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2017/06/1895296-apetite-chines-por-carne-muda-rota-da-plantacao-de-soja-pelo-mundo.shtml>>
- Folha de S. Paulo (2018).
 “China abandona el PIB meteórico para buscar avances de calidad”. Disponible en: <<https://www1.folha.uol.com.br/seminariosfolha/2018/09/china-abandona-pib-meteorico-para-buscar-avanco-de-qualidade.shtml>>
- 2018. “Inversión china genera crítica porque aún es nuevo en Brasil.” Disponible en: <<https://www1.folha.uol.com.br/seminariosfolha/2018/09/investimento-chines-gera-critica-porque-ainda-e-novo-no-brasil.shtml>>
- 2018. “Estilo chino de hacer negocio traba exportaciones del agro”. Disponible en: <<https://www1.folha.uol.com.br/seminariosfolha/2018/09/estilo-chines-de-fazer-negocio-trava-exportacoes-do-agro.shtml>>
- Fundación Getúlio Vargas (2017).
El Agronegocio Brasileño: China y el comercio internacional.
- GALLAGHER, Kevin P. KAMAL, Rohini.; WANG, Yongzhong, (2016).
Fueling Growth and Financing Risk: The benefits and risks of China’s development finance in the global energy sector. Boston University.
- Infoamazonia y Rede Amazonica de Información Socio-ambiental Georreferenciada, s/dç
Especial Amazonia Saqueada. Disponible en: <<https://saqueada.amazoniasocioambiental.org/>>
- IPEA (2018). *Atlas de la violencia 2017* (Coordinadores Daniel Cerqueira, Renato Sergio de Lima Samira Bueno, Luis Iván Valencia, Olaya Hanashiro, Pedro Henrique G. Machado y Adriana dos Santos Lima) Disponible en: <http://www.ipea.gov.br/portal/index.php?option=com_content&view=article&id=30411>

KONG, Bo.; GALLAGHER, Kevin P. (2016)
*The Globalization of Chinese Energy Companies:
The Role of State Finance*. Boston University.

NETO, Iderley Colombini (2016).
*Dinámica Capitalista de las Inversiones
Chinas en Brasil*. ActionAid Brasil

Observatorio del Clima (2018).
*Estimativas de Emisiones de Gases de Efecto
Invernadero de Brasil 1970 – 2017*.

*Projetos de lei querem mineração em “1 Renca” em
áreas protegidas do Brasil* (2017). IPAM Amazonia.
Disponibile en: <[https://iam.org.br/projetos-de-lei-querem-
mineracao-em-1-renca-em-areas-protegidas-do-brasil](https://iam.org.br/projetos-de-lei-querem-mineracao-em-1-renca-em-areas-protegidas-do-brasil)>

*Relatório conecta gigantes do agronegócio ao
desmatamento no Cerrado* (2018). Greenpeace
Brasil. Disponible en: <[https://www.greenpeace.
org/brasil/blog/relatorio-conecta-gigantes-do-
agronegocio-ao-desmatamento-no-cerrado](https://www.greenpeace.org/brasil/blog/relatorio-conecta-gigantes-do-agronegocio-ao-desmatamento-no-cerrado)>

REVISTA ACADÉMICA

Plustrabajo

Impacto y tendencias de la presencia del capital chino en Bolivia: Una mirada al sector de la infraestructura

Si bien los préstamos de China podrían haber llevado alivio a la crisis en el corto plazo, las condiciones y realidad de la presencia china en Bolivia no pueden señalarse plenamente como beneficiosas ya que son expresión de la política del gobierno boliviano en su relación con el capital transnacional, que muestra esencialmente características de sometimiento. Los préstamos chinos tienen una tasa de interés similar o mayor y condiciones similares a la de cualquier institución financiera multilateral, que a su vez mantienen plena vigencia en Bolivia. La presencia de financiamiento y empresas chinas en Bolivia ha cambiado sustancialmente la forma en que Bolivia se relaciona con el país asiático. Esta relación está acompañada por flexibilización de la normativa de contratación pública, ambiental y laboral, que se ve reflejada en la creación de sistemas particulares de contratación y simplificación de evaluaciones de impactos ambientales y sociales de los proyectos, o lo que podríamos llamar “licenciamiento automático de proyectos” cuando la decisión política de llevarlos a cabo ya fue adoptada. Se suman las permanentes denuncias de sobreexplotación laboral y negación de derechos frente a la actitud pasiva del Estado Boliviano en estas circunstancias.

Silvia Molina Carpio¹

INTRODUCCIÓN

El panorama presente nos muestra que el sistema de producción y acumulación a escala global se reorganiza con la presencia de varios centros de poder, que en muchos casos operan con intereses y relaciones similares, al mismo tiempo que se encuentran disputando espacios mayores de poder y relevancia.

En ese marco, desde inicios del siglo XXI la presencia de la República Popular China (RPC) como poder económico global y en su relación con América Latina y el Caribe (ALC) ha adquirido importancia estratégica e impacto, tanto político como económico y de cooperación multilateral.

1. Ingeniero civil e investigadora del CEDLA, especialista en políticas y proyectos de desarrollo de infraestructura vial, energía e integración regional.

Como señala Ortiz Velásquez², tres antecedentes son relevantes para comprender la dinámica de las relaciones China-ALC: el lanzamiento de la política *going global*, en 1999; la publicación del *Documento sobre la Política de China hacia América Latina y el Caribe* editado por el Ministerio de Comercio de la República Popular China (Mofcom), en 2008, que señala la importancia de ALC en términos de proveedor de recursos vitales para el desarrollo doméstico chino y su relevancia política con miras a un mundo de aspecto multipolar (Stanley y Fernández 2016); el proyecto económico y geopolítico de inversiones en infraestructura conocido como la *Franja Económica a lo Largo de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI* (“la Franja y la Ruta” o BRI, por sus siglas en inglés), propuesto por el presidente Xi Jinping en 2013, mediante el cual, China busca ampliar y fortalecer sus vínculos económicos, políticos y culturales, esencialmente en el contexto euroasiático y de las cuencas de los océanos Pacífico e Índico; a lo que se suma la posterior publicación, en noviembre 2016, del *Documento de Política de China sobre América Latina y El Caribe*, en el que China establece el marco general de las relaciones China-ALC, señalando:

2. Ortiz Velásquez S. (2016). *Inversión Extranjera Directa de China en América Latina y el Caribe, aspectos metodológicos y tendencias durante 2001-2016*.

3. Significa: 1 plan; 3 motores: comercio, inversión y financiamiento; 6 sectores: energía y materias primas, infraestructura, agricultura, industria, ciencia y tecnología, tecnologías de la información.

4. Gobierno de China. (2016). *Texto completo del documento de política de China sobre América Latina y el Caribe*. <<http://en.people.cn/n3/2016/1124/c90000-9146474.html>>

5. *Ibid.*

Buscar la cooperación mutuamente beneficiosa y el desarrollo común es la fuerza motriz endógena para el desarrollo de las relaciones. China está lista para construir el nuevo marco de cooperación pragmática “1 + 3 + 6”³ con los países de América Latina y el Caribe (es decir, guiado por el Plan de Cooperación Chino-América Latina y el Caribe 2015-2019), utilizando el comercio, la inversión y la cooperación financiera como fuerzas motrices, y la identificación de la energía y los recursos, la construcción de infraestructura, la agricultura, la manufactura, la innovación científica y tecnológica y la tecnología de la información como prioridades de cooperación. Se explorará activamente el nuevo modelo “3 x 3” para la cooperación en capacidades, que se refiere a la construcción conjunta de tres grandes áreas: logística, electricidad e información (Gobierno de China, 2016: 2)⁴.

En términos de comercio, China es clara en su relación con ALC: busca “promover el comercio de productos especializados, bienes con ventajas competitivas o de alto valor añadido, así como productos intensivos en tecnología; y fortalecer el comercio de servicios y la cooperación en comercio electrónico entre China y los países de América Latina y el Caribe”⁵.

En cuanto a inversión, establece que apoyará los esfuerzos de las empresas chinas a fin de invertir e iniciar negocios en los países de América Latina y el Caribe para alinear las capacidades de alta calidad y los equipos más ventajosos de China con las necesida-

des de los países de ALC, con el objetivo de ayudar a los países a mejorar sus capacidades de desarrollo independiente”⁶.

En lo que se refiere a financiamiento, destaca el impulso al “desarrollo del Fondo de Cooperación China-América Latina, los préstamos en condiciones favorables, los préstamos especiales para la infraestructura chino-latinoamericana, China y del Caribe”⁷, y se compromete a que “explorará activamente formas de cooperación, incluyendo seguros y leasing financiero; ampliará continuamente la cooperación con instituciones financieras regionales en América Latina y el Caribe, y apoyará la cooperación en áreas clave y proyectos principales entre ambas partes”.

Las grandes empresas estatales de la RPC (SOEs, acrónimo en inglés), las cuales se encuentran entre las más grandes del mundo, tienen un rol crucial en el auge de las relaciones China-ALC. Estas firmas estatales están organizadas dentro de grandes grupos empresariales, y se encuentran bajo el control de un organismo central gubernamental denominado Comisión Estatal para la Supervisión y Administración de los activos del Estado (State-owned Assets Supervision and Administration Commission, SASAC⁸). Tienen cada vez mayor participación en los mercados globales, regionales y nacionales y su presencia va unida en general a la decisión de “reforzar la cooperación en el apoyo técnico, la construcción y la ingeniería, la fabricación de equipos y la gestión de la información y la comunicación, energía y potencia, conservación del agua, vivienda y construcción urbana”⁹. El fortalecimiento de estos grupos empresariales está vinculado a la política de internacionalización de empresas, el impulso y compromiso de promoción de la conectividad de la infraestructura en ALC, y acuerdos bilaterales.

Sin embargo, es evidente, como lo señala Margaret Myers, de Diálogo Interamericano, que, aunque el comercio continúa siendo dinámico, la inversión extranjera directa y las finanzas del gigante asiático se están desacelerando en América Latina. Las fusiones y adquisiciones, y los nuevos proyectos cayeron desde un nivel récord de 17,5 mil millones de dólares, en 2017, a sólo 7,6 mil millones de dólares, en 2018. Los proyectos nuevos solamente sumaron 1,6 mil millones de dólares, en 2018, el nivel más bajo desde 2006. De la misma manera, el Banco de Desarrollo de China (BDC) y el Banco de Exportación e Importación de China (Exim-Bank China), registraron niveles de financiamiento comparativa-

Aunque el comercio continúa siendo dinámico, la inversión extranjera directa y las finanzas del gigante asiático se están desacelerando en América Latina. Las inversiones cayeron desde un nivel récord de 17,5 mil millones de dólares en 2017 a sólo 7,6 mil millones de dólares en 2018

6. *Ibid.*

7. *Ibid.*

8. SASAC es una agencia de control del Consejo de Estado de la República Popular China que tiene la responsabilidad de supervisar, en nombre del Estado, a las empresas donde el Gobierno de China tiene participación accionaria.

9. Gobierno. (2016). *Ibid.*

mente bajos hacia los gobiernos de América Latina en los últimos dos años¹⁰.

Factores propios de la política y economía chinas tienen que ver con estos cambios en la relación China-ALC. Entre estos, destaca la actual política dirigida a impulsar su mercado interno y las disputas comerciales con Estados Unidos.

En ese marco, en el que la disminución de la actividad de la RPC en ALC se puede atribuir a diferentes factores y está relacionada con las particularidades que son característica de las relaciones de China con cada uno de los países, se establece y se proyecta la relación sino-boliviana, que tiene características crecientes en términos de financiamiento a partir del año 2011, y en la que con mayor fuerza, desde el 2015, predomina el desarrollo de los sectores de infraestructura, en particular de transporte y energía, la influencia del financiamiento de la banca china y el impulso a la presencia de empresas de capitales estatales chinos.

Anuncios de acuerdos y compromisos entre los gobiernos de Bolivia y China muestran por una parte las intenciones o promesas de profundizar las relaciones. Es el caso del anuncio, en 2015¹¹, de una línea de préstamos que se negociaría con el EximBank China por 7.000 millones de dólares para la ejecución de 13 proyectos que, poco después, fue objeto de confusiones y contradicciones en las declaraciones de autoridades de ambos países sobre las cifras del crédito que se habría acordado, las condiciones del acuerdo que se habría firmado, y el alcance y contenido del mismo, que hasta ahora no ha sido hecho público¹². Las declaraciones de autoridades concluyeron en que cada crédito sería objeto de negociación particular, ya que no se trata de una línea de financiamiento destinada a varios proyectos y, por tanto, no mantiene las mismas condiciones para todo el paquete que se habría acordado el 2015.

Por otra parte, el *Acuerdo de Asociación Estratégica*¹³ firmado en junio de 2018, que busca fortalecer aún más las relaciones sino-bolivianas, establece 22 puntos para profundizar esa relación en aspectos políticos, comerciales, económicos, financieros, culturales y de relacionamiento con instancias regionales, entre otros. Adicionalmente, la posibilidad de que Bolivia sea miembro del Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB, por sus siglas en inglés) es un factor destacable en esta relación, sin que aun se pueda entender el alcance y significado para el país.

Es evidente la complejidad y lentitud en las negociaciones y el resultado de los acuerdos que, en muchos casos, no llegan a consolidarse o resultan en simples anuncios públicos de autori-

10. Myers M. (2019) *Por qué China está reconsiderando sus inversiones en América Latina*. <<https://www.americasquarterly.org/content/la-perspectiva-de-pekin>>

11. Vicepresidencia Estado Plurinacional, 2015. "Bolivia accederá a un crédito chino de 7.000 millones de dólares". Viernes 16 de octubre de 2015. <<https://www.vicepresidencia.gob.bo/Bolivia-accedera-a-un-credito-chino-de-7-000-millones-de-dolares>>

12. Molina S., Herrera V. (2018). *La Ruta de la presencia China en Bolivia: Financiamiento a Proyectos de Infraestructura y Contratos "Llave en Mano"*. Cuaderno de Coyuntura No. 21. Plataforma Energética. CEDLA.

13. Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia. (2018). *Declaración Conjunta de la República Popular China y el Estado Plurinacional de Bolivia sobre el establecimiento de la Asociación Estratégica*. <<http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/noticia/2564>>

dades. Esta situación se ve agravada por el frecuente fracaso de las compañías chinas en la ejecución de proyectos (rescisiones de contratos, denuncias por incumplimiento, y por vulneración de derechos¹⁴) y por los conflictos, imprevistos y retrasos en los proyectos a cargo de estas empresas.

POLÍTICAS PÚBLICAS DE BOLIVIA Y LA RELACIÓN CON CHINA

La relación entre Bolivia y China, y la dinámica de la misma está en estrecha relación con las políticas económicas del gobierno boliviano y las acciones permisivas del Estado. En el periodo 2011-2018, el capital chino resultó un impulso a las políticas económicas, comerciales y a las necesidades del gobierno, que en este periodo profundizó el modelo primario exportador. Al mismo tiempo mantuvo la presencia e influencia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y el Banco Mundial (BM).

La explotación intensiva de las materias primas ha sido un componente esencial de las políticas económicas y sociales del gobierno boliviano en la última década y en todo el periodo, conocido como el super ciclo de los precios altos de las materias primas. Los incentivos a la explotación y mercantilización de recursos naturales han configurado un escenario de dependencia de la renta proveniente de las actividades extractivas y una economía vulnerable a los cambios de los precios de las materias primas.

El contexto de fin del ciclo de precios altos de las materias primas y los efectos de la crisis del 2008 sobre los mercados financieros, han generado incertidumbre y depresión de la inversión a nivel global. Frente a esta situación, los gobiernos autodenominados progresistas, como el de Bolivia, y los que no se suman a esa denominación, han respondido con políticas económicas que buscan mantener los ingresos estatales y el gasto público, profundizando el crecimiento económico dependiente de la explotación intensiva de la riqueza natural y la intensificación de la acción del Estado con este fin.

El activo impulso de la diplomacia china a la presencia de capitales y empresas de ese país en Bolivia, como parte de los avances de su estrategia regional, se articula con el interés del gobierno boliviano por profundizar estos vínculos en su búsqueda de inversiones y financiamiento. El objetivo es mantener el crecimiento económico y contar con recursos para el gasto público, afectados por la crisis financiera internacional del periodo 2007-2009, que acentuó el deterioro de precios de los principales productos de exportación de Bolivia.

14. *La investigación “Empresas chinas en Bolivia: Denuncias sobre derechos de los trabajadores y situación ambiental. Periodo 2015-2019” de la investigadora Viviana Herrera (2019), sistematización, analiza y arroja datos contundentes sobre el comportamiento deplorable de las empresas chinas desde su llegada a Bolivia y su impacto en el ejercicio de los derechos laborales, la calidad del empleo, y el desempeño ambiental de estas empresas. Cuaderno de Coyuntura No. 25. Plataforma Energética. CEDLA. <<https://cedla.org/publicaciones/cuaderno-de-coyuntura-25-empresas-chinas-en-bolivia-denuncias-sobre-derechos-de-los-trabajadores-y-situacion-ambiental-periodo-2015-2019/>>*

Respuestas a esta crisis son el creciente endeudamiento externo y diversas formas de atracción de inversiones e inversiones en infraestructura (carreteras, aeropuertos, plantas de generación eléctrica). Para llevar adelante estas acciones el gobierno boliviano adopta medidas de incentivo a la inversión, lo que significa reducción de la exigibilidad de normas, condiciones particulares acordadas con capitales financieros para promover mayor inversión, acciones permisivas hacia las empresas con el fin de extender la actividad extractiva a todo el país y apertura del territorio amazónico a la actividad extractiva a gran escala.

El argumento es la necesidad de generar “competitividad” (competencia) del país en el mercado global. De esta forma, Bolivia se suma a la llamada “carrera hacia el fondo”, es decir, se consolida la sobreexplotación de la riqueza natural y el deterioro de las fuerzas de trabajo.

Como se observa en el Mapa 1, de la zona histórica y tradicional minera en Potosí y Oruro, actualmente la minería se extiende hacia la Amazonía, al norte del departamento de La Paz y los ríos amazónicos¹⁵. Se trata de minería aurífera que se desarrolla en condiciones precarias y de alto riesgo por parte de mineros cooperativistas, y se caracteriza por el uso indiscriminado y desecho de mercurio en los ríos y suelos. Esta minería se extiende imparable y ha llegado a áreas protegidas y territorios indígenas.

Por otra parte, el gobierno boliviano ha decidido ampliar la frontera petrolera¹⁶, concentrada hasta hace unos años en el sur del país en la región del Chaco boliviano. A partir de normas que impulsan esta actividad (reducción de requisitos para la licencia ambiental, liberación de procesos, negación de impactos de la etapa de exploración), se generan facilidades para la etapa de exploración en territorio amazónico, en particular hacia la zona del subandino o de transición entre la cordillera de Los Andes y la Amazonia.

El discurso del gobierno de convertir a Bolivia en Centro Energético Regional, cuando el país produce menos del 3% de la energía de la región, es el argumento utilizado para impulsar los mayores proyectos de generación de energía con fines de exportación. El análisis realizado por Juan Carlos Guzman con datos al 2014¹⁷ evidencia que Bolivia se encuentra en el grupo de países “pequeño productores de energía” de la región, pues su aporte es de sólo 2,9% al conjunto de producción primaria regional.

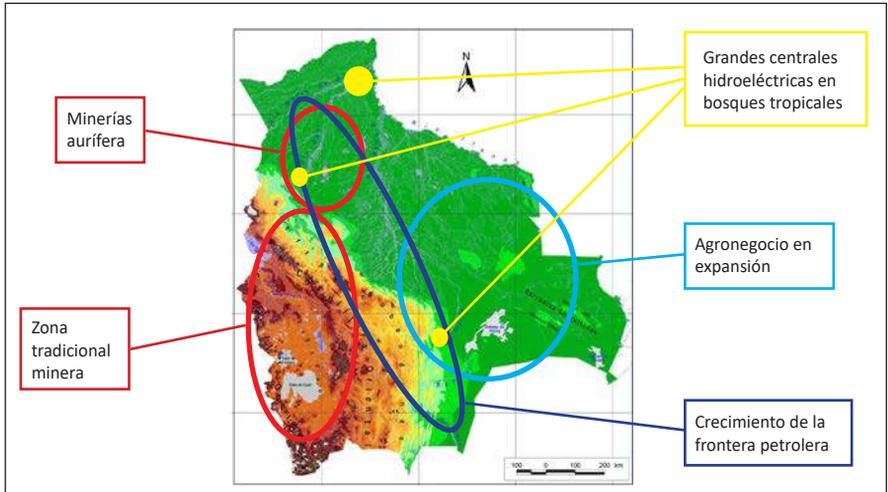
En ese sentido, el Plan Nacional de Desarrollo para el sector de electricidad tiene previsto para el año 2023 contar con un excedente de 8.000 megavatios (MW) que serían destinados a la venta

15. Nogales Neyer. (2015). *Informe de caso: extracción de oro en la Amazonía, cuenca de Tipuani-Mapiri*. En “El oro en Bolivia Mercado, producción y medio ambiente”. CEDLA.

16. El Decreto Supremo 2549 del 14 de octubre del 2015, la Ley 767 de diciembre de 2016, el Decreto Supremo 2366 de mayo del 2015, el Decreto Supremo 2992 de noviembre de 2016, son normas que permiten la ampliación de las áreas de actividad petrolera, reducen las exigencias en materia social y ambiental para las actividades de explotación y generan incentivos para la exploración petrolera.

17. Guzmán J.C., Molina S. (2017). *Discursos y Realidades: Matriz Energética, políticas e integración*. Plataforma Energética. CEDLA.

Mapa 1 Expansión de la actividad extractiva en Bolivia



Fuente: Elaboración propia sobre la base del Mapa Fisiográfico de Bolivia

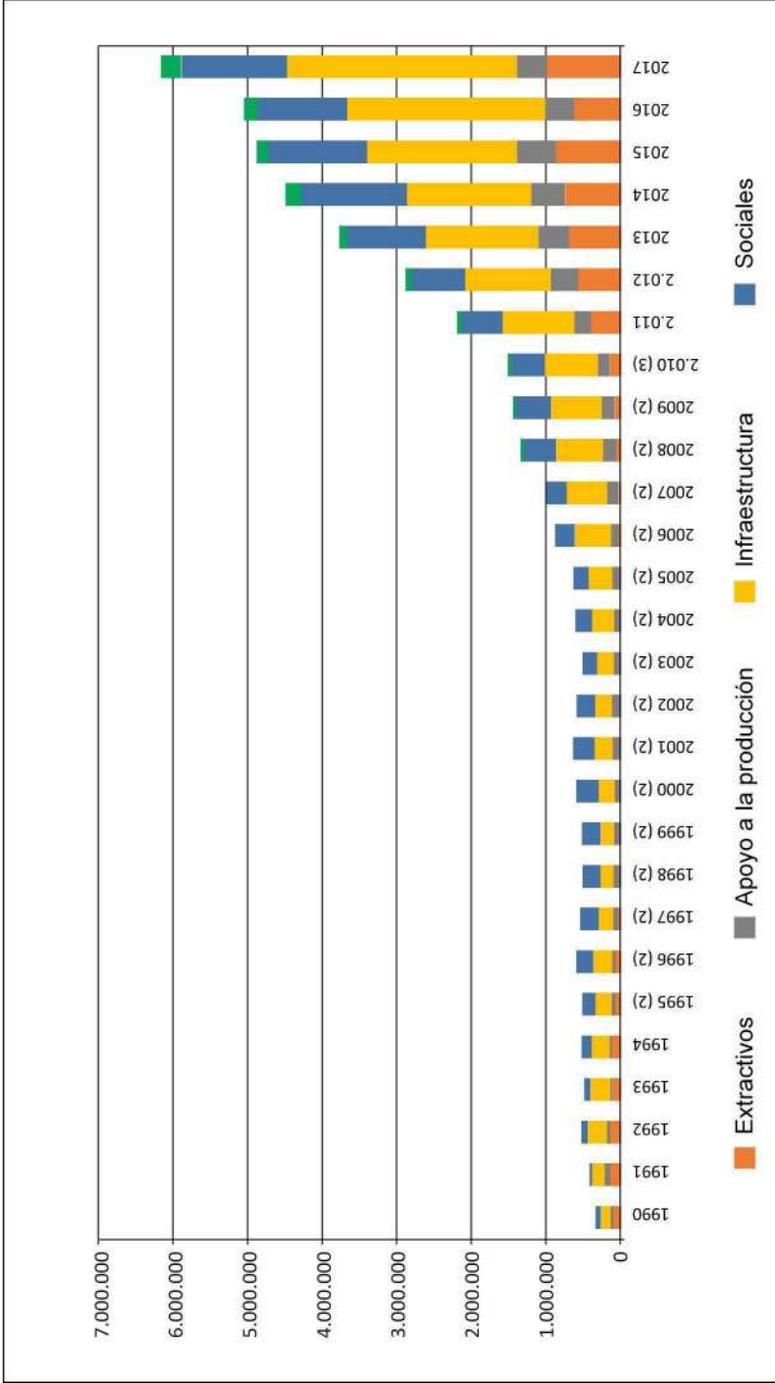
a países vecinos. Esa es la argumentación para los proyectos que se encuentran en diferentes etapas de estudio y que, de realizarse, constituirían mega inversiones para el país, y, por lo tanto, compromiso de nuevas formas y actores de financiamiento.

Se trata de: las centrales hidroeléctricas Binacional (llamada también Ribeirao), que estaría ubicada en aguas binacionales brasileño-bolivianas y de Cachuela Esperanza, en Bolivia; son la tercera y cuarta del Complejo Hidroeléctrico del río Madera, las otra dos, Jirau y Santo Antonio fueron construidas en territorio brasileño; del Complejo Chepete-Bala sobre el río Beni; del Complejo Rositas, respecto al cual se ha previsto avanzar en la primera hidroeléctrica llamada Rositas (que estaría entre los proyectos que llegarían a ser financiados por el EximBank de China) y los proyectos Ivirizu y San José, a cargo de la empresa china Sinohydro.

A lo anterior se suma la decisión gubernamental de ampliar la frontera agrícola para la producción de etanol y agrocombustibles.

Las inversiones en infraestructura, en particular de transporte, son prioridad de los diferentes gobiernos. Entre el 30 a 40% de la inversión pública se destina a proyectos de infraestructura, como se puede ver en el Gráfico 1. El sector transporte es el que privilegia en general a las empresas de capital chino y ha sido la forma de ingreso de éstas a Bolivia. En el 2018, el 35% del financiamiento para la construcción o readequación de carreteras de

Gráfico 1
Saldo Comercial China-Bolivia, 2000-2017 (Expresado en millones de Dólares)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas. Elaboración CEDLA

la Red Fundamental fue financiado por el EximBank China, situación que evidencia la importancia de las empresas chinas en ese sector. La CAF resulta la siguiente institución que financia a la Administradora Boliviana de Carreteras, llegando al 24,7% del financiamiento recibido en la gestión 2018¹⁸.

Estas decisiones resultan en la expansión territorial del capital, que se expresa de forma compleja: desde crecimiento económico lento y desigual, y creciente desigualdad dentro de los países, las regiones y en niveles locales; procesos de urbanización acelerada y conflictos sociales, hasta la fragmentación de la sociedad y el progresivo socavamiento del tejido social.

En ese contexto, el conflicto social se está propagando, las desigualdades socio-económicas, devastación de fuentes de vida y territorios, y vulneraciones de derechos, en conjunto expresan los resultados de procesos acelerados de ocupación y transformaciones territoriales impulsados por el Estado y capital financiero, del que es parte el capital chino a través de sus bancos y empresas.

LAS RELACIONES CHINA-BOLIVIA

Las relaciones diplomáticas entre ambos países se inician a través de la aprobación de la Ley de 28 de junio de 1921 del Tratado de Paz y Amistad con China suscrito en 1919, con el objeto de que entre ambos territorios y ciudadanos se alcance “paz perpetua y amistad inalterables, buscándose así el beneficio mutuo en el ámbito internacional mediante la relación bilateral, el fortalecimiento de políticas y la cooperación en diferentes ámbitos, como el cultural, militar, científico y tecnológico”. Sin embargo, es a partir de 1985 que se formalizan estas relaciones dando inicio a un comercio incipiente.

Desde entonces, las relaciones entre ambos países fueron consolidándose muy lentamente, pero, a partir del periodo 2009-2010, la presencia China en Bolivia tiene un contexto diferente en el que se evidencia la importancia creciente de ese país en la economía, finanzas y comercio nacional, pero se desarrolla en el marco de profundas asimetrías y diferencias mutuas, y en base a un alto contenido diplomático y político.

Las relaciones bilaterales crecieron y se consolidaron a partir del año 2011 como resultado de las visitas del presidente de Boli-

La presencia China en Bolivia tiene un contexto diferente en el que se evidencia la importancia creciente de ese país en la economía, finanzas y comercio nacional, pero se desarrolla en el marco de profundas asimetrías y diferencias mutuas, y en base a un alto contenido diplomático y político

¹⁸. Administradora Boliviana de Carreteras. (2019). Informe de Rendición Pública de Cuentas 2018.

via, Evo Morales, a China y del Vice Primer Ministro de China Hui Liangyu a Bolivia. La visión de estas relaciones la expresaron sus autoridades el año 2011. Por una parte, Morales en su visita a Beijing señalaba: “tenemos recursos naturales a flor de tierra como el litio, el hierro, el petróleo y otros, cuyo desarrollo necesita de inversiones”. De la misma manera, Liangyu, decía: “Contamos con una política amistosa, frecuentes contactos de alto nivel, así como la confianza mutua, lo que conforma las buenas condiciones para la cooperación bilateral, buenos amigos y socios”¹⁹.

En el ámbito comercial, se puede observar, mayor movimiento entre ambos países a partir del año 2009, tal como lo muestra el Gráfico 2.

Las importaciones provenientes de China, entre el periodo 2000-2017, crecieron 29 veces pasando de 70 millones de dólares a 2.027 millones de dólares. Según los datos analizados para la gestión 2000, Bolivia importaba principalmente productos textiles (17%) y muebles, y partes-accesorios para la industria manufacturera (14%). Para el año 2005 siguen siendo importantes los productos textiles (18%), seguidos de sustancias y productos químicos (12%). Sin embargo, en el periodo 2010-2017, la figura cambia, el Estado Boliviano empieza a importar más maquinaria y equipo para Industria Manufacturera²⁰.

En el caso de las exportaciones de Bolivia a China, éstas crecieron 83 veces. Para la gestión 2000 se tuvo un registro de 5 millones de dólares y ya para el 2017 alcanzaron los 452 millones de dólares. El principal ítem de exportación corresponde a Minerales y desechos de metales, que en el año 2000 alcanzó al 89% y en 2017 subió a 92% en términos de participación²¹.

En cuanto a la Inversión Extranjera Directa (IED), ese país ocupa el puesto 17 en la emisión de IED hacia Bolivia, de acuerdo a datos del Banco Central de Bolivia (BCB) y el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MEFP). Sólo a partir del año 2006 es visible la primera IED proveniente de China y durante el periodo 2000 a 2017, ésta alcanzó a 172,1 millones de dólares. Estos datos muestran que China no tiene una representación significativa en la IED hacia Bolivia²² y que no presenta históricamente montos que pueden considerarse significativos en relación al peso del financiamiento y contratación de bienes y servicios de ese país.

La estrategia de llegada de China a Bolivia entre el 2011 al 2015 se concentró en donaciones, préstamos de ayuda, créditos sin intereses o bajo interés y memorándums de intenciones, que han llevado a empresas chinas a incursionar en los sectores más importantes de la economía. El proyecto de mayor importancia fue

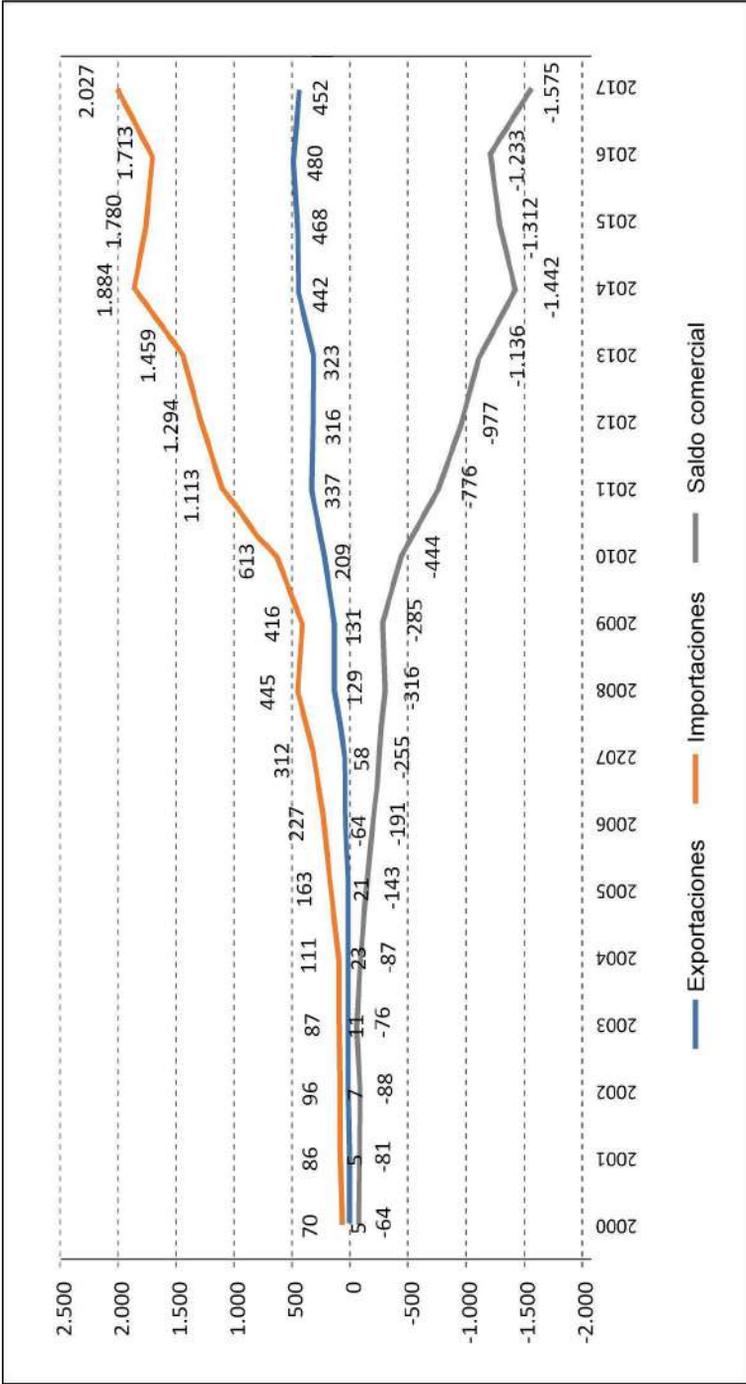
19. Molina S. (2016). *La presencia china en Bolivia: ¿Por qué el interés en una de las economías más pequeñas de la región?* Cuaderno de Coyuntura No. 15. Plataforma Energética. CEDLA.

20. CEDLA. (2019). *Flujo de Inversión Extranjera Directa de la República Popular China en las relaciones Bolivia – China.* (Documento no publicado).

21. *Ibid.*

22. *Ibid.*

Gráfico 2
Composición de la deuda externa pública a mediano y largo plazo
(En porcentaje)



Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas. Elaboración CEDUA.

China ha comenzado un camino lento, pero posiblemente seguro y planificado hacia Bolivia. Partiendo de unos pocos préstamos de ayuda y bajo interés, ha logrado incursionar en los sectores más importantes de la economía, se ha convertido en el principal acreedor bilateral y es el principal financiador bilateral del Plan de Desarrollo boliviano a través de la Cooperación Financiera Reembolsable

la construcción y lanzamiento del Satélite Túpac Katari, que significó un préstamo de 251,1 millones de dólares del Banco de Desarrollo Chino.

En ese marco, el gigante asiático ha desarrollado un camino lento pero posiblemente seguro y planificado hacia Bolivia. Partiendo de unos pocos préstamos de ayuda y bajo interés²³, ha logrado incursionar en los sectores más importantes de la economía, se ha convertido en el principal acreedor bilateral y es el principal financiador bilateral del Plan de Desarrollo boliviano a través de la Cooperación Financiera Reembolsable acordada con bancos chinos. China ha incursionado en Bolivia a partir de la generación de deuda para las mayores inversiones públicas y proyectos de infraestructura en condiciones que abren

las puertas a la presencia privilegiada de sus empresas.

Las instituciones financieras implicadas en la mayoría de los préstamos internacionales otorgados por la RPC son los ya mencionados BDC y EximBank China. Ambos fueron fundados durante la reforma financiera de 1994 y son llamados “bancos de políticas”, es decir, bancos creados para apoyar la política gubernamental de “salida al exterior” a través de préstamos internacionales. Esta política promueve la expansión de las multinacionales chinas, el aseguramiento del suministro de hidrocarburos y otros recursos naturales, así como la adquisición de tecnología de punta²⁴.

De acuerdo a los datos del Cuadro 1, durante el período 2007-2018, el principal financiador chino para el Estado Boliviano es el EximBank de China, con un total de 1.872,6 millones de dólares entre 2007 y 2018. El BDC sólo tiene presencia con 251,1 millones de dólares en la gestión 2011.

El acceso al financiamiento chino (o cooperación reembolsable) es negociado en mayor porcentaje para proyectos de infraestructura, que van desde la adquisición de equipos y maquinarias hasta la construcción de carreteras.

Si bien los montos de deuda contratada con China entre 2000 y 2018 ascienden a 2.123,7 millones de dólares y representan el 10,6% del total de deuda contratada, la participación de bancos

23. Molina S. (2016). *La presencia china en Bolivia: ¿Por qué el interés en una de las economías más pequeñas de la región?* Cuaderno de Coyuntura No. 15. Plataforma Energética. CEDLA.

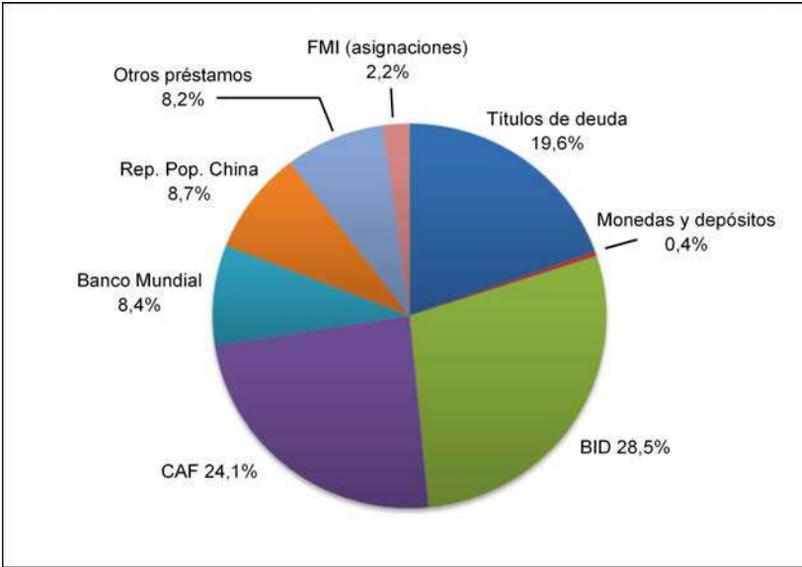
24. Gallagher, K., Irwin, A. y Koleski, K. (2012). *The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America*. Washington, DC: Inter-American Dialogue Report, February

Cuadro 1
Cooperación Reembolsable Bolivia - China, 2007-2018

N°	PROYECTO	COOPERACIÓN REEMBOLSABLE (Millones de dólares)	Financiador	Norma que aprueba el crédito
1	Crédito para adquisición de dos Aviones de Transporte de Pasajeros en las Rutas Nacionales.	34,8	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 3793, de 14 diciembre de 2007
2	Crédito para el proyecto de Gas Domiciliario 39 K, para la ampliación de redes de distribución de gas natural y la adquisición de equipos de perforación e intervención de pozos en campos existentes y nuevas prospecciones	60,0	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 4149, de 13 de enero de 2010
3	Crédito para el "Proyecto de Equipamiento del Batallón de Ingeniería".	41,0	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 14, de 24 de mayo de 2010
4	Crédito para el Proyecto "Satélite de Comunicaciones Tupak Katari".	251,1	BANCO DE DESARROLLO CHINO	Ley N° 87, de 02 de marzo de 2011
5	Crédito para el "Proyecto de Adquisiciones de Perforadoras"	60,0	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 187, de 24 de noviembre de 2011
6	Crédito para el "Proyecto de Adquisición de seis Helicópteros H-425	108,7	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 231, de 09 de abril de 2012
7	Crédito para el "Proyecto Carretera Rurrenabaque-Riberaíta"	492,4	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 718, de 07 de agosto de 2015
8	Crédito para el Proyecto Construcción del Tramo Central Doble Vía "El Sillar".	362,2	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 893, de 26 de enero de 2017
9	Crédito para el Proyecto de Construcción Carretero "El Espino-Charagua-Boyuiibe"	215,1	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 894, de 27 de enero de 2017
10	Crédito para el Proyecto "Implementación del Sistema de Comando y Control Para Seguridad Ciudadana".	51,1	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 895, de 27 de enero de 2017
11	Crédito para la ejecución del "Proyecto Planta Siderúrgica del Mutún"	396,1	EXIMBANK DE CHINA	Ley N° 1038, de 04 de abril de 2018
12	Crédito para el Proyecto "Sistema Integrado de Comando y Control para Seguridad Ciudadanía Sub-Nacional".	51,1	BANCO EX-IM DE CHINA	Ley N° 1089, de 29 de agosto de 2018

Fuente: Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia. Elaboración CEDLA.

Gráfico 3
Composición de la deuda externa pública a mediano y largo plazo



Fuente: Banco Central de Bolivia. (2019). Informe de Deuda Externa Pública al 31 de diciembre de 2018.

chinos en la deuda externa nacional es inferior a la deuda con otras fuentes de financiamiento, como el BID y CAF y muy cercana a la del BM (Gráfico 3).

Sin embargo, si bien ese porcentaje puede parecer poco relevante, las implicaciones del crecimiento de deuda con ese país tienen características y condiciones que están transformando el horizonte de financiamiento y la situación de inversión pública en Bolivia.

CARACTERÍSTICAS DE LOS CRÉDITOS DE LA REPÚBLICA POPULAR CHINA A BOLIVIA: TRANSFORMANDO EL PANORAMA DE FINANCIAMIENTO Y DE INVERSIÓN PÚBLICA EN BOLIVIA.

Aparentemente la RPC no condiciona sus préstamos al cumplimiento de aspectos políticos (transparencia, democracia, buena gobernanza y reforma de políticas) por parte del prestatario, como tienden a hacerlo las instituciones financieras multilaterales. En ese sentido, se entendería que China promueve un tipo de ayuda no ligada o *poder blando* sobre los países que la reciben.

Sin embargo, en términos políticos y de relaciones internacionales, China exige que los países que reciben créditos le reconozcan como economía de mercado y que se respete su principio de una sola China en donde ni Taiwán ni el Tíbet son considerados territorios independientes²⁵.

Como se observa en el Cuadro 1, el EximBank es el principal banco de financiamiento chino a Bolivia. Normalmente, la tasa de interés para préstamos de compra de bienes es del 2% anual, y para proyectos de infraestructura es del 3% anual. La tasa aplicable a la Comisión de Administración es del 0,50% y la de Comisión de Compromiso es también de 0,50% anual sobre saldos no retirados y no cancelados de la línea de crédito.

Para ser beneficiario de un crédito de bancos chinos, el país solicitante debe presentar un proyecto basado en su estrategia de desarrollo, el cual deberá ser aprobado por el gobierno chino. La aprobación del crédito la hace el gobierno a través de tres organismos: el Ministerio de Comercio, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Ministerio de Finanzas. Además de participar en la aprobación de los créditos, el Ministerio de Comercio es responsable de la formulación de políticas y planes sobre los créditos blandos, así como de la gestión y firma del acuerdo del crédito entre China y el país prestatario²⁶.

China condiciona sus préstamos a la contratación y a la utilización de suministros chinos, situación que no es única de los créditos chinos y en muchos casos se repite cuando se trata de financiamiento acordado en un marco bilateral. Los créditos del EximBank a Bolivia se enmarcan en la categoría de “Créditos Preferenciales al Comprador”, que obliga al prestatario a adquirir de China los equipos, materiales, tecnología o servicios demandados por el proyecto, y que establecen en el Convenio de Financiamiento el vínculo con la empresa contratada (de capital mayoritario de origen chino) encargada de ejecutar el proyecto y a la que se denomina “Proveedor Chino”.

Esta empresa cuenta con un Contrato Comercial que es el Contrato de Ejecución de Proyecto con la institución y/o empresa estatal encargada de llevarlo adelante y que resulta parte del Convenio de Financiamiento.

En muchos casos, el Contrato de Supervisión del Proyecto es también parte del Crédito Preferencial al Comprador, que también estaría a cargo de una empresa de capital mayoritario de origen chino.

25. Lilliana Lorena Avendaño Miranda. (2013). *Los bancos chinos y el nuevo escenario de financiamiento en Latinoamérica: características, alcances e implicaciones*. Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales Universidad Veracruzana, México.

26. Ibid.

El Convenio de Crédito para proyectos de infraestructura establece que los fondos cubren el 85% de los Contratos Comerciales vinculados, debiendo el prestatario cancelar el porcentaje restante como contraparte.

En este escenario, la obligatoriedad de contratación de empresas chinas como parte de estos préstamos permite que estas empresas dominen actividades económicas vinculadas a las mayores inversiones estatales. Esta situación representa un “costo adicional” en los proyectos, al verificarse, en muchos casos, que las únicas empresas que compiten por un proyecto son de capital estatal chino, situación que reduce la competencia con empresas de otros países y nacionales, que no contarían con el apoyo de sus gobiernos. Lo señalado establece una práctica que resta transparencia a cualquier proceso.

Esta restricción a proveedores y prestadores de servicios de ingeniería y construcción de diferente origen, incluyendo empresas bolivianas que sólo pueden presentarse asociadas a empresas chinas, no significa garantía de calidad y menos aún precios favorables para el Estado boliviano, con el agravante de que en varios proyectos el gobierno boliviano transfiere a las empresas contratistas la definición de características básicas del proyecto, otorgándoles la responsabilidad y en especial la decisión sobre las características del proyecto y de la inversión²⁷.

La situación es más compleja cuando, en el desarrollo del proyecto, se presentan problemas o controversias con la empresa ejecutora, que pueden referirse a retrasos repetidos en las obras, incumplimiento del contrato comercial, vulneración de normas laborales, observaciones a la calidad del trabajo, incumplimiento de la normativa ambiental y otros. En estos casos, al estar vinculados los contratos de crédito con los comerciales, la entidad de financiamiento automáticamente es parte del proceso de negociación y/o resolución de la controversia, situación que debilita las posibilidades de acción del Estado boliviano.

Adicionalmente, en el caso de presentarse cualquier problema o controversia con el EximBank China en el marco de los créditos acordados, se debe resolver en la Corte Internacional de Arbitraje Cámara de Comercio Internacional (ICC, por sus siglas en inglés) y de conformidad a las Reglas de Arbitraje de la ICC, entidad encargada de proteger a las empresas de los diferentes países en sus operaciones comerciales internacionales, y no así a los Estados donde las empresas actúan.

Como señala Avendaño, “es en este tipo de apoyo donde se puede catalogar que la cooperación china es una inversión, por-

27. Molina S., Herrera V. (2018). *La ruta de la presencia china en Bolivia financiamiento a proyectos de infraestructura y contratos “llave en mano”*. Cuaderno de Coyuntura No. 21. Plataforma Energética. CEDLA.

que uno de los principales objetivos de los préstamos es posicionar a las empresas chinas, de capital estatal en su gran mayoría, dentro de las economías de los países que reciben la ayuda, que si bien es de mutuo beneficio, ya que por un lado permite al país receptor mejorar sus condiciones de infraestructura, por otro lado se percibe el afán de China de asegurar el posicionamiento y el crecimiento empresarial de sus compañías estatales”²⁸.

Por otra parte, el Decreto Supremo 2574 del 2015, para el caso de financiamiento con el EximBank China a Bolivia, establece que las empresas o asociaciones accidentales que sean contratadas deben contar “con capital mayoritario proveniente de personas naturales o jurídicas de la República Popular de China”. Al mismo tiempo, se establece en los Convenios de Crédito que los bienes, tecnologías y servicios adquiridos con los fondos deben ser comprados preferiblemente de ese país.

El mismo DS 2574 establece cambios profundos en las normas de contratación pública, Normas Básicas del Sistema Nacional de Administración de Bienes y Servicios (Normas SABS), definiendo condiciones particulares para los créditos del EximBank China, que, a su vez, son diferentes para cada institución o empresa pública que administre y ejecute el crédito. El mencionado decreto señala que “los procedimientos, requisitos y demás condiciones de los procesos de contratación, estarán establecidos en un Reglamento específico elaborado por la entidad contratante y aprobado mediante Resolución expresa...”.

En ese marco, el Ministerio de Obras Públicas aprobó la Resolución Ministerial N° 50 del 26 de febrero de 2016, exclusivamente para los proyectos financiados por el EximBank China, documento que no es de acceso público. Y en cumplimiento del mismo, la Empresa Nacional de Electricidad (ENDE), Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) y la Empresa Siderúrgica del Mutún (ESM) cuentan con reglamentos propios para la contratación directa de empresas chinas, definiendo un quiebre del Sistema Nacional de Administración de Bienes y Servicios conformado para regular la contratación pública y para que el Estado ejerza control de sus acciones²⁹.

A partir de estas normas, los procesos de contratación y contratos con las empresas chinas están siendo realizados bajo la figura “llave en mano” con características particulares, situación que

Los procesos de contratación con las empresas chinas están siendo realizados bajo la figura “llave en mano”, situación que otorga atribuciones a las empresas chinas sobre la Ingeniería Conceptual del proyecto y las decisiones de financiamiento

28. Avendaño Miranda Lilliana Lorena. (2013). *Los bancos chinos y el nuevo escenario de financiamiento en Latinoamérica: características, alcances e implicaciones*. Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales Universidad Veracruzana, México.

29. Molina S., Herrera V. (2018). íbid.

otorga atribuciones a las empresas chinas sobre la Ingeniería Conceptual del proyecto y las decisiones de financiamiento, restando a las instituciones el poder de decisión y control sobre los recursos asignados.

A diferencia de la situación en Bolivia, en el comercio internacional los contratos “Llave en Mano” o EPC (Engineering, Procurement and Construction) parten del diseño final (ingeniería básica y de detalle del proyecto), los suministros necesarios y la construcción, pudiendo llegar hasta la operación y mantenimiento. No incluyen los estudios preliminares o Ingeniería Conceptual en los que se analizan y definen las alternativas económica y financiera del proyecto, es decir, cuando se determinan las especificaciones mínimas que debe cumplirse en el diseño de ingeniería y construcción, o se establece las condiciones de financiamiento que requiere el proyecto, la oportunidad de llevarlo a cabo y las condiciones socio-ambientales que deben cumplirse.

Uno de los aspectos de mayor preocupación de los Contratos de Crédito Preferencial que se firman con el EximBank China es la sujeción a condiciones de “confidencialidad”. Esta cláusula obligaría a Bolivia como país prestatario y a sus instituciones, a mantener todos los términos, condiciones y otros aspectos acordados, en situación de reserva. Esta reserva es la que mantiene la aprobación legislativa de cada uno de los créditos sin el acompañamiento del Convenio de Crédito correspondiente.

CONCLUSIONES

La crisis financiera mundial significó una oportunidad para la creciente influencia de la República Popular China en América y de apoyo en su política de “salida al exterior”. A través de la IED y el financiamiento a proyectos, los bancos chinos y las empresas chinas han incursionado rápidamente y de manera diferenciada en territorio latinoamericano. La actuación de China en ALC refleja el carácter pragmático de su política exterior expresado en un sentido de realidad que lleva a su adaptabilidad a las condiciones que imperan en cada país, acompañado de claridad en el objetivo definido en su política “*going global*”, que representa los intereses nacionales de China.

En el caso boliviano, el fin del super ciclo de las materias primas, paralelo a la caída de ahorro, resultado de la dependencia del gasto público e inversión social de la renta proveniente de la explotación y mercantilización de recursos naturales, ha llevado al gobierno a buscar recursos de fuentes externas y a adoptar una política de atracción de capitales extranjeros. Entre estas, de

atracción de capitales de origen chino, que se sustenta en un discurso de “cooperación Sur-Sur”, que se sustentaría en el beneficio mutuo y de construcción de un mundo “multipolar” y que permitiría romper con la hegemonía estadounidense. En la realidad, se trata de financiamientos en los que los bancos chinos son un instrumento que impone condicionalidades para consolidar la estrategia de ese país en Bolivia y la región, además de beneficiar la internacionalización de empresas chinas y promover las ganancias del capital asentado en China.

Si bien los préstamos de China podrían haber llevado a aliviar la crisis en el corto plazo, las condiciones y realidad de la presencia china en Bolivia no pueden señalarse plenamente como beneficiosas ya que son expresión de la política del gobierno boliviano en su relación con el capital transnacional, que muestra esencialmente características de sometimiento.

Los préstamos chinos tienen una tasa de interés similar o mayor y condiciones similares a la de cualquier institución financiera multilateral, que a su vez mantienen plena vigencia en Bolivia. La presencia de financiamiento y empresas chinas en Bolivia ha cambiado sustancialmente la forma en que Bolivia se relaciona con el país asiático. Esta relación está acompañada por flexibilización de la normativa de contratación pública, ambiental y laboral, que se ve reflejada en la creación de sistemas particulares de contratación y simplificación de evaluaciones de impactos ambientales y sociales de los proyectos, o lo que podríamos llamar “licenciamiento automático de proyectos”, cuando la decisión política de llevarlos a cabo ya fue adoptada. Se suman las permanentes denuncias de sobreexplotación laboral y negación de derechos frente a la actitud pasiva del Estado boliviano en estas circunstancias.

Uno de los riesgos es el monopolio de empresas chinas en el país y mayores vulneraciones a los derechos laborales y las normas ambientales; otro es la ejecución de obras sin contar con elementos que determinen objetivos claros y condiciones que proporcionen beneficios para las poblaciones donde se desarrollan los proyectos.

Si bien el gobierno boliviano y el embajador chino en Bolivia han mencionado la importancia del cumplimiento de la legislación nacional boliviana, las denuncias laborales y ambientales sistemáticas que han surgido en los últimos años contra las empre-

Uno de los riesgos es el monopolio de empresas chinas en el país y mayores vulneraciones a los derechos laborales y las normas ambientales; otro es la ejecución de obras sin contar con elementos que determinen objetivos claros y condiciones que proporcionen beneficios para las poblaciones donde se desarrollan los proyectos

sas chinas involucradas en proyectos de infraestructura generan cuestionamientos importantes sobre si Bolivia está institucional y normativamente preparada para estos acuerdos y convenios firmados con China.

Es fundamental resaltar que, mientras China crece en importancia en Bolivia y la región como mercado de exportación y como inversor y financiador de las políticas estatales, genera también las condiciones para mantener a Bolivia enmarcada en una economía primario-exportadora, concentrada en la exportación de recursos naturales y sin evidentes avances en la industrialización, aspecto que mantiene al país expuesto a las fluctuaciones en los precios de las materias primas, en buena medida influidos por la especulación financiera.

Por último, el marco actual de reducción del crecimiento chino y las disputas comerciales con Estados Unidos podrían ser un riesgo adicional para el país en la medida en que el gobierno boliviano continúe reduciendo las normas ambientales, favoreciendo al capital transnacional enmascarado en sectores empresariales nacionales, y se precarice aun más el trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- Administradora Boliviana de Carreteras - ABC (2019).
Informe de Rendición Pública de Cuentas 2018.
- AVENDAÑO Miranda, Lilliana Lorena (2013).
Los bancos chinos y el nuevo escenario de financiamiento en Latinoamérica: características, alcances e implicaciones. Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales Universidad Veracruzana, México.
- Banco Central de Bolivia (2019).
Informe de Deuda Externa Pública al 31 de diciembre de 2018. BCB.
- CEDLA (2019).
Flujo de Inversión Extranjera Directa de la República Popular China en las relaciones Bolivia-China. (Documento no publicado).
- Decreto Supremo 2366 (Mayo del 2015). Gaceta Oficial de Bolivia.
- Decreto Supremo 2549 (Octubre del 2015). Gaceta Oficial de Bolivia.
- Decreto Supremo 2992 (Noviembre de 2016). Gaceta Oficial de Bolivia.
- GALLAGHER K., Irwin, A. y KOLESKI, K. (2012).
The New Banks in Town: Chinese Finance in Latin America. Washington, DC: Inter-American Dialogue Report, February
- Gobierno de China (2016).
Política de China sobre América Latina y el Caribe.
Disponible Disponible en: <<http://en.people.cn/n3/2016/1124/c90000-9146474.html>>
- GUZMÁN, J.C., MOLINA S. (2017).
Discursos y Realidades: Matriz Energetica, políticas e integración. Plataforma Energetica. CEDLA.
- HERRERA, Viviana (2019)
"Empresas chinas en Bolivia: Denuncias sobre derechos de los trabajadores y situación ambiental. Periodo 2015-2019". *Cuaderno de Coyuntura* No. 25. Plataforma Energetica. CEDLA.

Ley 767 (Diciembre de 2016). Gaceta Oficial de Bolivia.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Bolivia (2018).
Declaración Conjunta de la República Popular China y el Estado Plurinacional de Bolivia sobre el establecimiento de la Asociación Estratégica. Disponible en: <<http://www.cancilleria.gob.bo/webmre/noticia/2564>>

MOLINA, S. (2016).
"La presencia china en Bolivia: ¿Por qué el interés en una de las economías más pequeñas de la región?" *Cuaderno de Coyuntura No. 15*. Plataforma Energética. CEDLA.

MOLINA, S., Herrera V. (2018).
"La ruta de la presencia china en Bolivia financiamiento a proyectos de infraestructura y contratos llave en mano". *Cuaderno de Coyuntura No. 21*. Plataforma Energética. CEDLA.

MYERS, M. (2019).
¿Por qué China está reconsiderando sus inversiones en América Latina?. Disponible en: <<https://www.americasquarterly.org/content/la-perspectiva-de-pekín>>

NOGALES, Neyer (2015).
"Informe de caso: extracción de oro en la Amazonía, cuenca de Tipuani-Mapiri" en *El oro en Bolivia Mercado, producción y medio ambiente*. CEDLA.

ORTIZ, Velásquez S. (2016).
Inversión Extranjera Directa de China en América Latina y el Caribe, aspectos metodológicos y tendencias durante 2001-2016.

Vicepresidencia Estado Plurinacional (2015).
"Bolivia accederá a un crédito chino de 7.000 millones de dólares". Viernes 16 de octubre de 2015. Disponible en: <<https://www.vicepresidencia.gob.bo/Bolivia-accedera-a-un-credito-chino-de-7-000-millones-de-dolares>>

Plustrabajo presenta su segundo número en una nueva temporada; esta vez, abarcando una temática emergente como la presencia del capital chino en Latinoamérica en ciertas áreas claves.

Como antes, Plustrabajo busca constituirse en un medio que facilite la producción de conocimiento y análisis críticos en ámbito de debate intelectual de las ciencias sociales tanto a nivel nacional, como latinoamericano.

La revista no pretende ser neutral, ni escudarse tras el paradigma de la frialdad valorativa de las ciencias sociales, sino que explicita su interés por el promover el conocimiento y la reflexión crítica, priorizando el enfoque de la economía política como herramienta de análisis.

La presencia del capital chino, la subordinación y dependencia a la que va siendo sometida Latinoamérica, en complicidad de sus gobernantes, con posiciones políticas y sociales parcializadas convocan a una reflexión urgente, donde Plustrabajo brinda elementos para abordar este debate.

Con el apoyo de



Suecia
Sverige

ISBN: 978-99974-310-8-0



9 789997 431080